

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Educación

Maestría en Investigación en Educación

Educación e interculturalidad en contextos urbanos

Francisco Rodolfo Oscullo Soque

Tutor: Marlon Alexis Oviedo Oviedo

Quito, 2024

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra No comercial Sin obras derivadas	
---	---	---

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Francisco Rodolfo Oscullo Soque, autor de la tesis intitulada “Educación e interculturalidad en contextos urbanos”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Educación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que, en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

15 de enero del 2024

Firma: _____

Resumen

El objetivo de esta investigación fue ahondar en los elementos del currículo de la Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe (UECIB) Jatari Unancha, Centro Nuevos Horizontes, sede ubicada en Quito, que permite que los estudiantes que han migrado de la zona del Quilotoa, en la provincia del Cotopaxi, hacia la capital ecuatoriana, pueden conservar su identidad al tiempo que se preparan para asumir su nueva vida en un contexto urbano. Para el efecto, se realizó una investigación cuyo enfoque metodológico cualitativo reflexionó sobre la teoría crítica propuesta por la Escuela de Frankfurt, la pedagogía crítica de Paulo Freire, así como en el día a día de estudiantes migrantes y docentes del Centro Nuevos Horizontes, por medio del trabajo de campo. La metodología diseñada optó esencialmente por una mirada en la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), entendida como un mecanismo para generar seres humanos autónomos e inconformes con los condicionamientos sociales, económicos y de pensamiento dados por el sistema capitalista, incorporando características propias del modo de vida del pueblo indígena, centradas en procesos organizativos comunitarios. Por tanto, el currículo de Jatari Unancha, permite un diálogo intercultural que deja fuera a la folklorización, pues privilegia un diálogo entre culturales iguales.

Palabras clave: currículo, identidad, migración, pedagogía crítica, teoría crítica, educación intercultural bilingüe

A mi familia, en especial a mi madre María Soque, por su apoyo incondicional a lo largo de todo este proceso educativo personal.

A mis hijos, Shirley y Jean Pierre, mis dos grandes amores que son el motor de mi vida personal y profesional.

También dedico este trabajo a mi esposa Yolanda Doicela, por compartir con afecto, trabajo y ánimos, su vida profesional, la misma que me ha permitido culminar con este trabajo investigativo.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por ser el guía de mi camino de vida, y por la fortaleza que me ha dado para alcanzar las metas propuestas sin importar las dificultades.

A la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, por prepararme académicamente para ser un profesional con los conocimientos suficientes para servir a la colectividad.

Al padre José Manangón y a Mery Martínez, fundadores del Sistema de Educación Intercultural del Cotopaxi, a los docentes y estudiantes de la Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Jatari Unancha, Centro Nuevos Horizontes por la apertura para realizar esta investigación en torno a un largo proceso educativo de más de cuarenta años, en los cuales la lucha en las comunidades ha sido inquebrantable.

A mi tutor, Dr. Alexis Oviedo, por su paciencia y profesionalismo para acompañarme en esta investigación que gracias a su guía ha sido todo un éxito.

Tabla de contenidos

Introducción	13
Capítulo primero Contexto teórico y metodológico	17
1. Contexto del estudio e importancia	17
1.1. Planteamiento y formulación del problema	18
1.2. Perspectiva teórica.....	20
1.3. Pedagogía crítica	22
1.3.1. El objeto del conocimiento	22
1.3.2. Identidad.....	23
1.3.3. Relación identidad–migración.....	24
1.4. Conceptos que sustentan las hipótesis	25
1.4.1. Interculturalidad	25
1.4.2. Habitus	26
1.4.3. Violencia simbólica.....	27
1.5. Metodología	28
1.6. Relación entre objetivos, fuentes y actividades para la recolección de información.....	31
Capítulo segundo Características de la migración, el migrante y de UECIB Jatari Unancha, Centro Nuevos Horizontes	33
1. Situación geográfica.....	34
2. Características generales de la población	35
3. Economía	35
4. Características del migrante	36
5. Factores que inciden en la migración	38
6. La Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Jatari Unancha	38
7. Marco legal	41
8. Objetivos institucionales	41
9. Estructura organizacional	42
10. La extensión del Jatari Unancha, Centro Nuevos Horizontes	43

11. Principales características de la población migrante del Jatari Unancha, Centro Nuevos Horizontes	44
Capítulo tercero La educación intercultural en contextos urbanos	47
1. La migración como proceso de construcción cultural.....	47
2. Migración e identidad cultural de los estudiantes de la UECIB Jatari Unancha	48
Dinámica social.....	49
Dinámica política	54
Dinámica económica.....	59
Dinámica cultural.....	61
Dinámica comunicativa.....	65
3. Los cambios de la identidad cultural del estudiante de la UECIB Jatari Unancha.....	69
4. Elementos del currículo que ayudan a preservar la identidad de los estudiantes de UECIB “Jatari Unancha” del centro Nuevos Horizontes	70
Conclusiones	80
Obras citadas.....	85

Introducción

La experiencia del autor como docente en un centro de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) ha sido un impulso vital que desde siempre le ha provocado una profunda curiosidad en torno a la migración que si bien resulta un proceso que permite que pueblos culturalmente diversos entren en contacto, lo cierto es que a su vez, al producirse grandes movilizaciones humanas, hacia dentro y hacia fuera de las fronteras de una nación, movidas por la precariedad económica principalmente, no sólo aparecen cambios radicales en los estilos de vida de las personas, sino también una reflexión sobre la identidad, o sea, esas señas particulares que constituyen su *ser* en contraposición a lo que *es* el otro.

Por supuesto, la Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe (UECIB) Jatari Unancha, ha hecho de la educación un dispositivo emancipatorio, porque no se puede reflexionar sobre el otro si esa reflexión no se realiza en profunda libertad. En pocas palabras: ¿una cárcel mental cómo puede imaginar y entrar en contacto con el prójimo? La tarea, indudablemente, a lo largo de estos años, ha sido valorar las diferencias y comprenderlas como rasgos distintivos de los alumnos que han pasado en el Centro Nuevos Horizontes.

La educación, por lo demás, movida por las lógicas de la competencia del mundo moderno nunca será liberadora si antes no se siembran preguntas y, parte de esa enseñanza, obligatoriamente, pasa por enseñar al alumno a dudar de aquello que se le enseña, pues lo que se busca no son obreros que pasen a engrosar las filas de una fábrica, sino seres humanos que habiendo profundizado en la comprensión de sus raíces, sean precisamente eso: más humanos, es decir, empáticos y comprometidos, si no con el mundo, sí con su comunidad.

Los objetivos de esta investigación fue identificar los factores propios de la migración que provocan cambios en la identidad de los estudiantes migrantes, Determinar qué cambios en la identidad cultural se han dado entre los estudiantes de UECIB “Jatari Unancha”; identificar los factores propios de la migración que provocan cambios en la identidad de los estudiantes migrantes, y establecer qué elementos del currículo ayudan a preservar la identidad de los estudiantes de la UECIB Jatari Unancha y cómo es la manera en que se los prepara para enfrentar su nueva vida en la ciudad.

Esta investigación basada en diseño, se realizó principalmente con un grupo de estudiantes de la sierra centro ecuatoriana, así como con docentes y el director del Sistema Educativo Intercultural de Cotopaxi (SEIC), a través de entrevistas semiestructuradas que le permitieron al autor conversar durante varias horas sobre las condiciones que llevan a migrar a los habitantes de la zona del Quilotoa, los cambios que han sentido tras su estancia en la ciudad y la importancia de la EIB.

El primer capítulo de este trabajo consiste en el planteamiento del marco teórico. Presenta el enfoque de investigación construido a partir de la teoría y la pedagogía crítica, conceptos indispensables para abordar el currículo de UECIB Jatari Unancha como un dispositivo para preservar la identidad de los estudiantes y prepararlos para su nueva vida en la capital del país. Por supuesto, otros conceptos importantes puestos bajo la lupa del análisis son la identidad, la migración, el habitus y la violencia simbólica. También se desarrolla una metodología través de un estudio de caso que busca la generalización de la teoría por medio de fenómenos sociales capaces de comprender la contemporaneidad.

El segundo capítulo presenta una descripción de la provincia de Cotopaxi a nivel geográfico, demográfico, económico y social; las características del migrantes y los condicionamientos históricos que han propiciado las movilizaciones humanas, con énfasis hacia Quito, por parte de una población indígena históricamente excluida y vilipendiada por el propio Estado ecuatoriano. De modo que al final se contextualiza la creación y posicionamiento de Jatari Unancha dentro del llamado Mandato de Cachi, en 1975.

El tercer capítulo corresponde a los resultados y discusión, razón por la cual se plantea el tema de la migración, pero esta vez desde su posibilidad para incidir en la identidad cultural, lo que luego permite abordar, a través de testimonios de estudiantes y docentes, el choque entre las dinámicas comunitarias que propenden al bien común contra las lógicas de competencia, apresuramiento y consumo de la ciudad. Por último, se aborda los ejes transversales del currículo de Jatari Unancha que reivindica las diferencias de los pueblos indígenas para generar un modelo comunitario sostenible que a la vez visibilice el pensamiento y la cultura andina.

El cuarto capítulo corresponde a las conclusiones, de modo que aquí se sistematizan las reflexiones y la teoría expuesta y estructurada por medio de la metodología. Asimismo, se presentan los alcances y limitaciones de este estudio.

Entre los resultados, además del análisis de los elementos del currículo que permiten preservar la identidad al tiempo que trata de integrar al individuo a su nueva

vida, procurando evitar traumas culturales, se encuentran los logros de los alumnos de Jatari Unancha a lo largo del tiempo, y que el director del SEIC denomina saberes científicos andinos, los mismos que dan cuenta de la comunión posible de la cosmovisión indígena y los avances tecnológicos de Occidente. En definitiva, el encuentro de dos mundos que todavía no han logrado conciliarse.

Capítulo primero

Contexto teórico y metodológico

1. Contexto del estudio e importancia

Los cambios producidos en la sociedad ecuatoriana han provocado que hombres y mujeres habiten diferentes ciudades, principalmente Quito, Guayaquil y Cuenca. A lo largo de la historia, las grandes urbes, su capital en particular, ha llegado a concentrar una importante población de emigrantes, provenientes de diversas provincias, comunidades y sectores rurales del país.

Son difíciles y precarias las condiciones de vida que los migrantes enfrentan en la ciudad, ya sea por el hacinamiento, la falta de oportunidades laborales o la pérdida de interés por continuar estudios, los cuales, en conjunto, desembocan en una aculturación bastante marcada a causa del contexto laboral y urbano.

En muchos casos, el cambio sociocultural, especialmente dentro de las comunidades indígenas, provoca el resquebrajamiento del núcleo familiar de los migrantes. Esto ocurre porque, en ocasiones, los padres deciden viajar solos a las grandes ciudades, dejando a sus hijos bajo el cuidado de parientes que aún habitan en sus comunidades de origen, lo que a su vez provoca un sentimiento de desapego y recelo de hijos a padres (y viceversa) al volver a convivir de manera rutinaria y permanente. Por otro lado, esto también ocasiona ciertos inconvenientes entre los miembros más antiguos de la comunidad y la nueva generación de jóvenes, pues puede ocurrir que los mayores deseen mantener y fortalecer conocimientos y prácticas ancestrales, y que los jóvenes no tengan mucho interés en ello (Eguiguren 2017, 72).

La migración indígena en las comunidades de Cotopaxi ha sido tradicionalmente un proceso de carácter organizativa nivel social, cultural, político, económico y educativo. De modo que la migración permanente o temporal del campo a la ciudad es una variante dentro del mercado laboral, debido a que cada familia se establece según una necesidad salarial. Asimismo, existen estudios que dan cuenta de los intereses culturales de la población, por ejemplo, en el caso de la migración interna por oportunidades educativas (Tamayo 2021, 14).

En cuanto a la importancia del análisis de las formas de vida de esta población en Quito, resulta importante revisar el cambio de hábitos culturales que al mismo tiempo

vuelve necesario revisar conceptos de la teoría de la reproducción social como: la violencia simbólica, el *habitus* y la arbitrariedad cultural.

Las particularidades de la cultura andina, según entrevista director del Sistema de Educación Intercultural del Cotopaxi (SEIC), son: 1) la ética del pueblo indígena que parte desde la complementariedad y permite mostrar el motor de la organización, es decir, que hay opuestos obligados a complementarse para lograr el buen vivir, conocido también como *sumak kawsay*; 2) el *randi*, término kichwa referente a la reciprocidad entre individuos y comunidades; 3) la solidaridad, una práctica muy arraigada en las comunidades; y, 4) el *maquita maniachi* o minga, realizada siempre entre los más allegados (2023).

1.1. Planteamiento y formulación del problema

La migración es una experiencia, en potencia, lesionadora, caracterizada por acontecimientos parcialmente traumáticos como: el intento de reconstruir una familia, la fantasía inconsciente del nuevo entorno y, también, cualidades idealizadas. Lo que a la vez configura una situación de crisis, pues se dice que el *yo* del emigrante, por su predisposición o debido a las condiciones en que ha emigrado, ha sido dañado severamente por la experiencia traumática o la crisis que ha vivido o vive. Le costará recuperarse del estado de desorganización bajo el que ha caído y padecerá distintas formas de patologías psíquicas o físicas. Pero si cuenta con una capacidad de elaboración suficiente, no sólo superará la crisis, sino que, además, podrá salir de esta y desarrollar su potencial creativo (Grinberg y Grinberg 1984).

La migración del campo a la ciudad, en el caso del presente estudio, la de los jóvenes estudiantes de la Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Jatari Unancha, de la provincia de Cotopaxi, zona del Quilotoa, hacia el Centro Nuevos Horizontes, ubicado en el sur oriente de Quito, provoca que su forma de vida cambie repentinamente, al partir de una idea de progreso que los jóvenes han adquirido por la experiencia de sus familiares que no sólo vivieron un proceso de migración sino que además se encuentran radicados en las grandes ciudades, habiendo alcanzado estabilidad tanto emocional y económica.

Como productos de este fenómeno, se reflejan una serie de cambios en las prácticas culturales propias y en la adopción de prácticas culturales del contexto urbano o mestizo. Sin embargo, se puede observar que dentro de las grandes ciudades se acaba

recreando la vida en comunidad que, en algunos casos, permite mantener ciertas prácticas culturales.

Los resultados de los procesos de migración implican, necesariamente, un cambio cultural que, en el ámbito educativo, debe reflejarse con un relevante ajuste del currículo. Por ejemplo: perfil de salida, ajuste en los objetivos de aprendizaje, adaptación de competencias, pertinencia de contenidos, estrategias didácticas y evaluación y convivencia dentro de las aulas. Todos estos aspectos deben permitir que el educador pueda ejercer como mediador del conocimiento para que le sea posible complementar las acciones del programa de estudios.

Dentro de este orden de ideas, la presencia activa del modelo educativo y socio cultural del SEIC, guarda una relación estrecha con la generación de cambios cognitivos generados en las personas de las comunidades indígenas, especialmente de Guayama, Guangaje, Tigua, entre otras. Estos cambios, además, están relacionados con una visión, desde las perspectivas individuales y comunitarias, en torno al aporte de la escuela y la organización local en la actualidad (Ordóñez 2015, 10).

A lo largo de los años, las destrezas adquiridas dentro del SEIC y de la UECIB Jatari Unancha, se reflejan en el contexto de la comunidad, en la cual se implementan emprendimientos productivos innovadores y propuestas productivas que van desde la agricultura hasta las distintas formas de organización. Sin embargo, las mismas han ido disminuyendo poco a poco a causa de la incesante migración de los comuneros, sobre todo los más jóvenes, a las grandes ciudades.

Por lo que frente a los agresiones simbólicas y culturales que padecen las comunidades indígenas, debido a los procesos de modernización instaurados por el mercado, un reto urgente radica en generar memoria escrita, visual, auditiva, plástica y artística, no sólo de su pensamiento ancestral o de sus tradiciones culturales, sino también de sus procesos de lucha y resistencia (Zibechi 2008).

Por desgracia, actualmente existe una pérdida de interés en el ámbito educativo, tal como se puede observar en la UECIB Jatari Unancha, a causa de la necesidad de subsistir en el medio, por las dificultades de adaptación en el contexto urbano y el aumento de problemas familiares. Todos estos factores emocionales tienden a limitar la preparación académica, lo cual es visible en los asentamientos de las comunidades, especialmente de la zona del Quilotoa, ubicadas en distintas zonas de Quito, específicamente en el barrio San Roque y en los alrededores del mercado Mayorista, pues la mayoría de familias realizan su cotidianidad en dichos entornos.

Dado este contexto, es importante estudiar algunos aspectos importantes como los factores que determinan la migración del campo a la ciudad, y a la que muchos grupos humanos se sienten abocados por la falta de empleo y apoyo de diversos estamentos de la sociedad; las transformaciones identitarias desde hábitos y costumbres como la pérdida de la lengua materna, la adopción de cosmovisiones ajenas y el consumo de productos no relacionados con su entorno; y, la aplicación de currículos no acordes a la realidad de la demanda social, algunas veces impulsados desde el pensamiento empresarial que deriva en cambios socio cognitivos y culturales manifestados dentro de un contexto ciudadano.

1.2. Perspectiva teórica

La perspectiva teórica se basa en el paradigma interpretativo que permite comprender las dinámicas de las poblaciones que migran del campo a la ciudad. Asimismo, se utilizó como base la teoría crítica y, de manera específica, la pedagogía crítica, teoría sustantiva que orientó este estudio.

Esta propuesta se vincula con el paradigma interpretativo, pues resulta una opción crítica necesaria mirar el fenómeno en su integralidad, ya que los indígenas migrantes entran en un contexto de explotación que también debe verse, desde sus diferentes perspectivas, como un fenómeno social.

Este hecho exige acercarse a la realidad social de los sujetos a través de procesos de investigación que contengan distintos abordajes metodológicos, pues investigar “es acercarse mediante ciertos pasos iniciales y procedimientos técnicos a manifestaciones no siempre evidentes de una realidad. Dentro de estos medios técnicos se encuentran aquellos que permiten la organización de la información durante el desarrollo de la investigación” (Medina y Mendoza 2009, 11).

Es importante considerar estos aspectos que mencionan Medina y Mendoza por su importancia trascendental en el proceso investigativo. En el caso del presente estudio, es sustancial abordar situaciones complejas acerca del fenómeno de la migración que cada vez se vuelve más complejo dentro de un contexto de explotación y consumismo que absorbe a las sociedades actuales, en especial a niños y jóvenes de comunidades indígenas.

Por su parte, la teoría crítica es una corriente de pensamiento que se estructura en Alemania, cuyos exponentes más destacados son Max Horkheimer, Herbert Marcuse, Theodor Adorno y Walter Benjamín. La configuración de la teoría crítica se produce en determinados contextos, pues de acuerdo a Marx, esta establece reflexiones sobre los

límites de los procesos cognitivos e intelectuales. Para Marx, el conocimiento y la razón están inmersos en las circunstancias y en las condiciones materiales, sociales, económicas y tecnológicas (Leal 2003).

La teoría crítica está guiada por un interés emancipatorio y fundada en una actitud inconformista respecto a la realidad: no acepta las determinaciones fundamentales de la existencia como algo dado, sino que más bien confía en las pautas de la vida social, tal como esta se presenta. Frente a las escisiones entre individuo y sociedad, individuo y mundo, sujeto y objeto, entendimiento y sensibilidad, razón y sentimiento, etc., la actividad crítica se propone cerrar esas brechas, eliminar la irracionalidad presente en la totalidad social para posibilitar que los seres humanos se reconozcan en el mundo a través de los productos creados a través de su trabajo (Paredes 2005).

Se puede decir que la teoría crítica es materialista, al mirar la vida social desde las condiciones básicas que el ser humano produce para subsistir, ya que sus prácticas se encaminan a garantizar la vida en relación a sus necesidades.

Según la perspectiva de Alexis Oviedo (2018), sería mejor no hablar de teorías sino de discursos o textos y, desde esa lógica, sí elaborar un discurso por medio del lenguaje, los valores y las acciones que permitan construir un individuo particular aquí y ahora (11).

En la UECIB Jatari Unancha, los discursos son considerados como una interpretación de los sentidos de la vida y de los acontecimientos de los tiempos en diferentes ámbitos como la modernidad, la globalización y las subjetividades, así como del reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y otros excluidos, de acuerdo a planteamientos jurídicos, sociales, productivos y políticos.

La pedagogía crítica, que constituye una rama de la teoría crítica de la educación, se distingue por su enfoque transformador. Un destacado exponente de esta corriente fue Paulo Freire, reconocido por su capacidad para identificar y analizar las múltiples formas de discriminación, violencia y disparidades sociales. Freire defiende la importancia de una reflexión teórica profunda que impulse la acción comprometida, entendida como una praxis destinada a la transformación efectiva de la realidad (Castro 2020). Al respecto, hay que tener en cuenta que los derechos humanos y la construcción de ciudadanía no pueden ser entendida por fuera de una razón política.

1.3. Pedagogía crítica

McLaren (1993) propone que la pedagogía crítica es “un proyecto emancipatorio que explora las condiciones de posibilidad de sus propias categorizaciones y de sus propios supuestos” (107). En tanto, Giroux (1997), desde una perspectiva cultural, cuestiona y analiza las complejas relaciones de subordinación como un discurso contextual. Él sostiene que la pedagogía crítica, en su esencia, es tanto una práctica política y ética, como una estructura que se ve moldeada por los condicionamientos sociales e históricos. En este sentido, Giroux defiende la idea de que la pedagogía no debe restringir su alcance al ámbito educativo convencional, sino que debe comprometerse en todas aquellas iniciativas que aspiran a influir en la producción y construcción de significados en la sociedad (32).

Ramírez (2008) dice que la pedagogía crítica representa una opción que facilita el desarrollo educativo al reconocer al individuo como un agente de cambio social. Esta corriente conceptual proporciona un espacio propicio para abordar tanto los problemas personales como colectivos, examinándolos a la luz de la teoría y la práctica, con el fin de humanizar el proceso educativo. En este contexto, el diseño e implementación del currículo se conciben como una alternativa que cuestiona los patrones de vida académica y los estilos de vida impulsados por el Estado y la sociedad. Por consiguiente, la didáctica se concibe como un diálogo entre el estudiante y el conocimiento, así como entre el profesor y la sociedad, con una perspectiva funcional orientada a reconectar la academia con los desafíos y los proyectos colectivos (118).

1.3.1. El objeto del conocimiento

El objeto del conocimiento para la investigación es la identidad analizada desde diferentes enfoques, ya sea desde el punto de vista histórico y curricular como una forma de observación individual, o desde la experiencia grupal que han tenido los estudiantes de la UECIB Jatari Unancha que han migrado a Quito.

Por supuesto, desde la visión histórica se trata de estudiar cómo se han realizado los cambios a lo largo del tiempo de la sociedad ecuatoriana, de acuerdo a la recopilación de datos que hace Eguiguren, en 2017, en su texto sobre estudios de migración en Ecuador, enfocado en el desarrollo nacional.

1.3.2. Identidad

Autores como Taylor (1985) examinan el discurso que rodea la noción de identidad moderna y señalan que su significado varía ligeramente según el contexto. A pesar de estas variaciones, no se trata de una polisemia real ni mucho menos de una confusión, ya que los distintos usos de este concepto están intrínsecamente interconectados.

Las identidades se desarrollan dentro de contextos específicos de dinámicas de poder, de hecho, surgen más como consecuencia de diferencias y exclusiones que de similitudes. “Las identidades se expresan en un campo de luchas y conflictos en el que prevalecen las líneas de fuerza diseñadas por la lógica de la máquina de la sociedad” (R. Ortiz 1996, 92).

Judith Butler (2002), por su parte, argumenta que todas las identidades actúan por medio de la exclusión a través de la construcción discursiva de un afuera constitutivo y la producción de sujetos abyectos y marginados.

El discurso de la identidad resulta complejo al abarcar terrenos diversos. Inicialmente, se presenta como un concepto de naturaleza psicológica, utilizado para comprender un aspecto significativo de la autoconciencia. Sin embargo, la palabra adquiere una importancia cada vez mayor en el ámbito social contemporáneo, a menudo dentro de una búsqueda reivindicativa, por lo cual se invoca también en el ámbito individual y colectivo (C. Taylor 1996).

La noción de identidad no se limita al reconocimiento de una comunidad ya existente ni tampoco implica la invención de una identidad que surge de la nada, sino que más bien es el resultado de complejas relaciones estructurales de poder y desigualdad. Antes que ser un producto de una misma cultura, de una misma comunidad, o de un mismo lugar, la identidad es un dominio siempre en disputa (Grupta y Ferguson 2001, 14).

Las relaciones de poder en las grandes ciudades originan desigualdad por la sincronización de costumbres de cada lugar y por las condiciones presentes dentro de una dinámica de subsistencia en el campo laboral y en el de formación personal de cada migrante. Sin embargo, no todas las dinámicas actúan de forma perjudicial dentro de las ciudades, algunas más bien ayudan al desarrollo de habilidades y potencialidades individuales y de comunidad que les permite compactarse en la vida de las grandes urbes.

Por eso, las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica la admisión radicalmente perturbadora de que el significado (positivo)

de cualquier término y, por tanto, su identidad, sólo puede contribuirse a través del otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo denominado su afuera constitutivo (Estupiñán y Agudelo 2008, 30).

La relación a la que hace mención Laclau se puede rastrear en la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) y dentro del núcleo familiar de las comunidades de los migrantes, como una acción indispensable para el aprendizaje de la lengua y de diferentes costumbres y cultura. En el caso específico de la UECIB Jatari Unancha, se visualiza el acompañamiento constante de los hijos a sus padres en actividades agrícolas capaces de generar diferentes dinámicas de aprendizaje.

Desde la experiencia docente del autor en el SEIC Centro Nuevos Horizontes, la identidad ha sido un anclaje entre el contexto rural y el urbano, desde la dinámica de trabajo y la presencia de estudiantes que asisten con la ilusión de seguir un camino gratificante de estudios. En ese sentido, la convivencia entre coterráneos posibilita la conservación de ciertas similitudes que ayudan a las relaciones interpersonales en la ciudad. Sin embargo, en el campo laboral, los migrantes se enfrentan a situaciones de discriminación.

1.3.3. Relación identidad–migración

La formación de la identidad personal no puede entenderse plenamente sin considerar la noción del otro, conocida también como alteridad. El encuentro entre distintos grupos se produce, entre otras razones, gracias a los movimientos migratorios. Por tanto, se puede argumentar que la dinámica entre identidad y alteridad se establece en el contexto de las migraciones que fomentan la interacción entre grupos, llegando a considerarse como una forma de aculturación individual, influenciada por el proceso migratorio.

El fenómeno de la migración revela una sociedad que desde la inclusión genera la siguiente hipótesis: la migración promueve una integración inclusiva dentro del desarrollo familiar y social.

De modo que el currículo, al nutrirse de estos conceptos que a su vez reciben los estudiantes, provoca una expectativa de pertinencia y un tipo perfil que muestra parte de la misión del UECIB Jatari Unancha: preservar la identidad personal y familiar.

De hipótesis se generan las siguientes preguntas subsidiarias que al mismo tiempo derivan en los objetivos específicos del presente estudio.

Tabla 1

Preguntas subsidiarias, objetivos específicos y preguntas generales de la investigación

Preguntas subsidiarias	Objetivos específicos	Pregunta general de investigación
¿Cómo se construye la identidad desde el contacto que tiene los pueblos entre sí?	Identificar los factores propios de la migración que provocan cambios en la identidad de los estudiantes migrantes.	¿De qué manera la migración incide en el cambio de identidad cultural de los estudiantes de la UECIB? Jatari Unancha? ¿Cómo se manifiestan los cambios de identidad cultural y de qué formas la UECIB Jatari Unancha promueve la preservación identitaria a través de la aplicación del currículo?
¿Cómo se genera la integración inclusiva desde los procesos de migración?	Determinar qué cambios en la identidad cultural se han dado entre los estudiantes de la UECIB Jatari Unancha.	
¿De qué manera el currículo de la UECIB Jatari Unancha aporta para la identidad de las comunidades?	Establecer qué elementos del currículo ayudan a preservar la identidad de los estudiantes de la UECIB Jatari Unancha y cómo es la manera en que se los prepara para enfrentar su nueva vida en la ciudad.	

Fuente y elaboración propias

1.4. Conceptos que sustentan las hipótesis

1.4.1. Interculturalidad

Existen varios autores que tienen diferentes enfoques en relación al concepto de interculturalidad. En la presente investigación puede enmarcarse de las siguientes maneras:

El término interculturalidad aparece por primera vez en Alemania, en 1979, como clave de un enfoque educativo para considerar, como lo señala Molina Chávez el respeto por los derechos humanos, la diversidad cultural, la fuerza y el valor de la multiculturalidad, el refuerzo de la identidad cultural, el proceso recíproco de aprendizaje entre las culturas, el diálogo cultural basado en la relación interactiva y la igualdad de oportunidades para todas las personas (2008).

Fonseca Dagoberto (2000) manifiesta que la interculturalidad, en antropología, nace con una marca de diálogo entre culturas distintas que establecen relaciones de aproximación y distanciamiento, ósea, diferencias. Un ejercicio que coloca, frente a frente, culturas y visiones del mundo en sus diversos segmentos sociales (26).

Además, el dialogo intercultural permite comprender de mejor manera los procesos contemporáneos de gobernabilidad, gracias a la participación social y a la construcción de nuevas utopías, sin dejar atrás la modificación de las metodologías de intervención social. Especialmente si la etnicidad y la identidad puede ser entendidos como modos de adscripción orientados para que los seres humanos puedan reconocer, comprender, respetar y valorarse

Para Echeverría la interculturalidad existe de manera generalizada como mestizaje cultural en el mundo actual para el lo moderno de una sociedad se expresa justamente por la capacidad de abrirse hacia otras entidades sociales y romper las barreras de una supuesta pureza cultural (2000, 55).

En la investigación, comienzan a confrontarse los modos de pensar la hibridación cultural entre tradición y modernidad, y distintos tipos de modernidades, en América Latina y en Estados Unidos. Así mismo menciona el estudio de las bases culturales heterogéneas e híbridas de ese poder puede llevarnos a entender un poco más de los caminos oblicuos, llenos de transacciones, en que esas fuerzas actúan. Permite estudiar los diversos sentidos de la modernidad no sólo como simples divergencias entre corrientes; también como manifestación de conflictos irresueltos (García 1997).

Los términos multi, pluri e interculturalidad tienen genealogías y significados diferentes. Lo pluricultural y multicultural son términos descriptivos que sirven para caracterizar la situación diversa e indicar la existencia de múltiples culturas en un determinado lugar así planteando su reconocimiento, tolerancia y respeto (Walsh 2008).

La interculturalidad, entendida como proyecto político, social y ético, y la plurinacionalidad son perspectivas complementarias y no opuestas. Mientras que la plurinacionalidad reconoce y describe la realidad del país en la cual distintas nacionalidades indígenas estos conviven con pueblos afroecuatorianos, blancos y mestizos, la interculturalidad apunta las relaciones y articulaciones por construir. Es decir, la interculturalidad es una herramienta y un proyecto necesario en la transformación del Estado y de la sociedad.

Sin embargo, a esta particular forma de convivencia Martínez manifiesta que en la convivencia se evidencia las diferencias que se vuelven a veces conflictivas y tensas, estas relaciones son laborales, culturales, académicas, y hasta de esparcimiento y recreación (2007).

1.4.2. Habitus

Bourdieu y Passeron (1997) explican que el *habitus* representa una estructura que se encarna en el cuerpo, convirtiéndose en una especie de segunda naturaleza. En otras palabras, es un estado particular que refleja las condiciones objetivas incorporad/as, transformadas en disposiciones y modos duraderos a través de los cuales los individuos se mantienen, se mueven, hablan, caminan, piensan y sienten, de manera que simulan las características de la naturaleza misma.

En ese sentido, en el contexto indígena del Ecuador, los estudiantes que migran deben desaprender prácticas para ser aceptados en las dinámicas del mundo moderno y urbano, alienando su personalidad en medio de la creciente masificación de los habitantes de la ciudad, lo que puede llevar a perder acciones éticas y espirituales del mundo andino.

El acto de emigrar con el propósito de estudiar no solo representa una meta futura que está presente de manera latente durante la etapa estudiantil, sino también un indicador social de progreso, debido a las expectativas que se generan a escala social. Respecto al accionar de los estudiantes del UECIB Jatari Unancha, estas expectativas también influyen significativamente en su visión en torno a un sentido de progreso que acaba por determinar distintos modos de vida.

1.4.3. Violencia simbólica

En Ecuador existen diversas formas de violencia en diferentes culturas y en distintos contextos, sean urbanos o rurales, o en diferentes espacios que pueden ser institucionales, familiares, laborales, escolares. Pero este último es, justamente, el lugar más idóneo donde la violencia simbólica es aplicada, pues aquí estas prácticas se encuentran institucionalizadas y legitimadas.

La teoría de la violencia simbólica se centra en la manifestación del poder como un medio de dominación presente en todos los actores involucrados en el entorno educativo, como profesores, directivos, estudiantes, padres y la comunidad en general. Sin embargo, en muchas ocasiones, este ejercicio de poder escapa al control de varias instancias superiores de autoridad, como los directivos y las secretarías y ministerios de educación. En consecuencia, el dominio puede tanto ser experimentado como ejercido, lo que implica que no siempre se tiene plena conciencia de estar ejerciendo el dominio o siendo dominado. Bourdieu y Passeron (1977) denominan a esta última forma de dominación, en la que la conciencia no está plenamente presente, como *violencia simbólica*.

En la escuela especialmente urbana se puede especificar su aplicabilidad primero por el número de estudiantes y la aceleración de contenidos con el afán de cumplir un currículo dejando de lado procesos de aprendizaje que en algunos casos se vuelven complejos en donde juegan un papel muy importante los lenguajes que actúan mediante las dinámicas de la sociedad. En el caso de la población indígena, esa violencia se vuelve más arraigada por dialecto mixto entre el kichwa y el español ya que su lengua materna

es confundida con el nuevo idioma y también son víctimas de violencia por el racismo que existe en la sociedad urbana.

1.5. Metodología

El desarrollo metodológico se da a través de un estudio de caso que busca la generalización de la teoría por medio de fenómenos sociales capaces comprender la contemporaneidad. Basta comparar casos de investigación para vincular estrechamente esta metodología con términos de causalidad compleja y validación de estudios empíricos (Yacuzzi 2005) En consecuencia, el fenómeno de la migración y la configuración de la identidad dentro del contexto de la UECIB Jatari Unancha, está vinculada con la teoría crítica, desde el punto de vista de las relaciones de poder vistas por medio de la causalidad que, según las características del entorno, puedan validar los fenómenos de la realidad gracias a los estudios académicos pertinentes.

Según la definición de Yin (1994):

Una investigación empírica estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes. Una investigación de estudio de caso trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva en la cual hay muchas variables de interés que datos observacionales; y, como resultado, se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos que convergen en un estilo de triangulación; y, también como resultado, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos. (13)

La metodología cualitativa de la presente investigación se complementa con entrevistas semiestructuradas, cuya finalidad es sistematizar la información a partir del fenómeno a investigar que forma parte de las experiencias de los estudiantes de la UECIB Jatari Unancha, las cuales radican en asumir nuevas formas de vida dentro de la ciudad.

Tradicionalmente, en investigación cualitativa, la entrevista es un proceso comunicativo originado gracias a un encuentro entre sujetos, previamente negociado y planificado. En la actualidad, gracias a los avances tecnológicos existentes, en términos de comunicación (videoconferencias, chats, celulares), incorporan características a la técnica en el marco de la metodología cualitativa, sin perder de lado que la entrevista es un proceso no aislado del contexto de quienes la protagonizan (Schettini y Cortazo 2016)

Las entrevistas también ayudaron a desarrollar y descubrir las dinámicas cotidianas dentro de los contextos urbanos y las situaciones personales que han tenido lugar durante procesos migratorios.

Por su parte, “los estudios de caso explicativos tienen la intención de investigar y explicar las características del fenómeno con mayor profundidad, por ejemplo, sus interrelaciones, al preguntar ‘cómo’ y ‘por qué’” (Jiménez 2012, 143).

Estudio de caso

Estudios de caso como un enfoque. Inicialmente, el investigador cualitativo se sitúa en un paradigma, lo que significa una postura general frente a la existencia misma y la forma de ubicarse con respecto al conocimiento. La investigación será muy diferente si el que investiga se ubica en un paradigma constructivista, participativo o dentro de la teoría crítica. Además, el investigador cualitativo adopta una o varias perspectivas o enfoques, tales como: fenomenológico, etnográfico, hermenéutico, interaccionismo simbólico, feminista, marxista, racial o de género (Denzin, 2000).

Llevar a cabo un estudio de caso puede significar simplemente relatar cualquier cosa, evento o episodio de una persona. Pero, para que sea una investigación es necesario que tome en cuenta una serie de condiciones (Edwards, McDonnel, Jones y Read,). Enseguida se describen una serie de condiciones relevantes para llevar a cabo un estudio de caso con una metodología cualitativa. Diferentes autores plantean distintas etapas, por lo que las que se incluyen aquí pretenden ser una síntesis. Las condiciones aquí descritas no deben tomarse como una receta, sino como una guía básica para orientar a quien se inicia en este campo (2000).

Dependiendo del investigador y del problema que se aborde, algunas de las condiciones serán más importantes, por lo que no siempre se tienen que seguir todas de forma mecánica.

1. Identificación del paradigma
2. Identificación del enfoque (perspectiva).
3. Identificación de la estrategia de investigación.
4. Revisión de los antecedentes teóricos pertinentes
5. Revisión de los estudios previos con casos similares.
6. Selección cuidadosa del caso
7. Descripción profunda del caso.
8. Descripción del contexto.
9. Triangulación.
10. Revisión por colegas.
11. Revisión por la misma persona que se estudia.

El Centro Nuevos Horizontes es una extensión de la UECIB Jatari Unancha, ubicado en el barrio la Lucha de los Pobres, en el sur de Quito. En este sector tuvieron lugar asentamientos de emigrantes, conocidos como toma de tierras. De modo que este barrio ha ido creciendo progresivamente con la llegada de familiares de diferentes provincias, en su mayoría indígenas, sobre todo de la provincia de Cotopaxi. Asimismo, es importante contextualizar las experiencias que como docente ha tenido el autor junto a sus demás compañeros al trabajar con los estudiantes migrantes, pues esto permite visualizar grupos marginados por la sociedad que el presente trabajo visibilizó al estudiar la realidad de cada uno.

El estudio se llevó a cabo de la siguiente manera:

1. Selección y definición de caso para identificar ámbitos de estudio y relevancia.
2. Elaboración de un listado de preguntas. La estrategia es realizar una pregunta global y desglosar preguntas variadas.
3. Localización de fuentes de datos, es decir, de los sujetos a examinar. En este caso, 4 estudiantes de bachillerato del Centro Nuevos Horizontes, extensión de la UECIB Jatari Unancha: dos mujeres y dos hombres del tercer año, dos docentes una mujer y un hombre del centro Nuevos Horizontes, por tratarse de los últimos años, los docentes por experiencias de docencia en la extensión de Quito. También se entrevistó al director del SEIC, promotor y fundador del centro Nuevos Horizontes conocedor de las realidades de las comunidades.
4. Análisis e interpretación que consiste en la fase de terreno y establecer relaciones de causa y efecto y establecer una correlación entre contenidos, personajes y situaciones.
5. Elaboración del informe, el cual se realiza de manera cronológica con descripciones de eventos y las situaciones más relevantes con la finalidad de provocar una reflexión sobre el caso de estudio.

Capítulo segundo

Características de la migración, el migrante y de UECIB Jatari Unancha, Centro Nuevos Horizontes

El presente capítulo describe el entorno socioeconómico y educativo de los estudiantes de la UECIB Jatari Unancha, en el centro Nuevos Horizontes, ubicado al sur oriente de Quito, ciudad convertida en su residencia permanente, por lo que se parte de lo actuado por las comunidades a lo largo de la historia, pues, en este caso, la migración a las grandes ciudades forma parte de un comportamiento recurrente de los miembros de las comunidades de la provincia de Cotopaxi, en especial en la zona de la cuenca del río Toachi, alrededor de la laguna del Quilotoa (Guerra 2015).

El sistema de haciendas, que funciona en Cotopaxi hasta la segunda mitad del siglo XX, es la explicación más importante para reflexionar sobre las barreras entre lo urbano y rural en la sierra ecuatoriana. Es decir, el origen de la división en la región andina es la colonia, y las relaciones raciales y laborales que ésta inaugura. (Guerra 2015, 10)

Los censos de población y vivienda (1990, 2001, 2010) exponen que, en las últimas décadas, la migración interna en Ecuador y, en particular en Cotopaxi, se han producido por motivos laborales, por unificar el núcleo familiar y por estudios. Respecto a la relación al trabajo, la información en dichos censos expone diferentes variedades de empleo fuera de la comunidad como: artesanos, comerciantes, jornaleros de construcción, empleadas domésticas y empleados privados en diversos sectores de la producción, actividades contrapuestas a los ofrecimientos de la comunidad en la que la mayoría se dedica a la actividad agrícola.

Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) 1990–2001, en su informe *Migración y distribución espacial*, muestra los componentes de la dinámica demográfica y de la población económicamente activa. Afirma que la población de inmigrantes se concentra en Pichincha y en Guayas, y que la mayoría de ellos se desplaza por motivos de trabajo, unión familiar o estudio. Sin embargo, si se hace énfasis en el aspecto laboral como primera causa de la migración, esta adquiere un aspecto mucho más complejo, debido a las diversas maneras de subsistir que encuentran los ecuatorianos y que van desde actividades agropecuarias hasta extractivas.

En Ecuador, las actividades productivas se concentraron en la producción de banano en la década de los cuarenta, pero, tras un profundo cambio del panorama de la distribución espacial, a mediados de la década de los sesenta, tomó fuerza la explotación de hidrocarburos en la región amazónica, sobre todo, por el arribo de campesinos y trabajadores a las provincias del Napo y Sucumbíos (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2010, 22).

En tanto, la migración en la zona del Quilotoa se ha convertido en un fenómeno de actividad agraria destinada a ciudades intermedias como Latacunga, Saquisilí, Pujilí y otras. Asimismo, para subsistir, muchos trabajadores se trasladan de forma temporal a plantaciones, a cambio de bajos salarios y extenuantes horarios de trabajo, muy similar respecto a migraciones hacia otros países que, en la actualidad, se han vuelto un terrible lugar común entre las familias indígenas del Ecuador (Tamayo 2021).

Los migrantes del campo a la ciudad provienen de lugares similares a la zona del Quilotoa, tales como Guangaje, Tigua, Casa Quemada, Zumbahua, Sunikilak; se encuentran alrededor del Quilotoa y, a la vez, su población tiene similar precariedad, bajo la que viven con sus comunidades. Además, su situación familiar y personal está en constante búsqueda de una superación individual y colectiva (Moromenacho 2018).

Por otra parte, la migración de la población joven es motivo de preocupación para los pobladores rurales. En la provincia de Cotopaxi, la población migrante de 0 a 14 años presenta un incremento considerable, tanto en hombres como en mujeres. Ya entre los 15 a 30 años la población ha arribado a las grandes ciudades del Ecuador por motivos de estudio, trabajo u otros. De 31 a 40 años la población migrante también incrementa. Pero a partir de los 41 años en adelante disminuye (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2010).

1. Situación geográfica

Cotopaxi es una de las provincias del Ecuador, cuya capital es Latacunga. La provincia está situada en el centro del país, en la región interandina en la cordillera occidental. Geográficamente su territorio va desde los 200 m.s.n.m. en la zona subtropical hasta los 5897 m.s.n.m. en la cumbre del volcán Cotopaxi, del cual toma su nombre. Su territorio tiene 6085 km². Además, sus siete cantones derivan en parroquias urbanas y rurales. Estas características le otorgan a la provincia una diversidad de pisos climáticos que han incidido en las dinámicas sociales, culturales y económicas de su población.

Situación demográfica

Cotopaxi tiene 409 205 habitantes, según el último censo realizado por el INEC, en 2010. De estos, 198 625 son hombres y 210 580 son mujeres.

2. Características generales de la población

Según se aprecia, la población se auto identifica mayoritariamente como mestiza. Sin embargo, alrededor de una quinta parte se percibe como indígena, segmento poblacional en el cual está enfocado el presente estudio.

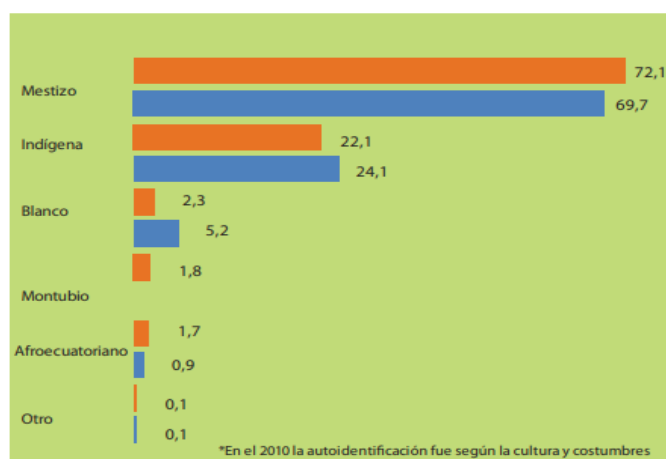


Figura 1. Autoidentificación étnica de la población de Cotopaxi
Fuente y elaboración: (INEC 2010)

3. Economía

La economía resulta uno de los puntos más importantes a nivel administrativo debido al desarrollo de una industria basada en destrezas manuales como: comercio, ganadería y agricultura. Pero las necesidades existentes obstruyen el desarrollo económico, social y productivo de la zona. Por ejemplo, las diferentes condiciones de las y los jóvenes, especialmente del cantón Pujilí, ocasionan que la vinculación al mercado laboral de la provincia de Cotopaxi sea limitada, lo que a la vez los obliga a trabajar en condiciones precarias, en actividades informales y, en algunos casos, a migrar a otras ciudades del país.

Pujilí tiene como principal ingreso económico la producción agrícola y depende, en su mayoría, de esta fuente de ingresos. La falta de diversidad productiva provoca que no estén garantizadas las fuentes de empleo con remuneración y seguridad social.

Según los datos recogidos por el INEC, la estructura de la población de Cotopaxi resalta aspectos importantes de la provincia. Por ejemplo, existen más mujeres que hombres (Instituto Nacional de Estadística y Censos 2010). Además, según su cultura y

costumbres, el mayor porcentaje de la población se identifica como mestiza. La agricultura se ubica entre las principales ocupaciones. La mayoría de los habitantes cuenta con servicios básicos de luz, agua y alcantarillado. Otro dato no menor es que los hombres tienen mayor acceso a la tecnología digital.

Actualmente, el acceso a la educación en Zumbahua y en la zona del Quilotoa está condicionado por la situación socioeconómica familiar. De modo que aquellas que cuentan con mayores ingresos, optan por enviar a sus hijos a instituciones educativas ubicadas en Pujilí y en Latacunga. En cambio, las familias con menores ingresos, optan por la oferta educativa local, la cual incluye instituciones que trabajan en modalidad presencial y semipresencial. Esta última es generalmente elegida por estudiantes vinculados a actividades laborales formales, informales o al desarrollo agrícola de la propiedad familiar.

Dentro de la oferta educativa local, cabe mencionar al Sistema de Educación Intercultural Bilingüe de Cotopaxi (SEIC) que funciona desde hace un poco más de treinta años, y cuya política institucional es servir al pueblo indígena desde la llamada educación liberadora o popular, a la que se vinculan niños, niñas y jóvenes. Al inicio también hubo adultos.

Vale mencionar que este tipo de educación permite comprender dinámicas comunitarias y valorar conocimientos, lengua, vestimenta y tradiciones de las comunidades. Asimismo, la UECIB Jatari Unancha desarrolla una formación crítica capaz de motivar a las y los bachilleres a la construcción de emprendimientos propios sin dejar atrás el fortalecimiento del liderazgo de las mujeres, quienes hasta la actualidad han administrado las economías familiares.

4. Características del migrante

En la presente investigación, es primordial estudiar las características del migrante para entender sus dinámicas. En lo referente a la población, en especial de Cotopaxi, la migración ha tenido una incidencia en la producción local, lo que ha provocado problemas centrales, desorganización y falta de fuentes de empleo, crisis financiera, entre otros.

La población de la zona de los alrededores del Quilotoa es la que más migra. Esta población se dedica, en sus territorios, a la agricultura y al pastoreo artesanal y empírico de ovinos. También cabe mencionar que esta población es la que en su mayoría está vinculada a la UECIB Jatari Unancha. Otra de las características a resaltar es la óptima relación y convivencia que mantiene con sus ayllus.

Es importante observar con la razón y, también, con el corazón. Es decir, mirar lo que está detrás de la problemática: alumnos y alumnas que conviven en las comunidades cuya característica principal es su dedicación al trabajo agrícola y al pastoreo; su actitud frente a lo desconocido para solucionar problemas cotidianos; y, su apertura al conocimiento.

La manera de aprender en el mundo andino se basa en el deseo de conocer por medio de la curiosidad: en la conversación como un proceso lingüístico; en los sueños como una forma de interpretar la realidad; en la conceptualización de la espera desde una perspectiva que evita el desaliento interno sufrimiento y la posibilidad de generar odio y deshumanizar la vivencia; la coordinación lingüística entre kichwa-español y la predominancia del idioma (director SEIC 2023). Sin embargo, es importante puntualizar que los habitantes de pueblos y nacionalidades de Ecuador, hablantes de lenguas originarias, por razones vinculadas a la falta de políticas públicas, se ven obligados a manejar el idioma castellano o español, pese a que el kichwa y el shuar también son oficiales. También es importante mencionar que el liderazgo en las actividades del aula y el patio se basan en la capacidad de organizarse localmente de acuerdo a sus necesidades.

Informarse y aprender desde la razón y los sentimientos del corazón permiten acercarse a la realidad de la problemática de los procesos educativos. La mirada que observa debe ser lo más profunda posible, no se puede dejar cabos sueltos, hay que establecer claramente las relaciones causa-efecto. Las emociones humanas que impactan en los sentidos: alegría, tristeza y dolor, proporcionan datos importantes para entender las realidades que viven los estudiantes de la UECIB Jatari Unancha (director SEIC 2023).

Tampoco se puede olvidar la salud de los habitantes de las comunidades: desnutrición, discapacidades físicas y psicológicas. En el contexto cultural de hoy, es fundamental adquirir una mirada aguda de las subjetividades, de los sentimientos, de los sueños, de los mitos que se convierten muchas veces en una barrera para la enseñanza en el ámbito educativo. Sin embargo, los anhelos por alcanzar una vida más digna y justa, ocasionan que la población se involucre en dinámicas que permiten alejar las adversidades y construir una vida comunitaria sostenible (director SEIC 2023).

Entre otras características del migrante de las comunidades se encuentran las formas de ver la realidad y su cosmovisión, los valores y la ética, las tradiciones y costumbres que, tanto para niños, adolescentes y adultos son formas de interrelacionarse igual de importantes que los saberes ancestrales y las sabidurías propias, sin hacer de lado las subjetividades y las relaciones con la sociedad moderna (director SEIC 2023).

5. Factores que inciden en la migración

En el caso de Cotopaxi, cabe mencionar que una gran cantidad de tierras cultivables, así como el agua, posibilitaban una cotidianidad agropecuaria. Por desgracia, estos recursos, poco a poco, fueron monopolizadas por las empresas. Una de las razones de que buena parte de los habitantes vivan en condiciones de precarización y se hayan visto obligados a movilizarse dentro y fuera del país.

Por otro lado, el *boom* petrolero de los años sesenta incrementó la migración del campo a la ciudad, y una de las consecuencias de este fenómeno fue la brutal urbanización de ciudades como Guayaquil, Quito y Cuenca. Ya para 1982, el 24,8 % de la población indígena de Cotopaxi era migrante, cifra que para 1990 era de 28,6 %. Lo que hace que la migración neta sea 12,4 % para 1982 y 20,7 % para 1990, superando el promedio nacional que se encontraba en 18,6 % y 18,8 % respectivamente (Patiño y Bunshi 2004, 393).

En la década de los noventa, más del 50 % de la población de Quito proviene del centro y norte del país (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2010). Patiño y Bunshi ubican a la parroquia de Guangaje del cantón Pujilí, como una de las más pobres de Cotopaxi. La provincia genera el 80 % de migración externa y el 75 % de migración interna de población joven.

En la actualidad, los datos arrojados por el último censo poblacional de 2010, indican que de los 2`239.191 habitantes de Quito, el 65 % son oriundos de la ciudad, mientras que el 35 % proviene de otros cantones. Según las estadísticas, el 12% es de Cotopaxi. Lo que no sólo muestra una población significativa de migrantes de esta provincia, sino que proyecta un aumento notable en las cifras para el censo de 2012.

Es importante resaltar las razones de la migración interna actual, en la que continúa presente la familia, desde la salida y llegada de los migrantes, empujados por las victorias y derrotas en el ámbito social, los procesos de modernización y el consumo cultural. Para los indígenas que han migrado, la presencia de sus ayllus no desaparece por el traslado, pues más bien los lazos se fortalecen a través de las redes familiares (Eguiguren 2017, 86).

6. La Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Jatari Unancha

El SEIC surge como resultado de un extenso proceso de lucha llevado a cabo por los pueblos indígenas del Ecuador. En el contexto de la provincia de Cotopaxi, este

sistema se materializa, se fortalece y se proyecta gracias a la intersección de diversos momentos históricos que afectan las realidades de opresión, racismo y exclusión experimentadas por las comunidades indígenas (Chiluisa 2020). Su accionar tiene como elemento fundante al Mandato de Cachi, bajo cuyo auspicio los dirigentes indígenas reunidos en la comunidad de Cachi, en 1975, en la provincia de Cotopaxi, decidieron avanzar a través de cinco estrategias:

1. Constituir una organización indígena a nivel provincial y nacional, con capacidad para reivindicar la dignidad del comunero.
2. Revertir la tierra de las haciendas a los comuneros, sus propios dueños.
3. Implementar en los sectores de cada comuna, una escuela con características propias.
4. Construir una iglesia cercana a las comunidades, la misma que debe tener: catequistas, sacerdotes, religiosos del sector. Asimismo, los sacramentos deben realizarse en kichwa y en las comunidades, no en las sedes parroquiales. Además, la Iglesia debe asumir rituales, signos, significados y significantes de la cultura.
5. Acceder a los medios de comunicación (en esa época radio difusoras) (Ilaquiche 2023, 25-6).

Este mandato constituye la hoja de ruta que ha marcado la lucha indígena y campesina en la zona, una lucha todavía vigente, pero que requiere de nuevas comprensiones, estrategias, aliados y paradigmas a construirse desde la cultura andina con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los ecuatorianos (Manangón 2010).

En este contexto se sientan las bases de lo que años después será la UECIB Jatari Unancha, cuyas acciones responden a un proceso organizativo de más de cuarenta años que empezó gracias al apoyo de las Escuelas Radiofónicas del Ecuador (ERPE). Luego de la reforma agraria, a fines de la década de los setenta, los campesinos consiguieron tierras por primera vez, las primeras radios educativas relacionadas con la actividad de la teología de la liberación que en ese entonces estaba en auge en Latinoamérica.

La Iglesia, representada por el Equipo Pastoral de Zumbahua, se inspiraba en las propuestas del Concilio Vaticano II (1962-1965) y en la segunda conferencia del Episcopado Latinoamericano, en Medellín (1968). Resalta este papel de la Iglesia y su transformación entre 1974 y 2007, el cual no sólo ha explicado, en detalle, su participación crucial y el proceso de construcción y decisión sobre la iniciativa, lo que no

quita que la catequesis no haya sido el inicio pues para comprender que todos somos hijos de Dios, por tanto, seres humanos que merecen respeto y seriedad (Ilaquiche 2023, 62).

A finales de la década de 1980, el Estado ecuatoriano comenzó a reconocer el derecho a una educación cultural y lingüísticamente pertinente para los pueblos indígenas. Este hecho se consolidó en 1988, con la creación de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEB), para la cual se tomaron en cuenta experiencias educativas que ya se venían realizando en diversos lugares del territorio nacional. En el caso de Cotopaxi, se tomó en cuenta la experiencia del SEIC. La UECIB Jatari Unancha forma parte de este sistema, siendo la matriz principal en el cantón Pujilí, parroquia Zumbahua.

El sistema de Educación Experimental Intercultural Cotopaxi es fruto de todo un proceso organizativo, que buscó ser la respuesta, en términos educativos, a los requerimientos del pueblo indígena. Inició con el nombre de Proyecto Educativo Quilotoa. Se formalizó y fue reconocido por parte del estado después de dieciocho tras su creación como SEIC. (J. Manangón 2010)

La modalidad de la Unidad Educativa es semipresencial, funciona los fines de semana y feriados, cuenta con una formación integral y bilingüe kichwa–español; su oferta educativa comprende las siguientes especialidades: 1) Industria de la confección, 2) Instalación de equipos y máquinas eléctricas, 3) Mecanizado y construcciones metálicas, y 4) Producción agropecuaria.

Las políticas de la institución, por su carácter de educación comunitaria, propician una relación muy estrecha con las comunidades y sus organizaciones. En ese sentido, la institución se involucra en el proceso socio organizativo de los habitantes, asumiendo el rol de dinamizador de iniciativas de la comunidad y contribuyendo a la transformación de procesos sociales basados en la ideología andina (Manangón, Baltazar y Travez 1992, 67).

Por sus propias dinámicas institucionales, el Jatari Unancha ha tenido relaciones tensas con diferentes estamentos del Estado ecuatoriano. Los padres de familia y la comunidad han colaborado directamente para el funcionamiento de la institución, pues la reconocen como propia y como una respuesta a sus demandas por mantener la cultura kichwa, las tradiciones y, además, por lograr una educación productiva, técnica y de humanidades que ayuda a mejorar su vida individual y colectiva.

A continuación, la ideología de la UECIB Jatari Unancha:

- *Misión:* Ofrecer a la comunidad kichwa de la provincia de Cotopaxi y, de manera especial, a los niños y jóvenes, una educación que aporte al desarrollo del pensamiento andino a través de la búsqueda de procesos de aprendizaje para contribuir a la construcción de una sociedad intercultural en Ecuador (Sistema de Educación Intercultural de Cotopaxi 2014).
- *Visión:* Convertirse en una institución líder en calidad educativa intercultural bilingüe que genere profesionales con espíritu de emprendimiento, insertos en acciones de desarrollo productivo, cultural y de incidencia en participación ciudadana (Sistema de Educación Intercultural de Cotopaxi 2014).

7. Marco legal

El UECIB Jatari Unancha fue creado mediante el Acuerdo Ministerial n.º 4945 del 5 de septiembre de 1989. En cambio, el reconocimiento de su nombre ocurrió gracias al Acuerdo Ministerial n.º 535 del 8 de febrero de 1991. Por su parte, el Acuerdo Ministerial n.º 1755 del 13 de mayo de 1991, reconoció la titulación de los alumnos en las especialidades en Ciencias sociales y técnicas, así como en las auxiliaturas en Agropecuaria, Industria del vestido, Carpintería y Mecánica cerrajería. En cambio, mediante el Acuerdo Ministerial n.º 072 del 30 de abril de 1999, el UECIB Jatari Unancha fue reconocido como colegio experimental. Luego, el Acuerdo Ministerial n.º 184-11 del 9 de mayo de 2011, modificó la especialidad de Carpintería por la de Instalaciones residenciales. Finalmente, la última resolución n.º MINEDUC-CZ3-2018-00045-R del 31 de mayo de 2018, creó las figuras profesionales.

8. Objetivos institucionales

- Apoyar procesos y programas de educación, formación, capacitación y desarrollo de las comunidades indígenas, organizaciones de productores rurales y organizaciones campesinas para propiciar su desarrollo integral
- Elaborar estudios, investigaciones, evaluaciones y asesorías destinadas a apoyar procesos educativos, formativos para promover el desarrollo de la comunidad.
- Canalizar recursos financieros, humanos y de infraestructura para mejorar las condiciones de vida de la población estudiantil y de sus familiares.

- Prestar servicios educativos de salud, transferencia tecnológica agropecuaria, tecnologías apropiadas, de capacitación productiva, entre otras que permitan la promoción de comunidades, productores y habitantes rurales.
- Propiciar el fortalecimiento de las identidades culturales de los pueblos indígenas, de los productores y de los habitantes rurales, así como su organización y participación.
- Buscar la vinculación, colaboración y concertación con otros organismos afines y con los programas de carácter público, tanto del gobierno central como de los gobiernos seccionales (Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Jatari Unancha 2015).

9. Estructura organizacional

La UECIB Jatari Unancha basa su funcionamiento de acuerdo a una jerarquía encabezada por el rector de la institución, autoridad a la que después le sigue el consejo ejecutivo, la secretaría titular y los dieciséis centros, quince de los cuales se encuentran en Cotopaxi y uno en Quito. Cada centro tiene un coordinador, secretario y tesorero. Al final de esta estructura jerárquica se encuentran los coordinadores de las áreas técnicas, uno por cada una de las cuatro especialidades del bachillerato técnico.

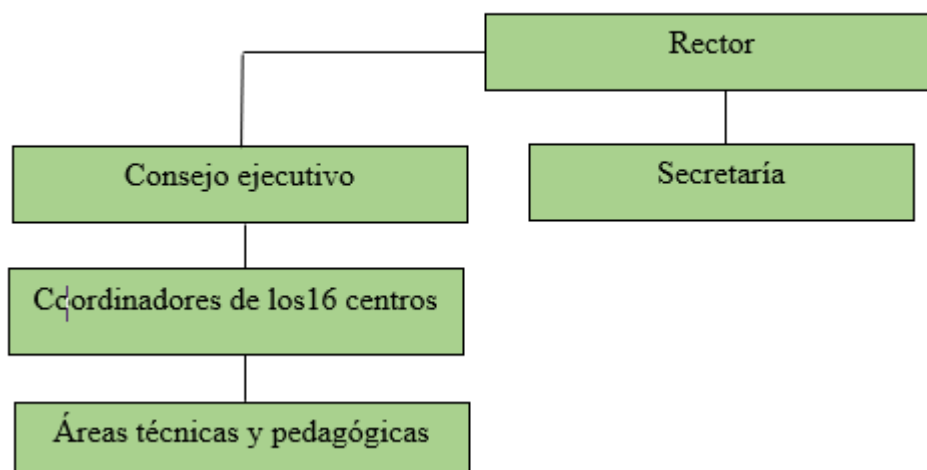


Figura 2. Jerarquía administrativa de UECIB Jatari Unancha

Fuente: UECIB Jatari Unancha

Elaboración propia

10. La extensión del Jatari Unancha, Centro Nuevos Horizontes

En Quito, el barrio Nuevos Horizontes, es parte de la gran cooperativa de vivienda llamada Lucha de Los Pobres. Este lugar fue primero, hacia 1983, un sitio de invasiones y asentamientos de emigrantes, más conocidos como tomas de tierras. Desde entonces, su población ha ido creciendo con la llegada de más familiares hacia estas tierras. Por lo que es un sitio de permanente llegada de inmigrantes de la sierra sur, en su mayoría indígenas de las provincias de Cotopaxi, Chimborazo, Bolívar y Loja.

Los estudiantes del Centro son de la localidad (Pichincha 31,58 %), es decir, declaran haber nacido en Quito, mientras que sus padres son migrantes que vienen de varias provincias de la costa y de la sierra, en los siguientes porcentajes: Loja 23,68 %, Bolívar el 13,16 %, Chimborazo 10,53 %, Imbabura 5,26 %, Cotopaxi 7,89 y Cañar 2,63.

El estado civil de los y las alumnas del Centro es el siguiente: el 62 % están casados, el 35 % solteros y el 3 % conviven en unión libre. En cuanto a la composición familiar, una buena parte son núcleos numerosos: 52,38% viven entre cinco y siete miembros, el 26,20 % en familias de ocho y nueve miembros y el 11 % en familias de tres miembros.

Al inicio, el Colegio empezó a funcionar en espacios comunales cedidos por la cooperativa de vivienda y la Iglesia, que se adecuaban para impartir clases. En la actualidad, el Centro funciona en aulas prestadas por la Escuela Marcelino Champagnat, ubicada en la localidad. De modo que el Centro funciona regularmente, los alumnos asisten puntuales y están decididos a continuar sus estudios. Los profesores son profesionales con un alto grado de compromiso social y profesional. Por supuesto, es necesario procurar la consecución de un local propio en el que sea posible desarrollar adecuadamente el proceso educativo, bajo una ambientación y elaboración de materiales propios para la modalidad semipresencial, y coherente con la metodología propuesta.

Siempre está presente la posibilidad de crecer y garantizar la sostenibilidad del establecimiento. En estas condiciones es posible demostrar al Estado y al sistema educativo en general, que los pobres poseen un enorme poder de organización y autogestión frente a las rígidas estructuras excluyentes.

Muchos estudiantes migran hacia Quito desde los catorce años, entre otras razones por temas laborales o por brindarle ayuda a sus padres, razones suficientes por las que se ha establecido esta extensión de Jatari Unancha, pues su presencia facilita la continuidad de estudios en un contexto de migración.

Resulta lógico que el indígena migrante se encuentre en condiciones sociales y económicas muy complejas, causadas por la discriminación, la subocupación y el pago de mano de obra barata por la excesiva oferta, cuestiones que provocan precariedad que se puede visualizar en lugares específicos del norte de Quito. Por ejemplo, en la Avenida 6 de diciembre, el puente de Chillogallo, en la Avenida Mariscal Sucre al sur de la ciudad.

11. Principales características de la población migrante del Jatari Unancha, Centro Nuevos Horizontes

Nuevos Horizontes de la UECIB Jatari Unancha es un centro educativo situado al sur de Quito, enfocado principalmente en recibir a migrantes provenientes de la provincia de Cotopaxi, quienes se dedican a diversas actividades económicas en la capital de Ecuador. En varios casos, los estudiantes provienen de otras sedes de la misma institución y debido a cambios en sus situaciones laborales y familiares, necesitan permanecer por períodos más prolongados en la ciudad. De hecho, es la información que tú mismo me dijiste durante la entrevista.

En Jatari Unancha se trabaja de manera semipresencial. Se imparten clases los sábados de 8h00 a 16h00 y los domingos de 8h00 a 15h00. Los mismos chicos estudian el fin de semana, comparten recesos y almuerzos. La educación es horizontal, permitiendo que el docente se convierta en guía, quien, además, no tiene una sala de profesores donde tomar café, sino que pasa a ser uno más de los estudiantes. De lunes a viernes, los chicos realizan sus actividades con sus familias o trabajan en los mercados o en el sector de la construcción. Alrededor de apenas el 10 %, son estudiantes que no tienen la necesidad de trabajar, pero sus padres o representantes han optado por educarlos bajo un modelo de EIB. Y como la mayoría de los estudiantes viven en zonas alrededor del Mercado Mayorista y el Mercado de San Roque, en Quito, tienen un trato cotidiano, de modo que las clases de los fines de semana se convierten en un encuentro.

La mayor parte de los estudiantes que asisten al Centro se dedican a trabajos informales, tales como la venta en mercados, plazas y calles, o desempeñan labores como obreros, empleados domésticos y trabajadores autónomos. Con la llegada de la pandemia, el mercado laboral experimentó cambios significativos y en la mayoría de los casos se redujo considerablemente. El cierre y las restricciones en los mercados, así como el toque de queda y, principalmente, el temor al contagio, dejaron a muchos estudiantes sin empleo (docente entrevistado 1 2023).

Generalmente, los estudiantes del Centro Nuevos Horizontes suelen equilibrar el estudio con el trabajo. Dedicados a labores de lunes a viernes, reservan el sábado y el domingo para sus actividades educativas. Dada la situación económica precaria, los estudiantes dan prioridad al trabajo en lugar de a los estudios, especialmente aquellos que son el sustento principal de sus familias.

Sin embargo, en medio de las presiones por la pobreza y la lucha diaria por el sustento, el colegio es un signo de esperanza. Robarle un tiempo al descanso (sábados, domingos, y días feriados) para invertirlo en el crecimiento personal, la vida de grupo, el asociacionismo, el deporte y la salud (sin alcohol ni drogas) son signos de esa esperanza.

Capítulo tercero

La educación intercultural en contextos urbanos

En el presente capítulo se busca comprender los factores de la migración que provocan cambios en la identidad de los estudiantes migrantes de la UECIB Jatari Unancha, así como los elementos del currículo que ayudan a preservarla y prepararlos para enfrentar su nueva vida en la ciudad de Quito.

1. La migración como proceso de construcción cultural

La migración es un proceso de construcción de una nueva cultura y de una nueva conciencia movida por el anhelo de formar parte de la corriente cultural dominante, al tiempo que se conserva una identidad de origen que ha sido dada a lo largo de una tradición histórica, cultural, mítica, geográfica, religiosa, educativa, lingüística y política. Los migrantes buscan un espacio en la aldea global y a la vez reclaman, apoyados por la historia, que en ese mismo espacio puedan caber sus tradiciones, mitos y leyendas. De acuerdo a Casa, “el contacto entre personas con diferentes culturas genera la necesidad de adecuar la convivencia de distinta manera, así como también de readecuar los parámetros identitarios” (2008, 38).

Por supuesto, un país refleja pluralismo cultural si puede aceptar como migrantes a un amplio número de individuos y familias provenientes de diversos grupos étnicos y si, además de dejarlos habitar en su territorio, se les permite conservar particularidades culturales, lo cual difícilmente puede decirse en sociedades como la ecuatoriana, pues en sus ciudades se tiende a generar una poderosa occidentalización del otro, sobre todo con las nacionalidades indígenas, cuya idiosincrasia resulta despreciable fuera de sus comunidades. Lo que sucede, en buena medida, es que las lógicas comunitarias basadas en la redistribución de la riqueza y el bien común chocan diametralmente contra un sistema que privilegia el consumo y la superioridad de la cultura anglosajona. Sobre esto, el director del SEIC menciona en una entrevista en RML Radio 94.1 Latacunga que “el pueblo [indígena] más que olvidado es excluido. El capitalismo usa fuertemente su lógica: compra, usa y bota” (2022).

2. Migración e identidad cultural de los estudiantes de la UECIB Jatari Unancha

La mayoría de los estudiantes migrantes provienen de la zona del Quilotoa, perteneciente al catón Pujilí, provincia del Cotopaxi. Aquí se dedican principalmente a actividades agrícolas y textiles. Sin embargo, factores como la educación y la supervivencia económica obliga a que la población migre hacia Quito, ubicándose de acuerdo a sus profesiones en zonas periféricas de la capital como el Mercado Mayorista o el Mercado de San Roque. Una vez en la ciudad, los estudiantes por lo general trabajan y estudian.

De acuerdo a la población estudiantil de Jatari Unancha, extensión Quito, de un total de 60 estudiantes, 70 % se considera indígena y el 30 % se identifica como mestizo. Este porcentaje corresponde a personas que, a causa de distintos motivos, como regularización en el trabajo o embarazos planificados o no, no pudieron estudiar ni terminar su educación. Por lo que existen notorias diferencias de edades entre el alumnado: desde 13 a 15 años, ósea la edad escolar convencional, hasta los 50 o 55 años.

La diferencia de edades y la diversidad étnica, en lugar de ser un problema, afianza el aprendizaje y los vínculos entre alumnos. De hecho, los mestizos entran en contacto con el idioma kichwa, mientras los más jóvenes pueden interactuar con los adultos sin roces, comprendiendo, en conjunto, que el ecuatoriano proviene de una cultura indígena y que, además, cada uno de ellos proviene del proceso migratorio que llevaron a cabo sus antepasados. Por ejemplo, resulta una grata experiencia para el autor del presente estudio, ver cómo un adolescente de 14 años ayuda a repasar las tablas de multiplicar a una señora de 40 años, a cambio del relato de sus experiencias de vida.

En Quito, en relación a la EIB, no existe ninguna propuesta de este tipo para el bachillerato, salvo para la educación básica, pero únicamente hasta décimo curso. Así se encuentran las instituciones “Tránsito Amaguaña”, en el sector del Mercado Mayorista, y la “Yachay Wasi”, ubicada en San José de Monjas, aunque es de carácter privado, a diferencia de Jatari Unancha que, en cambio, es fiscal y posee el bachillerato técnico.

Jatari Unancha tiene 16 extensiones en Cotopaxi y una en Quito, cuya creación fue motivada por la alta migración de las comunidades indígenas a la capital, la misma que provoca cambios en la forma de construcción de las identidades de los estudiantes de la institución, debido a las dinámicas sociales que engloban la situación política, económica, cultural y comunicativa, que convierten al estudiante migrante en un sujeto

intercultural, es decir, que “crea y vive sus prácticas sociales en sus desplazamientos por diversas culturas” (Tintaya 2009, 158).

Los migrantes de la zona del Quilotoa ven diametralmente alteradas sus prácticas comunitarias (tiempos menos acelerados, vinculación con la naturaleza, dinámicas colectivas que propenden al bien común) al entrar en contacto con la cotidianidad citadina que más bien tiende al caos y al individualismo. Sin embargo, la ciudad ofrece oportunidades laborales y de crecimiento económico que la ruralidad no. Por ejemplo, el estudiante entrevistado 1 cuenta los motivos de por qué migró junto a su familia a Quito:

En primer lugar, los que migraron fueron mis hermanos el principal motivo fueron el trabajo, también el hecho de ayudar a mis hermanos y su pareja que ya viven en la ciudad de Quito, principalmente en Cumbayá en la zona donde existen muchas florícolas en donde mi familia trata de ganar dinero y poder sostener a la familia incluso a los que quedan acá en la comunidad. (2023)

Asimismo, la estudiante entrevistada 3 cuenta:

Yo migré a la ciudad de Quito a los quince años, vine con mi familia desde la comunidad de Guangaje viajamos con mis padres y hermanos ya que allá no teníamos para subsistir, unos amigos de la familia nos prestaron una casa por el sur de Quito justamente por Santo Tomas parroquia Guamaní eso ayudado para poder vivir, [...] ahora estoy trabajando como empleada doméstica por Calderón y por ultimo hacer cosas en la casa porque tengo un niño de cuatro años que debo dejar alistando todo para el día siguiente mi mamá le deje en la escuela y le ayude con sus tareas [...]. (2023)

El apoyo de los familiares que ya han experimentado el proceso de la migración se muestra como una alternativa en la mayoría de sostenibilidad que solo la familia puede ofrecer, según los relatos son una forma de no perder el contacto y la comunicación entre padres, hijos, y otros familiares cercanos esto también ayuda a que no caigan en un individualismo o desamor con los suyos.

La migración de la familia completa resulta ser un proceso de reorganización en nuevos ambientes por la diversidad cultural que está en las grandes ciudades su desarrollo y estabilidad depende de la calidad de vida y como las relaciones personales intervienen en su permanencia encajan en su nueva forma de vida del migrante.

Dinámica social

Los indígenas, en Ecuador, están compuestos por diferentes y complejas organizaciones que responden a intereses que van desde lo político organizativo hasta lo religioso. Los actores encarnan diferentes intereses y tendencias, a veces contradictorias,

debido a sus estrategias particulares y a sus relaciones existentes en una dinámica de competencia (director SEIC 2023).

Existen asociaciones en el Mercado Mayorista y en el Mercado San Roque, en Quito, mismas que están compuestas por estudiantes migrantes de Jatari Unancha, cuyas profesiones son diversas y de acuerdo al género, de manera que los hombres se desempeñan como tricicleros, cocheros, estibadores, jornaleros de la construcción; y las mujeres como empaquetadoras o desgranadoras de productos agrícolas. Estas asociaciones se organizan de acuerdo a los oficios de sus miembros, quienes deben ir a las reuniones de las mismas, pues, caso contrario, se les impone una multa, sin olvidar que se acarrea el riesgo de perder la sostenibilidad laboral en sus zonas de trabajo (docente entrevistado 1 2023).

Para los migrantes resulta prácticamente imposible no organizarse para trabajar, sobre todo para los que se desempeñan laboralmente en los mercados, pues viven del día a día, a diferencia de los trabajadores del sector de la construcción que laboran de acuerdo a un jornal establecido con antelación (docente entrevistado 1 2023).

Los miembros de asociaciones tienen los siguientes beneficios: acceso a los derechos para alcanzar una repartición del fondo común, por ejemplo, durante los programas de fin de año y, el más importante, el acceso a créditos que, por lo general, son empleados para mejorar económicamente los pequeños puestos de los mercados o emprendimientos como tiendas de frutas o legumbres, o negocios en torno a la industria textil (docente entrevistada 2 2023).

Muchos migrantes, no sólo estudiantes de Jatari Unancha, se han asentado en el sur de Quito, ya que en el centro vive la gente autóctona de la ciudad, por decirlo de algún modo. A San Roque, por ejemplo, ya no llega mucha gente, pues en la zona actualmente existen varias organizaciones indígenas. En estos últimos años ha crecido la demografía indígena alrededor del Mercado Mayorista. La razón principal es que abre sus puertas a las 02h00 para comenzar a desembarcar los productos, por lo que muchos estudiantes migrantes viven aproximadamente a tres cuadras a la redonda con la finalidad de levantarse temprano y movilizarse a su trabajo.

Asimismo, los migrantes se han concentrado en Guamaní, Santo Tomás, Cutuglagua, incluso en la parroquia rural Alóag, del cantón Mejía, de donde vienen tráileres de tabla para realizar trasbordo; vehículos que han aparecido desde que los de carga pesada no pueden entrar a Quito en horarios normales. Justamente, en Alóag, hay estudiantes que trabajan en bodegas pequeñas, desgranar productos que, tras esta

actividad, entran a Quito en los tráileres. En dicha zona, se puede encontrar una población considerable de estibadores.

Por su parte, la gente de la construcción habita en Guamaní, Santo Tomás, La Victoria y Cutuglagua, ya que las dinámicas laborales funcionan de otra manera, al desempeñarse como jornaleros, es decir, que alquilan su fuerza de trabajo a terceros durante un tiempo determinado. Igualmente, los migrantes han empezado a llegar a Calderón.

Se han creado organizaciones de corte evangélico. Por ejemplo, existe una iglesia al sur de Quito, en La Cocha, pero conformada sólo por indígenas, tiene personería jurídica y se mantiene de acuerdo a sus estatutos. Se menciona esto porque no hay que perder de vista que, para muchas organizaciones indígenas, la línea transversal es la religión. Basta citar que entre estas organizaciones intercambian productos y que casi la mayoría de sus miembros viven en un sólo lugar, como en el barrio El Carmen o en zonas del Mercado Mayorista y en el barrio San Roque (director SEIC 2023).

Los que son miembros de una iglesia asisten a misa o a su proselitismo religioso específico los fines de semana, sea sábado o domingo. Otros barrios en los que es posible encontrar iglesias evangélicas cuyos miembros son indígenas, son las nuevas comunidades de los estudiantes de Jatari Unancha. Algunas, además de El Carmen, se encuentran en Solanda.

Alguna vez, el autor del presente estudio junto a compañeros de Jatari Unancha partieron a La Cocha con una propuesta de EIB, pues en este barrio funciona una iglesia católica de población indígena autóctona del Chimborazo. En un inicio, las autoridades de la iglesia y su gente se mostraron de acuerdo con la propuesta, pero poco tiempo después desistieron a causa de no encontrarse dentro de su marco religioso. Lo que no quiere decir que las organizaciones indígenas sean pequeñas burbujas o sectas políticas y/o religiosas cerradas al otro, sino que más bien funcionan de acuerdo a una lógica indígena (director SEIC 2023), la cual, para Piñacué Achicue, se basa en un principio colectivo que tiende a fragmentarse cuando se contraviene la noción de equilibrio, lo que a su vez genera una amenaza para la convivencia de una determinada comunidad. Este asunto se hace latente cuando un sujeto choca contra la uniformidad de la población, ordenada de acuerdo a la participación de los trabajos comunitarios. Hay que entender, en ese sentido, que, si un tercero o terceros penetran con determinada finalidad en una organización indígena, primero deben generar confianza dentro del grupo, pues lo contrario va mucho más allá: rompe el principio de equilibrio (2014, 170).

Los alumnos migrantes, católicos y/o evangélicos conviven sin inconvenientes. El estudiante Álex Toaquiza, dice, al hablar de la religión que profesa él y sus compañeros, que “nos adaptamos a las dinámicas de enseñanza y participamos en clases sin problemas” (estudiante entrevistado 4 2023). Los estudiantes tampoco gritan la religión que profesan que, por otro lado, es católica en su mayoría. Otro punto importante es que no existe una conciencia política ni religiosa de los alumnos en general, pues asisten a bautizos, matrimonios, confirmaciones, mayormente a causa del apego familiar sin reflexionar en profundidad sobre su fe ni su posición ideológica. Lo mismo sucede con estudiantes que forman parte de asociaciones y que para asistir a reuniones previamente programadas, solicitan permiso para evitar ser multados.

A nivel organizativo, el problema radica cuando las legítimas aspiraciones de las bases del movimiento indígena quedan relegadas a causa de protagonismo político y social, e intereses financieros personalistas. Asociaciones de los mercados, como la 21 de agosto o la 7 de febrero, muchas veces compiten por los productos a distribuir o por el deseado rol de intermediarios. En otras ocasiones, los líderes también levantan su voz, al creer que la antigüedad de las organizaciones que lideran les permite tener ciertos privilegios.

“Para el funcionamiento de las asociaciones, nosotros [los miembros] aportamos con plata para el fondo común que nos sostiene, por eso también exigimos que las cosas se hagan” (estudiante entrevistado 1 2023), asunto que no ocurre a nivel comunitario, al estar fuertemente arraigada una lógica de bien común en torno a la justa distribución de la riqueza entre los habitantes. Hay que pensar que incluso el tiempo, en las comunidades, obedece a los ciclos naturales del cultivo y la cosecha; en tanto que, en la ciudad, la medida del tiempo es el apresuramiento que, en ese mismo sentido, puede acelerar el trabajo agrícola artificialmente, razón por la que se contrastan las lógicas andinas kichwas y la cultura urbana.

La modernidad cuya promesa era la ciudad como un espacio en el que los habitantes tendrían cabida para vivir, felices se supone, de acuerdo a sus valores y tradiciones, se impacta contra la realidad del individualismo, las relaciones fugaces y la prioridad por el dinero ante una economía de corte monetarista que propicia enfermedades mentales y consumo cuasi patológico. Todo esto configura la ciudad “real”, fundamentada sobre el aislamiento, la fragmentación, el deterioro del tejido social y la calidad de vida, haciendo que la añorada promesa de la modernidad se haya convertido, por el contrario, en una pesadilla de la que no es posible despertar. Es lo que el filósofo

coreano Byung-Chul Han (2010) denomina “la sociedad del rendimiento”, donde los “sujetos son emprendedores de sí mismos” y que, a diferencia de la “sociedad disciplinaria” de Michel Foucault, ya no produce “locos” ni “criminales” sino “depresivos” y “fracasados”, donde la medida del éxito es la rapidez en la que el sujeto pueda hacerse lo más rápidamente a sí mismo (2010, 25-27).

En cambio, la comunidad indígena corresponde a lógicas totalmente distintas en las que la socialización del sujeto no ocurre en sí mismo sino en el *ayllu* (la familia), por eso, la asamblea o reunión comunitaria son medios primordiales para difundir y tomar decisiones colectivas que giran en torno a prácticas andinas como la dualidad, la solidaridad (a través de la minga o del hecho de que los migrantes siempre sientan calma en compañía de su familia, especialmente cuando han llegado a una ciudad desconocida; incluso mucho de nuestros estudiantes relatan que el migrante siempre busca traer hasta donde él a otro compañero de su comunidad) y el respeto hacia la naturaleza que le otorga al indígena libertad y comunicación con ésta, permitiéndole no atarse ni esclavizarse al tiempo apresurado que caracteriza a la ciudad.

Igualmente, “existe un tratamiento benévolo y respetuoso que dan los padres a los hijos, y en el que rara vez hay cabida para la violencia física y el impedimento de que los niños participen en las charlas familiares. La estudiante entrevistada 2 cuenta que “respetamos mucho lo que nos dicen los mayores, los papás, los abuelos, los tíos, pero también ellos nos dejan hablar siempre, no como a algunos amigos mestizos que me cuentan que no pueden conversar cuando almuerzan o meriendan, peor cuando los papás están hablando de cosas de la casa” (2023).

Sin embargo, la descripción de la comunidad que esquemáticamente podría parecer edénica, es en buena parte resultado de una relación insuficiente con el Estado, al estar basada en su exclusión de la vida nacional, lo que provoca una búsqueda de autonomía colectiva que, no obstante, se ve limitada dentro de una relación jerárquica con el Estado que, de interferir en el funcionamiento “correcto” de las grandes ciudades, reprime sin miramientos. Al respecto, basta citar la violencia estatal desatada en las revueltas de octubre de 2019 y junio de 2022.

Pero tal como deja la ver la migración interna de las comunidades indígenas del Ecuador, es posible encontrar en muchos de los alumnos de Jatari Unancha, jóvenes indígenas producto de la urbanización creciente de la sociedad que incide en sus prácticas y estilos de vida sin importar que estas se den en la precariedad y alto riesgo, asunto que, si bien no es motivo del presente estudio, provoca que muchos jóvenes indígenas en

general, se vinculen a la prácticas violentas de grupos o asociaciones delictivas. El estudiante entrevistado 4 cuenta que:

Según lo que vivido existen muchos cambios porque existen cosas buenas y malas, los amigos ya conocen como es acá ósea los que han llegado antes algunos tienen malas costumbres de consumir alcohol, drogas e irse a los bares y tratan de llevarle a hacer lo mismo, estos cambios son los que dañan a los jóvenes que migran acá a la ciudad, sin embargo, la decisión está en cada uno de nosotros. (2023)

A esto se suma la ampliación de procesos de urbanización, especialmente, en comunidades cercanas a centros parroquiales, cabeceras cantonales y enclaves urbanos en general que provocan un fenómeno llamado la “rurbanización”, la misma que se refiere a la hibridación y abigarramiento que hace más tenue la línea que divide aquello que se ha dado por llamar urbano y rural en los diversos ámbitos de la vida social; un proceso que hace que la escolarización y el uso de las tecnologías de la información sean centrales en la formación y constitución del joven indígena, ya que en varias comunidades se ha visto el aumento de cibercafés, mientras que la participación de los jóvenes en la producción agrícola disminuye (Unda y Solórzano 2014, 16-7).

Ante todo, lo expuesto, es fácil notar que aceptar el *cambio* como característica cultural es uno de los prejuicios del catálogo de Occidente que tiende a mirar esas transformaciones en otras sociedades como pérdida de rumbo en el gran mapa de la cultura tradicional de referencia. Y, por supuesto, no hay nada más riesgoso para la larga tradición cultural de Occidente que la migración. La razón quizá es más simple de lo que se piensa, puesto que las diferencias del extranjero que ingresa, en lugar de facilitar la convivencia en la nueva comunidad, al mostrar sus rasgos identitarios constitutivos, más bien dificultan la convivencia, y, lo que, es más, la propia integridad física y emocional del migrante.

Dinámica política

El contraste anteriormente citado, con especial énfasis por la creciente urbanización, ha cristalizado en los hechos ocurridos, tras las elecciones de 2021, con el brazo político de la CONAIE, el partido Pachakutik, que al haber alcanzado una histórica representatividad de casi el 20 % en la Asamblea Nacional, convirtiéndose en la segunda fuerza más importante del legislativo, no pudo evitar que no se produjeran escándalos de varios de sus asambleístas. Una muestra de que en el camino no se pudieron desterrar prácticas arraigadas en el quehacer político ecuatoriano como la corrupción y el

personalismo que al mismo tiempo provocan una desconexión profunda con las bases, hecho notorio cuando varios asambleístas del partido fueron alineándose a líderes políticos, incluso de ideología contraria a la suya. Mientras esto sucedía, en Cotopaxi y otras provincias, aparecían tres candidatos que se identificaban como indígenas. Para el director del SEIC, “la voz de una dirigencia unida no se hizo eco entre la población ecuatoriana” (2023).

Es notable que, en las propias elecciones de la CONAIE, existen pugnas, sectorización, ya que actualmente muy pocas organizaciones indígenas obedecen a sus bases para luchar por un mercado justo, evitar el abuso de los intermediarios, entre otros. De hecho, algunos compañeros indígenas han pasado a ser ellos los intermediarios y a manejar el transporte. El director del SEIC cuenta cómo algunos dirigentes de la organización buscan hacer uso de camiones de carga, porque con estos se hace más dinero. El ejemplo es claro y crudo: lucran mucho más quienes transportan el producto y no quienes lo hacen metiendo las manos en la tierra (2023). también añade: “El movimiento indígena quiere cambiar la realidad, pero el camino no es obteniendo el poder, sino generando sostenibilidad en el movimiento [de la CONAIE]. Los dirigentes creen que a través del poder van a cambiar las cosas, pero el poder corrompe. Incluso en el poder son otras lógicas que no tienen que ver con la comunidad” (director SEIC 2023)

A través de una mirada macro y pese a las críticas, por lo demás, indispensables, es importante mencionar que la organización del movimiento indígena ha logrado reclamar y reivindicar sus derechos, obligando al Estado a implementar políticas públicas en favor suyo. La organización indígena ha sido una de las grandes protagonistas de la vida pública del Ecuador a lo largo del siglo XX hasta nuestros días, pasando de sindicatos conformados por huasipungueros, arrimados y yanaperos con el objetivo de terminar con la cruel explotación que padecían los indígenas, la conformación de la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), la lucha por la tierra promovida por la primera expedición de la Ley de Reforma Agraria, la creación del movimiento ECUARUNARI que aglutinó a todas las organizaciones de la región sierra, hasta el desarrollo de formaciones sindicalistas o de adoctrinamiento promovido desde la iglesia católica a través de la catequesis, mismas que fueron el puntal para que la población indígena fuera tomando sus propias iniciativas de liderazgo que desembocaron en la aparición de la CONAIE y su importantísima participación en la política nacional desde la década de 1990 hasta la actualidad (CONAIE 2022).

En cuanto a la participación política, los estudiantes de Jatari Unancha, al menos, como parte de la logística, es decir, se han encargado de llevar ropa y alimentos a compañeros indígenas durante las protestas de octubre de 2019 y junio 2022. El autor del presente estudio, junto a docentes de la institución, realizaba la gestión necesaria para que luego sean los estudiantes quienes puedan participar en la convocatoria a las protestas realizada por la CONAIE. La colaboración entre miembros del movimiento indígena es una muestra, por un lado, de la ayuda mutua que la comunidad se brinda y, por otro, de que la participación en una movilización no se encuentra únicamente en la toma de los espacios públicos. Y que, además, aunque una parte de los alumnos de Jatari Unancha todavía no tenga una conciencia política formada plenamente, apoya de manera incondicional a sus compañeros, porque avizora un horizonte colectivo.

Al respecto, el estudiante entrevistado 1 comenta: “Pero pienso que algunas cosas de la identidad que no perdemos es el estar unidos, apoyarnos mutuamente y ser solidarios entre nosotros, el darnos la mano entre todos, eso nunca se va a perder” (2023). Rasgo imprescindible de la idiosincrasia indígena que muestra que la identidad no varía, se mantiene, pues según el docente de Jatari Unancha, “en general los estudiantes, los migrantes, tienen conciencia de sus costumbres y la de su familia, especialmente en la provincia de Cotopaxi... La identidad no cambia sólo se transforma de acuerdo a las nuevas realidades” (Entrevista docentes Jatari Unancha 2023).

Para el director del SEIC, aunque a veces parezca desolador lo que ocurre con la dirigencia indígena a nivel macro político, la respuesta a las complejas realidades que todavía vive el movimiento, continúa siendo la resistencia, pero una que no pierda la firmeza ni que carezca de estrategias para generar el cambio. Por ejemplo, recuperar la autonomía de la educación que se perdió con los cambios a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), durante el gobierno del ex presidente Rafael Correa (2007-2017). Igualmente cree en trabajar la seguridad alimentaria y la medicina natural basada en los conocimientos ancestrales de las comunidades (2023).

Jatari Unancha, asimismo, más que mantener un diálogo con la CONAIE, lo genera con los padres de familia de los estudiantes, quienes plantean propuestas desde la pedagogía de la educación comunitaria. Es decir, el respaldo de la institución se encuentra alrededor de los *ayllus* para consolidar la organización indígena. La formación, finalmente, no se centra en formar líderes políticos sino en líderes preocupados por la comunidad. En ese sentido, incluso los perfiles de profesores formados en la institución

han sido fruto de procesos organizativos, hombres y mujeres comprometidos con la gente, que no vienen con el único objetivo de ganar un sueldo.

En época de pandemia, las clases presenciales nunca se suspendieron, pues los docentes iban a impartirlas en las casas, en las comunidades, aunque la institución siempre ha tenido por misión que sus docentes vayan a los estudiantes, y no al revés, para desarrollar las clases a través del intercambio de conocimientos.

La resistencia es, ante todo, contra un Estado al que no le interesa una formación, (no solo de los indígenas, aunque estos, por el grado de marginación, lo sufran con profunda violencia) fundamentada en el pensamiento autónomo, crítico. Sánchez Parga (1996) escribió que “si hoy los indígenas continúan luchando por su desarrollo y por la construcción de su propia ciudadanía en la sociedad nacional, lo hacen al margen del Estado y aun a costa de las políticas estatales y por supuesto aun a costa de que el actual gobierno pretenda instaurar un Ministerio de Asuntos Indígenas (Sánchez-Parga 1996, 121).

El director del SEIC, por su parte, dice que “ningún gobierno va a estar de acuerdo en que los indígenas tengan autonomía en la educación, y se van a dar la vuelta por todos los lados. Y la dirigencia indígena cae en la trampa de la política. Hoy ningún dirigente está peleando por los procesos políticos” (2023). Además, menciona cómo ha sido el desinterés del Estado en cuanto a la labor de Jatari Unancha durante los últimos años, pasando por un intento de desarticular el *ayllu* como unidad básica de la organización indígena, en la época de Rafael Correa, hasta el desinterés del gobierno de Guillermo Lasso que aún no entrega una solución para el serio problema generado en la plataforma en la que los estudiantes deben matricularse (2023).

Al respecto, en breves líneas vale bosquejar que uno de los grandes desafíos del movimiento indígena es el denominado *dilema intercultural*, dado el hecho de la enorme diversidad y, sobre todo, la dispersión ideológica de la CONAIE, ya que su unidad como tal antes que programática es étnica-cultural, lo que en buena medida explica la fragilidad de las alianzas ideológicas con sectores blanco-mestizos una vez que se ha quedado atrás el ámbito de la dominación racial. De ahí la importancia de la siguiente declaración del director del SEIC:

Nosotros queremos fortalecer la comunidad andina y que, de ahí, de sus bases, salgan las propuestas para el desarrollo. Pero el capitalismo tiene una línea de producción y ganancia, en tanto que en la organización indígena es la redistribución de bienes y la pampa mesa. El compartir y el trabajo por el bien común. El Ecuador no va a salir de la pobreza mientras no se comprenda las dinámicas del pensamiento andino kichwa. No va

a poder salir. Cuando los gobiernos valoren la cosmovisión de las comunidades se saldrá adelante. Caso contrario, es muy difícil. (director SEIC 2023).

Dinámica económica

Cuando el indígena llega a la ciudad es importante que posea contactos con mayoristas o clientes fijos para facilitar su adaptación y supervivencia. Muchas veces, gracias a las llamadas “redes de confianza” generadas por la migración de familiares, amigos y/o vecinos, es posible que los recién llegados obtengan dinero para solucionar necesidades básicas. Estas redes, además, les permiten a los indígenas operar en la ciudad, pues en algunos casos la cohesión se ha fomentado por la presencia de la iglesia evangélica, la misma que los apoya en varios temas sociales, incluso en la obtención de empleos. En el caso de los estudiantes de Jatari Unancha, tal como se mencionó anteriormente, se dedican al trabajar en los mercados como estibadores, cocheros, o encuentran plazas como jornaleros de albañilería, plomería o electricidad en algunos casos (Cárdenas Galarza 2011, 70). Otro camino es el de generar emprendimientos que, de parte de los estudiantes, van desde una tienda o despensa hasta el transporte de productos de primera necesidad a través de intermediarios que los llevan desde las comunidades hasta los grandes mercados de la capital.

El día a día de los estudiantes comienza a las 02h00 cuando llegan los camiones del Mercado Mayorista o del Mercado de San Roque, por lo que su trabajo a tiempo completo empieza desde esa hora hasta las 10h00, en algunos casos. Otros estudiantes, como los cocheros, trabajan durante el día. Sin embargo, en la noche se realiza el cargue y descargue de productos. En relación a las mujeres, ya se mencionó que empaquetan productos, desgranar, o se desempeñan como niñeras o empleadas domésticas. Algunas de ellas, anhelan emprendimientos en torno a la industria textil. Por desgracias, las ganancias resultan bastante escasas. Muchos estudiantes dedicados a estibar productos cuentan que la mayoría de las veces les pagan 0,10 centavos por bulto, lo que los obliga a cargar hasta dos, un bulto sobre cada hombro. El estudiante entrevistado 1 cuenta con pesar que “aquí no hay que preocuparse por el conocimiento, sino por sobrevivir” (2023).

Por otro lado, los gastos de los estudiantes son direccionados a generar independencia económica. Al llegar a la ciudad, en especial los adolescentes, y comenzar a cobrar sus primeros salarios, compran una cama, un televisor, una pequeña nevera, etc. Los adultos de la institución, en tanto, buscan estabilidad económica para que sus familias puedan vivir lo más holgadamente posible. Por eso, una característica a resaltar es una visión de futuro a corto plazo, pero motivada por las condiciones en las que han vivido en las comunidades indígenas, o, mejor dicho: sobrevivido por décadas, es decir, del día

a día. No es extraño que, motivados por sus padres, desde adolescentes, ahorren para comprar un terreno sobre el que levantar, poco a poco, una vivienda propia.

La necesidad de ser pragmáticos para encontrar trabajo lo más rápido posible, pues muchos estudiantes deben apoyar económicamente a tíos, hermanos, abuelos, ha provocado que muchos de ellos busquen obtener una licencia para conducir camiones distribuidores de productos y obtener un sueldo que les permita sostenerse económicamente. La estudiante entrevistada 2 dice que “otro sueño de muchos compañeros es estudiar para luego hacerse Policía Nacional, dicen que porque es rápido y se hace buena plata” (2023). Pero esto último también se debe a cierto ego familiar que asoma en las conversaciones de sobremesa. Por lo general, los estudiantes migrantes no tienen aspiraciones de seguir estudios superiores, sino más bien de carreras rápidas en institutos superiores, como el Libertad, para graduarse, por ejemplo, en auxiliar de enfermería y encontrar una plaza laboral lo más pronto posible. Esto no quiere decir que los estudiantes no tengan vocaciones, sino que, por regla, casi siempre las aspiraciones son una mezcla por alcanzar temprano un buen sueldo, estabilidad económica y estatus dentro de sus comunidades.

Por último, otra parte importante de sus gastos, los estudiantes lo hacen alrededor de la comunicación para estar conectados continuamente a Internet. Es notorio que el autor observe a los estudiantes navegando por redes sociales como Instagram, Facebook y TikTok. Sin embargo, el contenido que consumen los estudiantes tiene relación directa con las problemáticas de sus comunidades, tanto porque en Facebook tienen grupos de sus asociaciones con las cuales, de ese modo, están en constante contacto, o porque son seguidores de influencers identificados como indígenas, cuyo contenido también trata, muchas veces en clave de humor, los problemas de sus comunidades. El ejemplo más notable es la youtuber indígena Nancy Risol, oriunda del cantón Saraguro, provincia de Loja, quien en esta plataforma tiene más de 128 videos y 2 millones 600 mil seguidores.

Una reflexión acerca de la economía personal de los estudiantes indígenas, que es la que nos interesa al ser el caso del presente estudio, muestra dinámicas contradictorias, pues si bien se habló de que el tiempo para la cosmovisión indígena no está cargado del apresuramiento de la ciudad, es notorio que la búsqueda de trabajo, una vez que los migrantes salen de las comunidades a las grandes urbes, los obliga a caer inevitablemente en lógicas de la ciudad, debido a la necesidad de vivir del día a día, la mayor parte de las veces en el sector informal. Y quizá, lo más contradictorio, es que, aunque se pueda apreciar como un rasgo a destacar la visión de futuro a corto plazo, muchas veces puede

generar seres humanos convertidos en víctimas de su propia mano. A esto se suma que el indígena que en la ciudad continúa siendo explotado, exhibe la doble brutalidad del sistema al que ha entrado, pues además de tener un expoliador, también se expolia a sí mismo, cuando aquel pone la mirada, momentáneamente, en otro lado. En palabras de Han, en un artículo de *El País*: “Ahora uno se explota a sí mismo figurándose que se está realizando; es la péfida lógica del neoliberalismo que culmina en el síndrome del trabajador quemado” (Geli 2018).

Otro aspecto que se desprende de la reflexión en torno a la economía personal de los estudiantes, es la pobreza como paradigma predominante de la sociedad rural, pese a lo cual no dejan de existir elementos importantes de resistencia, de prácticas productivas y sociales que conjuntamente con las tendencias organizativas del siglo XXI abre una puerta que no puede dejar de ser aprovechada para potenciar a las comunidades indígenas con la finalidad de que por fin dejan atrás su papel marginal en las políticas estatales y pasen a ser protagonistas de un mundo en incesante transformación.

Dinámica cultural

La *hegemonía cultural* funciona principalmente como un mecanismo ideológico dentro de los procesos migratorios, al proponer que las normas culturales vigentes de una sociedad son impuestas por una clase dominante, normas percibidas como naturales o inevitables, cuando en realidad deberían ser reconocidas como una construcción social artificial y, sobre todo, como instrumentos de dominación de clase (Williams 1958). Basta constatar que los migrantes del presente estudio, habitan en parte de la periferia de Quito, ciudad a la que han llegado muchas veces por la precaria situación económica en la zona del Quilotoa, en la provincia de Cotopaxi. La participación como sujetos en las dinámicas cotidianas de la ciudad los llevan a incorporar para sí rasgos culturales.

Lo que no evita que sobreviva un rasgo colectivo, una forma de concebir una ética conjunta, aunque los rasgos individuales de cada migrante puedan aculturarse en lo que refiere a la apariencia (vestimenta, bienes materiales) y lengua, convertidos poco a poco en cambios notorios por el quiebre que representa en sus estilos de vida, pese a que todo esto se enmarca en su preparación académica a través de la que buscan mejorar su posición socioeconómica para alcanzar sus metas y objetivos. “Yo pienso que los que migramos tenemos una visión, un objetivo, una esperanza o un sueño y por eso nos arriesgamos a migrar” (estudiante entrevistado 1 2023).

1.1. La vestimenta

Los migrantes que llegan a Quito ven cómo las diferencias culturales entre ellos y los habitantes de la ciudad, los colocan en un escalafón más bajo, por lo que se ven obligados a aprender y realizar otro tipo de prácticas culturales en desmedro de las suyas, hasta el punto de perderlas en mayor o en menor medida. Es decir, sus diferencias en lugar de permitirles un ejercicio de reconocimiento, producen rechazo la mayor parte de las veces. Al respecto, la estudiante entrevistada 2 cuenta que:

Pienso que no cambia mucho por ahora, sigo usando ropa de la comunidad de dónde vengo porque en mi trabajo todas utilizan y no me siento mal en cuanto a las costumbres de mis mayores no he perdido, creo que, porque siempre estoy con personas de Guangaje, Zumbahua, Tigua, que conozco, en el idioma no tengo problema en mi trabajo por el kichwa. Solo me toca hablar cuando salgo de ahí. (2023)

Sobre estas declaraciones, vale agregar que las estudiantes mujeres se demoran más que los hombres en cambiar la vestimenta. Esto se debe a una notoria práctica machista, a causa de una idea arraigada que obliga a las mujeres a asumir el rol de la apariencia. La práctica, por tanto, también asume visos familiares, ya que la obligación sobre la vestimenta la imponen los padres a las mujeres, asunto que no se traslada como obligación a los hombres. Sin embargo, tarde o temprano, una vez en la ciudad, las mujeres dejan atrás la vestimenta de su comunidad y la cambian por prendas que están de moda.

Por supuesto, en un modelo social basado en el éxito, priman las máscaras sociales (en algunas entrevistas se cuenta cómo chicos o chicas compran ropa, aunque les falte el dinero, para marcar estatus, especialmente cuando van de visita a sus comunidades) y el prestigio. “sobre la vestimenta, mis amigas y yo, ya no nos ponemos ropa de la comunidad porque con la plata que hemos ganado nos hemos ido comprando ropa que utilizan acá, sobre todo vestidos y pantalones, lo que esté de moda” (estudiante entrevistada 3 2023).

Para el director del SEIC, la vestimenta es parte de la adaptación. Pero en algunos estudiantes conlleva a repensar el concepto de la alienación que para Marx y Engels consistía en la deshumanización o negación del ser humano, creando un ser sobrehumano: Dios (1994), pero que hoy ha sido desplazado por la divinización de las mercancías. El emplea, con sentido del humor, la palabra kichwa *chingarishca* para describir al indígena que al migrar de su comunidad se aliena y acaba extraviado en las lógicas brutales de la ciudad y que, termina como es obvio, completamente aculturado. El autor del presente

estudio ha sido testigo de cómo sus estudiantes se alienan, basados en la idea de que el “progreso” de la ciudad debe desplazar los valores propios por sus lógicas materiales e individualistas. La siguiente declaración del estudiante entrevistado 4 resulta mucho más explícita:

Cuando ya salí con mis hermanos y regresábamos a las fiestas se comportaban de manera diferente ya habían cambiado mucho como se comportaban en la comunidad, habían cambiado la sencillez como se dice en la comunidad se volvían chinchosos como alzados como que eran mejor que el resto, también vi a mis primos que ya tienen carro propio y se creen más que nosotros dicen que tienen dinero pienso que ese nos es el sentido de la vida. (2023)

1.2. La música

Asimismo, si bien la vestimenta de los estudiantes indígenas tiende a cambiar completamente, quedando relegado su uso para las fiestas de sus comunidades o en eventos de la institución, no ocurre lo mismo con la música, sobre todo la urbana, como el reggaetón, con la que los estudiantes entran en contacto por medio de la diversión y el entretenimiento que ofrece la ciudad, a través de discotecas. A diferencia de lo que sucede con la ropa, la música, por lo general, resulta una tendencia pasajera que se desvanece y, en su lugar, queda otra vez la música autóctona de las comunidades. Una de las razones para que esto ocurra es la importancia del contexto familiar que provoca que los estudiantes migrantes pasen casi todo el tiempo con sus gentes. A lo que se añade que sus familiares provienen de diferentes generaciones, causando que la música autóctona no se pierda en el maremágnum sonoro de la ciudad.

Tampoco se puede dejar atrás la relevancia que tiene la música durante las fiestas indígenas, aunque fundidas ya con la cosmovisión cristiana, como el Pawkar Raymi, en la cual se interpretan lalays, “himnos y versos musicalizados sobre temas relacionados con la trinidad: ser humano-naturaleza-cosmos, con personajes míticos, seres de la naturaleza y con amoríos” (Quindi 2005).

En la actualidad, los lalays se continúan interpretando durante esta festividad relacionada con la leyenda del Taita Carnaval que baja de los montes sagrados, elegantemente vestido, mientras ejecuta melodías con pingullo, acompañado de una caja o balsa. Son de igual importancia otros instrumentos como el huajairo, vinculados al agua de las cascadas y lagunas sagrados, donde mora el “sirinu”, entidad energética que permite el sonido a través de su aliento. Según, el mundo andino, entre el agua y los instrumentos sonoros y seres de la naturaleza, existe una relación intrínseca.

Por eso, la cultura occidental parece no hacer mella a esta tradición milenaria, pre inca de hecho, por citar un ejemplo. Y, por el contrario, afecta la vestimenta que, por otro lado, es más visible e importante para incorporarse a los engranajes de la ciudad, en tanto que la música, como se ha visto, funciona como un elemento más de tipo espiritual, profundamente arraigado con festividades que pese a sufrir un sincretismo, han sobrevivido (S. Freire 2020, 50-51).

1.3. Festividades

Entre otras costumbres que han sufrido sincretismo con festividades cristianas como la de San Pedro, San Pablo y el natalicio de la Virgen María, además del ya mencionado Pawkar Raymi, se encuentra el Inti Raymi y el Kuya Rami. También la jocha ha permanecido, y que consiste en un pedido que se hace a una persona o institución de un donativo o de convertirse en prioste (organizador) de una fiesta. El autor ha visto que cuando los estudiantes migrantes quieren solicitar la jocha, la realizan entre todos, poniendo un poco cado uno.

1.4. Afrodescendientes en UECIB Jatari Unancha

En Jatari Unancha, así mismo, además de indígenas y mestizos, hay estudiantes afrodescendientes. Hoy en día, la institución tiene dos alumnos en edad adolescente que se han adaptado óptimamente al colegio, sobre todo porque a través de un proceso de inducción, comprenden que el indígena y el afrodescendiente han padecido y padecen discriminación. Sin embargo, eso no quita que los estudiantes afrodescendientes tengan preguntas internas. Por lo demás, es posible ver a los chicos jugando normalmente en el recreo con sus compañeros. De igual manera, la institución ha tenido alumnos provenientes de la Costa, pero ha sido excepcionalmente, por lo que no ha habido problemáticas en cuanto a dinámicas regionalistas, todavía profundamente arraigadas en Ecuador.

1.5. Medicina ancestral

Tampoco se pueda dejar atrás el uso de medicamentos ancestrales y de medicación de la zona de donde son oriundos los estudiantes migrantes, que en época de pandemia por Covid-19, ayudaron a salvar muchas vidas. Tampoco se vieron afectaciones ni un grado de contagio elevado como sí ocurrió en el mundo entero. De hecho, en 2020, año en que se declaró la emergencia sanitaria global por la pandemia, se publicó el *Código de*

ética de los hombres y mujeres de sabiduría de la medicina ancestral-tradicional de las nacionalidades y pueblos del Ecuador, que según el documento recogía “saberes de vida” para asumir el desafío de “conocer y asumir otras verdades y realidades profundas, que sin lugar a dudas, son los cimientos para la construcción de un Ecuador plurinacional generando una sociedad intercultural” (Ministerio de Salud Pública , 5-6).

Paralelamente, a estas declaraciones por escrito, el Estado se mostraba ausente tanto en la población en general, llegando el Gobierno de entonces a tener a varios funcionarios involucrados en casos de corrupción con respecto a insumos médicos de los hospitales, sin olvidar el pésimo manejo de la pandemia que llevó a un incremento sustancial de contagiados y muertos por Covid-19. Claro está que, a las comunidades indígenas, dicho Gobierno ni siquiera lo tomaba en cuenta durante aquel tiempo aciago.

Además, hay que tener en cuenta que la medicina ancestral indígena ha sobrevivido gracias a la oralidad de las comunidades, una forma fundamental para la resistencia de la memoria, ya que tras la colonización de toda práctica ancestral mostrada en espacios públicos, los conocimientos médicos de las comunidades eran vistos como actos de brujería, “por lo que al vivir en la clandestinidad y esclavitud la única manera de no olvidar sus raíces era contándolo en conversaciones o adaptando sus prácticas ceremoniales a cultos españoles, lo que más tarde llevaría a la indigenización de los cultos y santos cristianos” (Hidalgo 2022, 69), aunque esto último es tema de otro estudio. Sin embargo, lo expuesto demuestra la importancia de la oralidad para salvaguardar prácticas como la medicina ancestral que, a día de hoy, continúa siendo un rasgo importante en las comunidades indígenas.

Dinámica comunicativa

La lengua kichwa

Una vez que los estudiantes se han establecido en la capital del Ecuador, por lo general, tratan de compaginar estudios y trabajo, entonces comienzan los cambios. El primero ocurre en su idioma, el cual, al entrar en contacto con el español, padece un obligatorio proceso de adaptación, tanto es así que con el tiempo apenas practican el kichwa en las fiestas comunitarias o en el barrio, cuando los estudiantes viven entre coterráneos. En este sentido, la educación de Jatari Unancha considera la existencia de la desigualdad social, comprometiéndose con la justicia y la equidad, para lo cual la

“comunidad educativa, como eje principal del desarrollo, debe realizar procesos que permitan la identificación de los aspectos limitantes y potenciar las capacidades de los individuos, de tal forma que éstas se conviertan en las bases de la autosuperación” y, valdría agregar: adaptación sin desmedro de las prácticas culturales de los estudiantes migrantes (Álvarez 2010, 3).

Por eso, al hablar sobre la lengua es fácil notar que los estudiantes, al no poder practicarla como en sus comunidades, bajan su ánimo y entristecen, motivo que provoca que asistir a clases o encontrarse con los compañeros de las asociaciones se convierta en momentos de fuga, de relax incluso. En los grupos de Facebook de estas asociaciones se da rienda suelta a la comunicación en kichwa, con libertad.

El autor del presente estudio les pide a sus alumnos que hablen su lengua con plena confianza y, a cambio, les pide que le enseñen palabras. El problema es existe discriminación de parte del propio Estado para hablar kichwa en el espacio público. Por ejemplo, no hay disposiciones para su enseñanza en las instituciones educativas, excepto si estas pertenecen al sistema de EIB, instituciones que son contadísimas.

Asunto que hace que sea un error que sólo los docentes de Jatari Unancha que imparten la asignatura Idioma de la nacionalidad sean bilingües y kichwa hablantes. Respecto al currículo para preservar la lengua indígena, se procura manejarla adecuadamente: el uso de las veintidós vocales, el uso de la *k* en vez de la *c*, el uso de morfemas y sufijos, cosas ya normadas y oficializadas por la comunidad indígena a nivel regional en Ecuador, Perú y Bolivia. El currículo busca, en cuanto a lengua, la parte académica más que el dialecto, pues hay que tener en cuenta que, así como el español varía en la Costa o en la Sierra, asimismo hay diferencias en el dialecto del kichwa, entre Azuay, Cañar, Chimborazo y Cotopaxi.

El director del SEIC cree que:

El kichwa va a persistir en la medida en que se escriba, pero sobre todo en la medida en que se escriba la Historia, pero no la Historia que los autores españoles y europeos nos enseñaron, porque ahí no está la historia del pueblo ecuatoriano, y hay que comenzar escribir la historia de los pueblos indígenas. (director SEIC 2023)

Para la población andina, el kichwa es una lengua materna que genera conocimiento, permite entender el entorno social y cultural y fortalece la identidad al fungir como portadora de saberes ancestrales que, además, pasan generacionalmente. Y, aunque en la Constitución del 2008 se haya reconocido esta lengua como oficial y no deje de ser un derecho ganado por la población indígena, tampoco puede perder importancia

encontrar procesos formativos. Para Contreras (2010), “el español se ha considerado siempre la lengua materna de todos los habitantes del país, pero, en la realidad, para muchos niños/niñas indígenas es aún una segunda lengua y debe enseñarse con una metodología apropiada que garantice su aprendizaje eficiente” (11).

De hecho, este aprendizaje garantiza incluso la transmisión de las tradiciones lingüísticas que únicamente son posibles a través del idioma. Incluso vale decir que la pérdida de esta resulta devastadora para la cultura de una nación. Lo que a su vez nos lleva al hecho, si se considera la diversidad lingüística de la humanidad, que las relaciones de poder en todos sus niveles han estado mediadas por lenguas dominantes, caso del que los pueblos indígenas han sido excluidos tradicionalmente de la historia.

La información

Para el estudiante entrevistado 1, las dinámicas sociales entre el campo y la ciudad se diferencian, debido a que en la segunda la información llega más rápido gracias al Internet, asunto muy difícil en el primero (2023). Es decir, las diferencias se manifiestan en la rapidez, apresuramiento y caos de Quito presentes en el vivir del día a día a través del trabajo informal; y para “sobrevivir” es necesario, al menos, “estar informado”. (2023).

Este contraste muestra una problemática poco visibilizada, igual a muchas otras que gravitan alrededor de la población indígena, la cual, en este caso, no parece ser tomada en cuenta para ser usuaria de la información, dejando rezagadas las necesidades de este tipo. No hay que olvidar que, como cualquier ciudadano, el indígena tiene derecho al acceso a la información.

En la zona del Quilotoa, como en otras en donde habitan las comunidades indígenas, el uso de la información tiene como punto de referencia sus propias formas y medios informativos, teniendo, el uso de la oralidad en primer término, la cual se encuentra en prácticas familiares, asambleas, comités y reuniones de grupos comunitarios. En pocas palabras, las fuentes de información son las mismas personas que “transmiten los mensajes como medio de socialización de las ideas” (Ramírez Velázquez 2007, 223).

Obviamente, la segunda fuente de información aparece cuando un miembro de la familia asiste a la escuela: el libro de texto, donde la representación del conocimiento pasa de la oralidad a la forma escrita. Finalmente, una tercera fuente es el Internet, en donde no sólo continúa existiendo la escritura, sino también lo sonoro y audiovisual, un

soporte físico en la medida en que su uso depende de instrumentos tecnológicos. De modo que los espacios que generan identidad en los estudiantes migrantes indígenas se preservan a través de la aplicación de medios alternativos de comunicación, como redes sociales y, últimamente, radios comunitarias en plataformas como Facebook. Estos espacios buscan que los estudiantes migrantes se reencuentren desde sus propios espacios, como las asociaciones de los mercados en los que trabajan.

El uso de las redes sociales permite nuevas oportunidades para que la población indígena pueda expresar su identidad, de hecho, tal como se mencionó, su uso se ha extendido a adolescentes y jóvenes indígenas que pertenecen a la extensión del colegio Jatari Unancha, en Quito, pero también a las comunidades que viven en la Sierra ecuatoriana. Por lo que las representaciones de su cultura no informan únicamente su autodefinición identitaria, sino además y sobre todo acerca de sus aspiraciones futuras. Un ejemplo notorio es cómo aquellas comunidades caracterizadas por la pobreza y el trabajo agrícola, aprovechan las redes sociales para mostrarse a través de texto, imágenes y video en Facebook, Instagram y TikTok.

Un trabajo realizado para analizar el cambio de identidad y el uso de Facebook en adolescentes y jóvenes indígenas de las Sierra central del Ecuador, (2022), dice que el estudio realizado en las *selfies* que los indígenas poseen en sus perfiles de dicha red social, muestra que estas representaciones les permiten construir su propia identidad y enseñársela tanto a amigos o conocidos, sea en sentido convencional porque ha habido contacto personal o porque, por el contrario, son desconocidos, razón por la cual “establecer redes de 'amigos' en Facebook proporciona un lugar virtual para propiciar al mundo una representación propia emergente, incluyendo aspectos complejos de la construcción de la personalidad y la identidad, como la nacionalidad, la raza, la etnicidad y los comportamientos basados en la cultura” (Waters, y otros, 69-70).

Es notorio que la presencia de la sociedad informática ha producido una transformación nunca antes vista en la manera en cómo los seres humanos se comunican y, por tanto, reciben la información, lo que en buena medida demuestra la necesidad de la organización respecto a los desafíos de un mundo globalizado. Este escenario de alcances múltiples e, incluso, impensables, se abre o, al menos, debe abrirse ante aquellas sociedades que requieren de las herramientas apropiadas para potenciar sus procesos de inclusión en la modernidad. El caso de los estudiantes migrantes de Jatari Unancha, universaliza a las comunidades indígenas cuya vida precarizada podría transformarse por medio de una inédita oportunidad de desarrollo y exploración de nuevos rumbos, bajo el

paradigma de la sociedad de la información, siempre y cuando esta se encuentre al servicio de la equidad y no al mero asistencialismo de estas comunidades.

3. Los cambios de la identidad cultural del estudiante de la UECIB Jatari Unancha

Las interrelaciones de la identidad se forjan a partir de la comunicación, las vivencias compartidas y los proyectos colectivos que permiten a los migrantes adoptar actitudes y desarrollar una u otra predisposición hacia sus semejantes. Lo más visible es la interrelación equitativa entre diversas culturas que deriva en expresiones culturales compartidas que emplean como eje transversal el diálogo y el respeto mutuo.

La pregunta entonces es ¿cómo lograr la integración inclusiva desde los procesos migratorios? La respuesta radica, tal como propone el Foro Económico Mundial, en que las ciudades puedan cumplir el principal reto al que se enfrentan hoy en día, a causa del aumento de las migraciones, o sea, tener la capacidad para brindar vivienda social, educación y servicios de salud, infraestructura de transporte, integración y cohesión social (Schwab 2017-2018).

Sin embargo, en América Latina, como bien dice el cronista argentino Martín Caparrós: “Hay mundos hechos para que no quede nada más. Hay mundos hechos para negarnos algo” (2021, 250). Lo que se ve claramente en las zonas de Quito en la que no solo habitan estudiantes migrantes de Jatari Unancha, sino también migrantes indígenas de distintas comunidades del Ecuador, espacios en los que paradójicamente no existen esos lugares comunes, pues las clases sociales, mientras más pudientes, van tomando sitios privados que van desde instituciones educativas particulares hasta discotecas, y que a la larga es la muestra del modelo de ciudades que el sistema capitalista ha generado, uno en el cual, existen centros económicos y socioculturales, porque existen periferias a las que se han visto obligados a asentarse las comunidades indígenas, como en este caso. El autor del presente estudio vuelve a Caparrós: “No hay mejor signo de afirmación para el que entra en el circuito de consumo que poder comprarse un coche o carro y, así, privatizarse: extraerse del espacio público, encerrarse en el propio, el automóvil” (2021, 235). Lo que regresa a la lógica de la educación intercultural bilingüe de Jatari Unancha: ante la privatización del sujeto, la comunidad de los individuos.

a. Identidad y cultura

La identidad y la cultura son dos conceptos netamente relacionados entre sí, al poder definirlos como un conjunto de normas, manifestaciones, costumbres y valores que en la mayoría de los individuos quedan sedimentados, lo cual está ligado a la pertenencia de estos a un colectivo. En su famoso ensayo *Ecuador: señas particulares*, el escritor Jorge Enrique Adoum escribía lo siguiente al respecto:

Ante todo, la identidad colectiva no es algo definido e inmutable, conformado por los siglos anterior a nosotros, que hubiéramos recibido como una instantánea del pasado, menos aún como un tatuaje que no podemos borrar, sino que se va haciendo, como un autorretrato, por acumulación de rasgos o como un *collage*, fatalmente incompleto y no siempre de nuestro agrado, menos aún si defendemos una supuesta pureza cultural: supuesta porque 'los brujos transmiten sus curaciones por radio y la Pepsi Cola ha entrado en la sabiduría de los curanderos'. (2000, 23)

Los cambios que se denotan son, más bien, una especie de reconfiguración de la identidad, a lo que se suma la vivencia cotidiana, donde el estudiante migrante entra en relación con otras personas en contextos total o parcialmente distintos. De esta manera, los estudiantes comparten universos culturales diversos en los que se repliegan distintas prácticas culturales que van desde la forma del saludo o la manera de vestirse o compartir música. Desde todos estos parámetros se crea y recrea identidad.

Asimismo, la diversidad cultural de Jatari Unancha se denota principalmente en por la variedad étnica que va desde indígenas kichwas hasta mestizos y afrodescendientes, tanto de la Costa como en la Sierra. Por eso, Jatari Unancha gestiona el aprendizaje en un contexto de igualdad, en tanto que en lo generacional se trabaja para compartir experiencias y aprendizajes.

4. Elementos del currículo que ayudan a preservar la identidad de los estudiantes de UECIB “Jatari Unancha” del centro Nuevos Horizontes

El currículo es la expresión de cada una de las instituciones educativas donde se promueve el desarrollo de la comunidad educativa y que tiene como intención la orientación de los procedimientos pedagógicos dentro de la comunidad, en este caso, de manera específica, las comunidades indígenas de Cotopaxi, El currículo fue elaborado por expertos, según el contexto que se han ido visualizando dentro de esta investigación.

En las siguientes líneas se analizan los elementos curriculares que ayudan a preservar la identidad del estudiante.

a. El currículo como instrumento de preservación de la identidad

Los aspectos relevantes del currículo de la UECIB Jatari Unancha, parten de una influencia y adaptación de la cosmovisión comunitaria en el entorno urbano. El enfoque radica en resaltar las características de las personas que participan en la institución y hacerles comprender que generan identidad por medio de saberes ancestrales y experiencias comunitarias. Asimismo, es importante recalcar que la convivencia entre los estudiantes ha fortalecido la conservación de la identidad por medio de materias en torno al kichwa, las festividades andinas y los eventos locales barriales.

b. Elementos transversales del currículo

Los procesos de aprendizaje están conformados por el contexto histórico y sociocultural de las comunidades, la interpretación y la comprensión desde la relectura de la realidad del Pueblo Kichwa, aspecto desde el que se identifican cinco grandes temas como: identidad-interculturalidad, economía y producción, seguridad alimentaria-salud, ecología y política. Estos aspectos constituyen los ejes estratégicos del currículo y plantean como punto de llegada el perfil de la persona identificada o autenticada cuyo rasgo esencial es el ejercicio de la libertad interior para que a, nivel social, pueda contribuir en la construcción de un modelo de desarrollo integral y sustentable (SEIC 1998).

c. Visiones sobre diversidad cultural

Antes de continuar con los elementos que componen el currículo con el objetivo de preservar la identidad, es importante hacer una distinción entre la diversidad vista desde el multiculturalismo y desde el liberalismo. Para el pluralismo liberal existe más de un sistema de vida y más de un sistema de valores, por tanto, todos los seres humanos tienen la libertad de elegir el que crean mejor. “Pero en el liberalismo la diversidad se privatiza y se reduce a un problema de decisiones individuales” (Grueso 2003). Igualmente, el multiculturalismo “hace referencia a la existencia de varias comunidades culturales en un mismo territorio o entidad política” (Díaz 2009). Y se puede decir que “el multiculturalismo se apoya en valores como la equidad y la justicia, la igualdad con derecho a la diferencia étnica y cultural, y se manifiesta a través del ejercicio de

reconocimiento, respeto y promoción de la identidad y cultural y lingüística” (Salazar 2009, 15).

Además, respecto al interculturalismo, este “tiene mayor alcance analítico y normativo: da cuenta de un rango más amplio de fenómenos de diversidad, intenta ir más allá de la tolerancia y la coexistencia entre culturas para alcanzar el respeto y la convivencia, y defiende una igualdad y justicia sustanciales más que formales entre ellas” (Cruz 2013, 48-49). No obstante, tanto el multiculturalismo como el interculturalismo enfrentan retos al intentar armonizar culturas variadas. El multiculturalismo, en su esfuerzo por proteger los derechos individuales y los valores liberales, genera una desigualdad entre las culturas. Por otro lado, el interculturalismo, en su intento por preservar la igualdad entre las culturas, acepta diversas formas de vida. Sin embargo, no establece los límites de la tolerancia ni criterios para salvaguardar los derechos individuales, optando en cambio por una definición consensuada de estos criterios.

Miriam Hernández también pone en debate ambos conceptos, sin embargo, los concilia afirmando que lo importante “es la existencia de varios grupos culturales en un mismo contexto [...] lo que no puede comprenderse sin su relación con la diversidad cultural en tanto pluralidad de culturas” (Hernández 2007, 432).

Por su parte, en el presente estudio todos estos conceptos confluyen en la necesidad de pensar la interculturalidad como un proceso de diálogos entre culturas iguales (no importa que la una provenga de una población indígena prácticamente rural y la otra de una población citadina), es decir, cuidando de que aquellas expresiones “distintas” a las “mayormente difundidas” no sean vistas desde el pintoresquismo folklórico sino como una forma de vida válida.

No comprender esto es el principio de una aculturación brutal que los entrevistados dan cuenta cuando mencionan, por ejemplo, que la ciudad es un sitio en el que, pese a su hostilidad, emerge cualquier afán, en tanto, en el campo todo se rezaga a la desidia y al olvido.

Según lo que vivido existen muchos cambios porque existen cosas buenas y malas, los amigos ya conocen como es acá ósea los que han llegado antes algunos tienen malas costumbres de consumir alcohol, drogas e irse a los bares y tratan de llevarle a hacer lo mismo, estos cambios son los que dañan a los jóvenes que migran acá a la ciudad, sin embargo, la decisión está en cada uno de nosotros. (estudiante entrevistado 4 2023)

d. Experiencias propias de interculturalidad en la UECIB Jatari Unancha

El amplio abanico cultural de los estudiantes da cuenta de que Jatari Unancha basa su visión en la pedagogía crítica,

En relación con los niveles de actuación macro y micro, que se construyen desde las prácticas, se identifica cómo se encuentra permeada, en lo macro, por factores políticos, económicos, sociales, culturales y, en lo micro, por la propia experiencia vivida por cada uno de los sujetos que en ella participan. La propia práctica tiene la suficiente potencia para transformar los factores macro, en tanto que su cualidad de reflexión posibilite agenciar procesos de transformación social. (Ortega 2009)

Para el “Jatari Unancha” el currículo constituye el camino a recorrer sabiendo con claridad que se debe fortalecer los conocimientos y habilidades que son factores que ayuden a resolver problemas que afecten a la calidad de vida en los migrantes de las familias indígenas, por esta razón es que el currículo busca permanentemente innovar aplicando el desarrollo de procesos de aprendizaje desde el contexto histórico y sociocultural de las comunidades, desde la comprensión de la realidad del pueblo indígena, es por eso que la relectura de la realidad permite trabajar en los siguientes aspectos:

1. interculturalidad

La interculturalidad preserva la identidad por medio de la valoración de la memoria colectiva, desde el reconocimiento de tradiciones y dinamización de jornadas culturales, haciendo visible las costumbres que tienen las comunidades en territorio como las fiestas andinas y el conocimiento de la significación de la chakana con todos sus elementos que se considera el símbolo de la identidad de los pueblos originarios, esto ayuda para que se mantenga los valores andinos dentro de la urbanidad.

2. Economía, producción y emprendimientos

El currículo ofrece economizar los recursos ya sea económicos y de producción promoviendo principios de la economía circular en donde las familias compartan entre si productos y servicios generados por ellos mismos como: trabajos de agricultura, construcción de viviendas, y comercio justo. Desde esta práctica se reconocen y hacen visibles prácticas ancestrales de identidad como la minka que se convierte en modo interrelacionar entre familias de vida dentro de la ciudad.

3. Seguridad alimentaria

Es importante destacar para el estudiante del Jatari Unancha que la agricultura es una fuente de ingreso y a la vez sirve de alimentación a las familias por ejemplo productos como: la papa, cebolla, ocas, mashua, amaranto, quinua, entre otros son

productos que ayudan a preservar la identidad de las familias y comunidades migrantes y las comunidades, a esto se suma el manejo responsable de cultivos con el fin de ser beneficioso para la salud, así mismo el flujo de comercio desde su propia experiencia con el cultivo de huertos urbanos con prácticas ecológicas de producción con el fin de que se valore la forma de alimentación saludable que dentro de la ciudad se vuelve una utopía por el acelerado consumismo de productos que generan vulnerabilidad en el desarrollo de las familias que migran.

4. Ecología y Política

La participación estudiantil dentro del programa de medio ambiente es ya una visión que fortalece a la identidad con la Pachamama, El papel que desempeña dentro de los barrios donde habitan se convierte en una práctica coherente con las enseñanzas de sus abuelos, madres y padres y fortalece la identidad vinculada a la organización. Ellos son conscientes de la solidaridad y de que deben acompañar reuniones y decisiones que interactúan dentro del contexto urbano con el fin de adaptarse a la realidad que se presenta en el campo laboral, familiar y a la vez social generando la sostenibilidad dentro de las prácticas ambientales y de convivencia convirtiendo en protagonista de su participación dentro de un contexto urbano que coexisten.

Estos aspectos descritos que son parte del currículo como ejes estratégicos fortalecen la identidad de los estudiantes y egresado del Jatari Unancha como hombres y mujeres identificados, y autenticados con ejercicio de la libertad interior, esto contribuye al desarrollo integral que propone el sistema educativo en general.

En cuanto a los programas de estudio, estos se presentan en dos secciones: educación intercultural bilingüe, que comprende tres ciclos con nueve niveles y la educación diversificada, por especialidades y auxiliaturas técnicas (ya descritas). Por su parte, para la educación básica se desarrollan siete áreas de conocimiento.

En educación diversificada se establecen tres áreas comunes a las especialidades, cinco áreas de conocimiento por cada una de las tres especialidades o menciones y cuatro auxiliaturas técnicas. Por lo que en total hay veinte y nueve áreas de conocimiento para la educación básica y diversificada intercultural bilingüe. Por último, la programación curricular a nivel de aula, es decir “la organización y aplicación de experiencias de

aprendizaje en función de los objetivos propuestos” queda a cargo de los educadores (Centro Nuevos Horizontes, 7).

Una vez que se ha llegado a este punto vale apuntar que, en torno al currículo, “la teoría crítica le sirve de sustento a la pedagogía crítica, cuyo interés se centra en enseñar a los estudiantes a cuestionarse lo que se da por sentado y plantearse nuevas alternativas y visiones, promoviendo el desarrollo de una conciencia crítica hacia las creencias y prácticas que se les imparte, mediante un grupo de teorías y prácticas” (Alfonzo 2012, 138). A lo cual también apunte el currículo de Jatari Unancha cuando menciona una “relectura de la realidad” y, de igual forma, si se toma en cuenta que la quinta fase de su metodología busca, justamente, “cambiar la realidad”.

De aquí en adelante, de los cinco ejes estratégicos se revisará justamente las deficiencias que, de acuerdo, a la metodología ya descrita, los educadores deben reconocer en torno a la identidad e interculturalidad. Así encontramos el bajo nivel de conocimiento que el estudiante puede tener sobre sí mismo y que, de ahondarse, puede provocar un sentimiento de inferioridad; los juicios de valor de los adultos que minan el autoestima de los niños; el predominio del sentimiento de vergüenza; el crecimiento en un medio con carencias afectivas y materiales; la timidez refleja en el temor al fracaso; la envidia que raya en lo patológico, generando comportamientos depresivos; la incapacidad para reconocer al otro como desde sus diferencias y, por tanto, inferiorizarlo; una visión de un futuro poco objetivo; un sentimiento reprimido capaz de estallar trágicamente; temor a ser uno mismo; disminución del compromiso social; aparición de una extrema necesidad de dominio; existe una mentalidad de oprimido en connubio con las actitudes del opresor; resulta más cómodo depender de la voluntad de los demás que vivir en libertad interior; se admira el modelo de vida de los países denominados de Primer Mundo; se vive irracionalmente el impacto de la cultural posmoderna sobre la cultura tradicional; y, finalmente, no comprender las causas del subdesarrollo, marginalidad y dependencia (Centro Nuevos Horizontes, 9-11).

El currículo contiene estos veinte contenidos que al ser evaluados por el educador presentan su contraparte: veinte dominios de significado que le permitan al alumno, en resumen, superar prejuicios y estereotipos; fortalecer la confianza en sí mismo y en los demás, así como su sentimiento de pertenencia; mejorar la capacidad de diálogo y las relaciones interpersonales; comprender el valor del compromiso y servicio; superar condiciones de dependencia y comprender sus efectos; entender el auténtico valor de la

autoridad y el autoritarismo; comprender y enfrentar la pobreza, entre muchos otros dominios de significado (Centro Nuevos Horizontes, 12-19).

Todos estos rasgos contienen el perfil del egresado del Jatari Unancha. Han sido organizados en torno a cuatro esferas de la existencia: 1) ser, aquellos valores que inconscientemente ha interiorizado el alumno y que tienen estrecha identidad con identidad e interculturalidad; 2) saber, se refiere a la necesidad de informarse, conocer y comprender la realidad para apreciar, valorar y discernir; 3) apreciar, basado en el respeto a los otros, a los animales y a la madre tierra; y, 4) quehacer para no doblegarse ante la opresión y, frente a problemas personales, familiares o sociales, proponer soluciones (20-22).

Tras haber descrito, los elementos y objetivos más importantes del currículo, es necesario preguntarse: ¿cómo ayuda el mismo a generar procesos de identidad? Tomando una idea de Lorenzo Brito, si se comprende que la formación de las identidades de distintos grupos sociales es comprender sus dinámicas, relaciones y ámbitos, o sea y respecto a estos últimos, los espacios sociales, geográficos y territorios, la historicidad de los sujetos, la memoria histórica individual, la conformación de la personalidad y su socialización en diferentes espacios, así como la formación e identificación cultural, nacional (2008), el currículo de Jatari Unancha propicia empoderamiento al estudiante al darle las pautas necesarias para tomar decisiones por sí mismo, pautas, además, basadas en el respeto irrestricto de las prácticas culturales locales y comunitarios, respecto a la, muchas veces apabullante, cultura postmoderna.

Para el director del SEIC, entre los aportes que Jatari Unancha ha logrado, se encuentra el desarrollo del pensamiento autónomo, es decir, que los jóvenes puedan interpretar y generar cambios necesarios para actuar sobre la realidad de sus comunidades. “Los chicos [de Jatari Unancha] vienen haciendo casas abiertas al final del año y, además, las monografías que presentan son impresionantes” (2023), las mismas que a la vez han trabajado en torno a la planificación de las comunidades a través de la innovación en la agricultura. Por ejemplo, en el germoplasma de los granos andinos y la soberanía alimentaria. De manera bastante breve, se puede decir que se denomina germoplasma al conjunto de genes que, por medio de células reproductoras o gametos, son transmitidos a sus descendientes a través de la reproducción.

La Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) ha designado un equipo para investigar las monografías de los estudiantes y, con ello, todos los productos cultivados y a los cuales, se les ha buscado dar un valor agregado, como la papa de la que

se ha obtenido alcohol y almidón. El director del SEIC se refiere al conocimiento construido en el Jatari Unancha como “nuestros principios científicos andinos” (2023), gracias a los cuales frutos como el mortiño, la uvilla, entre otros, no sólo van a ganar mercado sino, además, generar defensas para los seres humanos.

Otro avance al que hace referencia el director del SEIC, es al mejoramiento de la calidad de vida, por lo que, para ejemplificarlo, cuenta que hace más de 40 años, cuando llegó a Zumbahua, las mujeres daban a luz hasta por trece ocasiones, quedando vivo apenas un niño. “Los niños morían por el frío porque no tenían con qué cubrirse, morían desnutridos y morían por los bichos. Todo eso se fue trabajando” (2023). Actualmente, la realidad es distinta, pues incluso los índices de analfabetismo que, en promedio de hombres y mujeres indígenas, rondaban el 90 %, hoy es del 15 %.

Otro avance ocurrió en cuanto al desarrollo del pensamiento, por ejemplo, en el campo de la alimentación. Hoy en día, una de las investigaciones más importantes de “Jatari Unancha” se concentra en la espirulina, un alga que contiene un 60 % de proteínas. El director del SEIC comenta orgulloso que “la experiencia pastoral del SEIC es la formación en fe y política. Tenemos que aprender a reflexionar sobre el evangelio y el desarrollo económico, sociológico y antropológico. Hemos hecho una escuela de formación de líderes jóvenes para las comunidades indígenas” (2023).

e. La Educación Intercultural Bilingüe (EIB)

La inclusión de la interculturalidad en la propuesta del año 1988 y, particularmente, el levantamiento indígena en 1990, plantean un giro diferente a las concepciones educativas para los pueblos indígenas. Se hace necesaria una reconstrucción no solamente de la educación sino de toda la sociedad ecuatoriana, a partir del concepto de interculturalidad. (Oviedo 2018)

Sin duda, la reconstrucción de la sociedad ecuatoriana merece dar un giro significativo y debe priorizarse, desde el Estado, la aplicación de la interculturalidad en todas las dependencias posibles para que pueda ser consensuado con la población y la acompañe desde el inicio de la formación de niños y niñas hasta sus estudios profesionales y su posterior incorporación a la sociedad civil, con el fin de lograr una interacción justa y equitativa de la sociedad en su conjunto.

“El currículo EIB desde su surgimiento, consideró esenciales tanto la construcción identitaria como la interculturalidad, aun cuando en el desarrollo de los procesos de aprendizaje de ésta última, tuviera las mismas dificultades que las que tiene el llamado

sistema hispano. En ese contexto, la discusión en el ámbito educativo de temas como construcción identitaria y la interculturalidad se convierte en un tabú, especialmente en los mestizos que” se encuentran inmersos en posiciones de identidades de frontera, de identidades híbridas (Oviedo 2018).

La interculturalidad extiende la mano con la dinámica del encuentro de estudiante-docente, un encuentro de igualdad que respeta las situaciones que la migración ha dejado en cada una de las familias, lo que ha contribuido para la conformación de una sociedad incluyente en todos los estamentos de la urbanidad, bajo la cual los alumnos de la institución se desenvuelven.

Cuando a los estudiantes se les preguntó sobre el significado que para ellos tiene la educación intercultural, destacaron que es una enseñanza que piensa en ellos y entiende que las costumbres y prácticas de sus comunidades deben realizarse desde el marco de la tolerancia, desde la diferencia aceptada, ya que finalmente esa aceptación significa que las comunidades indígenas pueden alcanzar un objetivo conjunto (estudiantes entrevistados 1, 2023). Asimismo, la educación intercultural no deja de ser para los estudiantes un recordatorio de las raíces que a su vez refleja el valor de los vínculos familiares (estudiante entrevistado 4, 2023). Sin embargo, ante varias opiniones que miran a la educación intercultural hacia dentro, o sea, hacia las dinámicas propias de las comunidades, la estudiante entrevistada 2, acaba por darle relevancia al buen trato que no sólo debe primar entre sus coterráneos sino también en la posibilidad de compartir con los habitantes de la ciudad (2023). Finalmente, para la docente entrevistada, la educación intercultural es un dispositivo que propicia un encuentro con el otro, un espacio en donde todos somos “diferentes” y “complementarios” a la vez, movidos por el afán de construir una sociedad más justa (2023). En pocas, palabras podría definirse a la educación intercultural como el desafío de la unidad en la diversidad.

Todas estas declaraciones, así como lo analizado a lo largo de este capítulo dan cuenta, tal como escribe Oviedo (2018) de que el EIB es una manera a través de la que se gestó el movimiento indígena, por lo que no sólo cobran importancia sus procesos de formación de líderes sino las vinculaciones que estos le han permitido con políticas de la educación y la influencia que ellas tienen en la consolidación del movimiento social, sobre todo si se tiene en cuenta que su esquema de organización ha tenido lugar dentro de la “hegemonía de la cultura mestiza y dentro de los parámetros de una organización estatal” (Oviedo 2018), que hasta el día de hoy la excluye de sus dinámicas.

Conclusiones

Durante el proceso de esta investigación los alumnos participantes reflexionaron, por un lado, sobre los cambios identitarios en sus estilos de vida tras migrar del campo a la ciudad; y, por otro, en torno a las prácticas y costumbres culturales que han permanecido con mayores o menores alteraciones, todo lo cual pudo ser constatado gracias a la experiencia del autor como docente de Jatari Unancha.

En una primera instancia, el estudiantado pudo reflexionar sobre la importancia de la pedagogía crítica (Freire 2005), propuesta desde la visión contra sistema de la Escuela de Fráncfort y la ética de la teología de la liberación, que permiten reconocer las condiciones de discriminación, violencias y desigualdades sociales, apoyando la reflexión teórica de la educación como único dispositivo transformador de la realidad a través de la praxis.

De modo que, una vez repensado el lugar que cada uno de los alumnos ocupa en el mundo, pudieron a su vez tomar conciencia de que la identidad es un medio de exclusión a través del cual se produce el discurso del sujeto (Butler 2002), para reconocerse a sí mismos frente al otro distinto. Por supuesto, esa identidad depende, también, en buena medida, de las relaciones de poder, que en las grandes ciudades originan desigualdad, tal como se ve en las condiciones de vida de los migrantes en sus asentamientos en Quito alrededor de barrios populares, así como en la formación personal en sus comunidades, y que en el campo profesional pocas veces desemboca en la búsqueda no sólo de educación superior, sino en la necesidad de adquirir una visión periférica en lo económico, es decir, poder dejar atrás la vida del día a día.

Sin embargo, a las precarias condiciones materiales de subsistencia del migrante se añan las dinámicas colectivas de exclusión de la ciudad, la cual da cabida siempre y cuando todo lo plebeyo pueda esconderse en algún cajón remoto de la casa, por lo cual el primer cambio identitario visible termina siendo la vestimenta que, por obvias razones, es lo primero que salta a la vista: el sombrero, el poncho, las alpargatas, son cambiados por zapatos deportivos, gorras y camisetas. En pocas palabras, el modelo del sistema basado en el éxito inmediato, motiva a que los alumnos migrantes puedan, principalmente, integrarse al mercado en la medida en que los empleos que buscan les brinden un salario que les permita mantener a su familia, tendiendo a anular la posibilidad de continuar sus estudios superiores. Lo que a su vez provoca que su consumo cultural

esté profundamente marcado por la agenda de Occidente, con pequeñas excepciones como, por ejemplo, su contacto con sus comunidades a través de influencers de las redes sociales, que tratan sobre problemáticas cercanas a través del humor. El contacto que algunos alumnos migrantes mantienen con la naturaleza a través de pequeños huertos junto a sus hogares en la ciudad, ayudándolos a sostener su canasta básica, es otro punto de vinculación con sus comunidades.

Por lo demás, la aculturación, tal como queda vista en el presente estudio, es «el conjunto de fenómenos que se producen cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto continuo y directo, generando los consecuentes cambios en los patrones culturales originales de uno o de todos los grupos» (DETLI). Sin embargo, los alumnos migrantes y los migrantes en general, forman parte de una cultura del asimilacionismo que Occidente ha confeccionado a lo largo de los siglos, puesto que las dinámicas comunitarias, en el caso del presente estudio, que tienden al bien común, resultan un escollo para las lógicas individualistas del sistema que imponen el *yo* a una promesa colectiva. De ahí que para los alumnos de Jatari Unancha la educación intercultural sea la posibilidad de fortalecer los vínculos no sólo con su familia sino con sus raíces y, sobre todo, una forma de aproximación hacia lo diverso que, en este caso, son los habitantes de la ciudad.

Por otro lado, los valores basados en una cosmovisión cristiana conservadora que se les ha inculcado a los alumnos migrantes, sufren un agrietamiento ante las alternativas que ofrece la ciudad: discotecas, alcohol, drogas, sexo, son vistos por ellos desde una perspectiva moralista que desemboca en el pecado, y no como una forma de ampliar ciertas libertades que los migrantes no poseían en sus comunidades. El plano moral es posiblemente el que mayores contratiempos encuentra el currículo de Jatari Unancha, en la medida en que la base de la teología de la liberación, no deja de poseer raíces cristianas, o sea, fundamentos en torno a la familia convencional, la monogamia, la educación sexual, por lo que aquello que contraríe estos aspectos es visto como un exceso.

Todos estos elementos que inciden en la posibilidad de que los alumnos migrantes puedan escapar de los distintos estamentos del poder, es parte de la violencia simbólica (Bourdieu y Pascal 1977) que impide que los mismos tomen conciencia de su actuar como dominadores o dominados. La violencia, finalmente, se produce en ámbitos tan variados como la vestimenta, la música, la medicina ancestral, las festividades, la lengua, etc. De ahí, la importancia del currículo, una vez más, para la toma de conciencia y la praxis posterior.

Entre los elementos del currículo que permiten preservar la identidad de los alumnos migrantes de Jatari Unancha se encuentran procesos de aprendizaje conformados por el contexto histórico y sociocultural de las comunidades, la interpretación y la comprensión desde la relectura del pueblo kichwa, aspecto alrededor del cual se identifican cinco grandes temas como la identidad-interculturalidad, la economía y la producción, la seguridad alimentaria-salud, la ecología y la política. Todos estos aspectos constituyen ejes estratégicos del currículo y plantean como punto de llegada el perfil de la persona identificada o autenticada cuyo rasgo esencial es el ejercicio de la libertad interior para que, a nivel social, pueda contribuir en la construcción de un modelo de desarrollo integral y sustentable.

El bachillerato técnico tiende a ser una respuesta en la vida laboral del estudiante del Jatari Unancha ya que posee herramientas y habilidades que se harán visibles en la incursión del campo laboral en la empresa que se desempeñen en el futuro.

Por ello, los rasgos del perfil del egresado se fundamentan en cuatro saberes de la existencia: ser, saber, apreciar y quehacer, mismos que pasan desde la interiorización del propio alumno para que tenga estrecho contacto con su identidad, hasta la reflexión en torno a la opresión y la posibilidad de hacer frente a problemas personales, familiares y sociales, para lo cual el alumno ya es capaz de proponer soluciones.

En ese sentido, la pedagogía desarrollada por Jatari Unancha, a través de su currículo, es el resultado de los limitados espacios que el Estado brinda a la educación de los pueblos indígenas. También es el resultado del interés docente en el mejoramiento de la calidad educativa que, en este caso, propende a la validación de los caracteres distintivos de la identidad cultural de las comunidades. Entre estos elementos se destaca una mayor conciencia de los maestros sobre su rol en el proceso educativo, y su compromiso constante hacia los alumnos. Sin duda esto no se da sin que sean los alumnos quienes propician el desarrollo de los encuentros en Jatari Unancha a través de sus inquietudes y cuestionamientos.

En este aspecto la propuesta es de promover el uso del kichwa, desde el bilingüismo que tengan los estudiantes para ir fortaleciendo su fluidez y posibilidades de comunicación. Se considera que es oportuno forjar conciencia en los egresados de la EIB para la aplicación de la lengua materna indígena con esto motivar al uso de modo más frecuente en distintas áreas y espacios que dispone la sociedad

El compromiso y la conciencia de los maestros van más allá de ser únicamente un reclamo que el docente del Jatari Unancha realiza al Estado, respecto a la infraestructura y la calidad educativa, sin embargo, el trabajo con las comunidades, es en donde realiza la implementación del currículo de la EIB esta se empeña que empate con las aspiraciones de grupos tradicionalmente marginados de las decisiones de parte del Estado.

En una época en la que la diversidad cultural se ha convertido en una posibilidad epistemológica válida, en un patrimonio normado bajo el respeto y la presentación, el sistema educativo ha comenzado a dar espacio en sus definiciones curriculares a este fenómeno socio-cultural (Turra 2009). Esto propicia una práctica entre culturas no sólo como un contacto sino como un permanente proceso de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas. La diversidad cultural orientada a generar, construir y posibilitar el respeto entre las partes permite el desarrollo óptimo “de las capacidades de los individuos por encima de sus diferencias culturales y sociales. En sí, la interculturalidad intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esa manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, en la vida cotidiana, una convivencia de respeto y de legitimidad entre todos los grupos de la sociedad” (Walsh, 1998).

Basta mencionar que Jatari Unancha ha propuesto un accionar educativo coherente e ideal para hacer de la pedagogía crítica un espacio en donde pueda tener lugar la identidad, la dignidad, el respeto y la igualdad, en tanto valores presentes en el accionar diario. Lo que a su vez permite prácticas creativas en docentes y alumnos, pues únicamente la imaginación y la creatividad obtendrán como resultado la potenciación de la labor pedagógica para revertir, dentro de sus límites, la estructura de la pobreza.

Los factores de la migración en general es que se da en la provincia de Cotopaxi especialmente la zona del Quilotoa tiene diferentes aspectos tales como la reagrupación familiar, la busca de un trabajo asalariado, y en algunos casos la inserción a la educación superior migraciones que se realizan según lo investigado es la búsqueda de reorganización de su forma de vida según sus propias lógicas y características dentro de su núcleo familiar donde la adaptación a un nuevo estilo de vida genera un sincretismo cultural que se manifiesta dentro de actividades que se van generando en el entorno urbano.

En los elementos del currículo de la UECIB Jatari Unancha la concepción de la cosmovisión andina se fortalece con el ser y el cosmos en proceso que es cognitivo, de creencias que se transmite de generación en generación esto los estudiantes los manifiestan en la reciprocidad, complementariedad dentro del proceso de enseñanza aprendizaje.

El perfil del estudiante del Jatari Unancha tiene una autenticidad e identificación clara, lo que entra en juego es solo su adaptabilidad dentro de diferentes contextos en los que se encuentran, entre los que destacan factores económicos y productivos que buscan la sostenibilidad como un objetivo común de la persona que migra.

Los fenómenos migratorios han servido para que los migrantes indígenas adquieran propiedades como: terrenos, casas, locales comerciales, vehículos, dentro de la ciudad de Quito que ha servido de intermediario de la alimentación entre el campo y la ciudad.

Los migrantes por lo general ya no regresan a radicarse en las comunidades porque se estabilizan dentro de una dinámica de producción y desenvolvimiento urbano de competencia y solo se concibe el regreso a las comunidades en momentos de esparcimiento, fiestas o a su vez visitar a sus mayores.

Obras citadas

- Acosta, Manolo. 2017. "El pensamiento crítico y las creencias religiosas". *Sophia*, 24, 209-237. doi: org/10.17163/soph. n24.2018.06
- Adoum, Jorge Enrique. 2000. *Ecuador: señas particulares*. Quito: Eskeletra Editorial.
- Álvarez, Carolina. 2010. *Cultura y pedagogía crítica en Paulo Freire*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Ayala Mora, Enrique. 2008. *Resumen de la historia del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Bourdieu, Pierre. 1997. *Capital cultural, escuela y espacio social*. Madrid: Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre, y Jean-Claude Passeron. 1977. *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.
- Brito, Lorenzo. 2008. "Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire". Buenos Aires: CLACSO.
- Butler, Judith. 2002. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- Caparrós, Martín. 2021. *Ñamérica*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Cárdenas Galarza, Sonia. 2011. *Capital social de indígenas migrantes en el Centro Histórico de Quito*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Casasa, Patricia. 2008. "Migración e identidad cultural". *Revista Trabajo Social* 19: 35-48. doi. <https://biblat.unam.mx/es/revista/revista-trabajo-social-mexico-d-f/articulo/migracion-e-identidad-cultural>
- CONAIE . 2022. *Historia organizaciones indígenas en nuestro país* . 19 de julio. <https://conaie.org/2014/07/19/historia-conaie/>.
- Contreras, Enrique. 2010. *Manual del uso de metodología del uso de la lengua kichwa*. Quito: Abya-Yala.
- Cruz, Edwin. 2013. "Multiculturalismo, interculturalismo y autonomía". *Estudios sociales*: 241-270.
- Díaz, Ernesto. 2009. "Multiculturalismo y educación". *Cultura y representaciones sociales*: 27-54.
- Echeverría, Bolívar. 2000. *La modernidad de lo barroco*. Ediciones Era. Distrito Federal México.

- Eguiguren, María Mercedes. 2017. "Los estudios de la migración en Ecuador: del desarrollo de la migración a las movilidades". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 58, 59-81. doi: <https://doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2497>
- Erazo, Espinosa Jaime. 2012. *Políticas de empleo y vivienda en Sudamérica*. Quito: CrearImagen.
- Estupiñán, Norman, y Nubia Agudelo. 2008. "Identidad cultural y educación en Paulo Freire: reflexiones en torno a estos conceptos." *Rhela*. 10, 25-40. doi: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86901003>
- Fonseca, Dagoberto. 2000. "Multi(inter) culturalismo en América Latina. Escenas y escenarios. Aspectos políticos, culturales y socio económicos". En *Diálogo intercultural. Memorias del Primer Congreso Latinoamericano de Antropología Aplicada*, de Consuelo Fernández, 21-28. Quito: Abya-Yala.
- Freire, Paulo. 2005. *Pedagogía del oprimido*. México D.F.: Siglo XXI.
- Freire, Soria. 2020. "Aproximación a la etnomúsica kañari: los lalays y el kuchunchi". *Traversari* 8: 50-63. doi: <https://casadelacultura.gob.ec/wp-content/uploads/2020/12/Traversari-8.pdf>
- Geli, Carles. 2018. "Ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose". *El País*, 7 Febrero.
- Giroux, Henry. 1997. *Los profesores como intelectuales*. Barcelona: Paidós.
- . *Pedagogía y política de la esperanza*. 2008. *Teoría, Cultura y enseñanza*. México D.F.: Siglo XXI.
- Granda, Sebastián. 2016. "Estado, educación y pueblos indígenas en los Andes ecuatorianos". *Alteridad. Revista de Educación* 11, nº 2: 221-230. <https://doi.org/10.17163/alt.v11n2.2016.07>
- Grinberg, L, y R Grinberg. 1984. *Psicoanálisis de la migración y el exilio*. Madrid: Alianza Editorial.
- Grueso, Delfín. 2003. "¿Qué es el multiculturalismo?". *El hombre y la máquina*: 20,21. doi: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47812406003> 16-23.
- Grupta, A, y J Ferguson. 2001. *Cultura, poder y espacio, exploraciones de antropología crítica*. London: Universidad Duke.
- Guerra, Linda. 2015. *Nuevos escenarios de la migración interna en el Ecuador. La reconfiguración de la identidad a través del imaginario de las fronteras entre lo rural y lo urbano. El caso de los migrantes indígenas en Latacunga provenientes*

- del páramos de Zumbahua*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Han, Byung-Chul. 2010. *La sociedad del cansancio*. Madrid: Herder.
- Hernández, Miriam. 2007. “Sobre los sentidos de “multiculturalismo” e “interculturalismo”. *Revista Ra Ximhai* 3 (2): 429-442. doi: <https://www.redalyc.org/pdf/461/46130212.pdf>
- Hidalgo, Dennise. 2022. *Fomento del Desarrollo Social: Rescatando la memoria ancestral sobre plantas medicinales en la población de la comunidad Chaupiloma-Cayambe, período mayo-septiembre*. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Ilaquiche, María. 2023. *La autonomía del SEEIC, el Sistema de Educación Experimental de Cotopaxi, antes y después del reconocimiento estatal (1974-2007)*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 2010. *Resultados del censo 2010 de población y vivienda en el Ecuador*. Informe, Quito: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos . 2001. *Estudios demográficos en profundidad. Migración y distribución espacial 1990-2001*. Quito: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- Jiménez, Viviana. 2012. *El estudio de caso y su implementación en la investigación* . Asunción 8 (1): 141-150. doi: [file:///C:/Users/ASUS/Documents/TESIS%20TERMINADA%202023/bibliografia%20terminada%202023/Dialnet-ElEstudioDeCasoYSuImplementacionEnLaInvestigacion-3999526%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ASUS/Documents/TESIS%20TERMINADA%202023/bibliografia%20terminada%202023/Dialnet-ElEstudioDeCasoYSuImplementacionEnLaInvestigacion-3999526%20(1).pdf)
- Leal, Fernando. 2003. “¿Qué es un crítico? Apuntes para la historia de un término”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 8 (17): 245-261. doi: <https://www.redalyc.org/pdf/140/14001714.pdf>
- Llano, Fabián, y César Chavarro. 2017. “Pedagogía y ciudad: De las representaciones urbanas a la enseñanza de la ciudad en las Ciencias Sociales. *Uni-pluri/versidad* (Universidad Piloto de Colombia).
- Manangón. 2010. “Educación Intercultural” *conferencia ESPOCH*. Riobamba. 28 de noviembre.

- Manangón, José. 2010. *Constatar de que modo los valores cristianos se incorporaron al Corpus los valores del pueblo kichwa del Quilotoa, Latacunga*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Manangón, José, 2022. entrevista de RML.94 FM. *RML94. 1 FM Informa. Entrevista a Padre José Manangón. Tema: Educación en las comunidades de Cotopaxi* (5 de Abril).
- Manangón, José, Ernesto Baltazar, y Pedro Travez. 1992. “Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi”. En *La escuela india: ¿integración o afirmación étnica?*, de Víctor Hugo, 61-86. Quito: Comunidec.
- Martínez, Mery. 2007. *Construcciones y sentidos de la interculturalidad*. Universidad Politécnica Salesiana.
- Marx, Karl, y Friedrich Engels. 1994. *La ideología alemana: Feuerbach. Contraposición entre la concepción materialista y la idealista*. Editorial Servei.
- McLaren, Peter. 1993. *Pedagogía crítica, resistencia cultural y producción del deseo*. Buenos Aires: Aique.
- Medina , M, y M Mendoza. 2009. *La investigación social*. Fascículo, Ciudad de México: Editorial LIMUSA, S.A.
- Ministerio de Salud Pública . 2020. *Código de ética de los hombres y mujeres de sabiduría de la medicina ancestral-tradicional de las nacionalidades y pueblos del Ecuador*. Dirección Nacional de Salud Intercultural.
- . «I Simposio Latinoamericano de Estudios Regionales y Urbanos . 2018. “ *La educación intercultural bilingüe en el Ecuador, tensiones entre el Estado y los pueblos indígenas*” . Cienfuegos: Asociación Latinoamericana de Antropología.
- Ordóñez, Ólger. 2015. *La influencia del modelo de educación intercultural biligüe del SEEIC en los procesos de transformación territorial en la comunidad indígena de Guayama San Pedro en la provincia de Cotopaxi* . Quito: FLACSO.
- Ortega, Piedad. 2009. “La pedagogía crítica: reflexiones en torno a sus prácticas y desafíos”. *Pedagogía y saberes* 31 26-33. doi: <https://doi.org/10.17227/01212494.43pys173.192>
- Ortiz, Dorys. 2015. “La educación intercultural: el desafío de la unidad en la diversidad”. *Sophia* 18 91-110. doi: <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846095006.pdf>
- Ortiz, Renato. 1996. *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

- Oviedo, Alexis. 2018. *Educación Intercultural Bilingüe en el Ecuador (1989- 2007): Voces*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- . *Educación Intercultural Bilingüe en el Ecuador (1989- 2007): Voces*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2018.
- Paredes, Édison . 2005. *El conocimiento y la ciencia: una mirada epistemológica*. Quito : Universidad Andina Simón Bolívar.
- Patiño, Agustín, y Ruth Bunshi. 2004. “Efectos de la emigración en la provincia de Cotopaxi”. En *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*, de Francisco Hidalgo, 389-400. Quito: Abya-Yala.
- Piñacué Achicue , Juan Carlos. 2014. “Pensamiento indígena, tensiones y academia”. *Tábula rasa* 20 161-192. doi: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n20/n20a08.pdf>
- Quindi, Andrés. 2005. “Lenguas andinas”. *Revista Yachay Ñan* 5 doi: <https://casadelacultura.gob.ec/wp-content/uploads/2020/12/Traversari-8.pdf>
- Ramírez Velázquez, César. 2007. “Las comunidades indígenas como usuarios de la información”. *Investigación bibliotecológica* 21 43: 209-230. doi: <https://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v21n43/v21n43a9.pdf>
- Ramírez, Roberto. 2008. “La pedagogía crítica. Una manera ética de generar procesos educativos”. *Revista Folios* 28: 108-119. doi: <https://www.redalyc.org/pdf/3459/345941358009.pdf>
- Romero, Cruzzi. 2002. “Reflexión del docente y pedagogía crítica”. *Revista de Educación* 8 (14): 92-104. doi. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111334007.pdf>
- Salazar, Manuel. 2009. *Multiculturalidad e interculturalidad en el ámbito educativo. Experiencia de países latinoamericanos*. San José: IIDH.
- Sánchez-Parga, José. 1996. *Población y pobreza indígenas* . Centro Andino de Acción Popular.
- Schettini, Patricia, y Inés Cortazo. 2016. *Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Schwab, Klaus. 2017-2018. *Informe de competitividad global*. Foro Económico Mundial.
- SEIC. 1998. *Malla Curricular de Educación Intercultural* . Latacunga: SEIC.
- Sistema de Educación Intercultural de Cotopaxi. 2014. *Proyecto Educativo Institucional*. Latacunga: Sistema de Educación Intercultural de Cotopaxi.
- Tamayo, Andrea Belén . 2021. *La educación intercultural en contextos de migración interna* . Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Taylor. 1985. “¿Qué es la agencia humana?”. *Papeles Filosóficos I*: 15-44.

- Tintaya, Porfidio. 2009. "Interculturalidad y subjetividad". *Estudios Bolivianos*: 24 26-33. doi: http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/pdf/rieb/n24/n24_a09.pdf
- Unda, René, y María Fernanda Solórzano. 2014. "Jóvenes indígenas en la Sierra Central del Ecuador. Elementos para pensar sus prácticas comunitarias". *Desidades* 4, n° 2: 9-19. doi: <https://doi.org/10.54948/desidades.v0i4.2585>
- Villón, Ana. 2018 "Un acercamiento al modelo de diseño curricular socio-crítico". *Revista Illari* 5: 6-9. doi: <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/illari/article/view/266>
- Walsh, Catherine. 2009. "Interculturalidad crítica y educación intercultural". *Interculturalidad y Educación Intercultural*. La Paz: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.
- Waters, William, Martín Baca, Shirley Tipanquiza, y Emily McGrath. 2022. "William F . Waters* , Martin Baca** , Shirley Tipanquiza*** y Emily McGrath**** Cambio de identidad y uso de Facebook en adolescentes y jóvenes indígenas de la Sierra central ecuatoriana". *Revista Latinoamérica de Políticas y Acción Pública* 9 (2): 67-88. doi: <https://doi.org/10.17141/mundosplurales.2.2022.5586>
- Williams , Raymond. 1958. *Cultura y Sociedad*. Nueva York: Universidad de Columbia.
- Yacuzzi, Enrique. 2005. "El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación." *Serie Documentos de Trabajo* (Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina).
- Yin, Robert. 1994. *Invesrigación de estudios de caso: diseño y métodos*. Thousand Oaks: Publicaciones Sage.
- Zibechi, R. 2008. *Autonomías y emancipaciones: América Latina en movimiento*. Ciudad de México: Bajo Tierra - Sísifo Ediciones.

Anexos

1. Instrumentos para la recolección de información

Se usó la entrevista semiestructurada, un instrumento cualitativo que permite obtener información de manera mucho más flexible. Las entrevistas son individuales de intercambio verbal, las cuales fueron grabadas y transcritas para el análisis de la presente investigación.

Plantilla de entrevista, lista de entrevistados y roles en la investigación

Institución: Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Jatari Unancha

Investigador: Rodolfo Oscullo, maestrante de la UASB

Propósito de la investigación: identificar los factores propios de la migración, así como determinar los cambios en la identidad cultural que ocurren en los estudiantes de UECIB Jatari Unancha para establecer los elementos del currículo que ayudan a preservar la identidad de los estudiantes.

Plantilla de la investigación

El cuestionario aplicado se basa en dos categorías elementales que son: identidad–migración y educación–interculturalidad.

Entrevista a estudiantes

Identidad–migración

¿Cuáles son las principales causas de migración a la ciudad? ¿Por qué a Quito?

¿Cuáles son los cambios que pasan en su identidad?

¿Cuáles son las diferencias entre los que migran y los que se quedan en las comunidades?

En los temas sobre la lengua, la vestimenta, la música y la actuación en el aula.

¿Qué sucede cuando regresan a la comunidad luego de residir en la ciudad?

¿Qué consideras que es lo más difícil para aquellos que deciden migrar?

¿Qué representa para usted ser migrante y también pertenecer a una institución educativa?

Educación-interculturalidad

¿Qué significa para usted la educación intercultural?

¿Cuáles fueron las principales dificultades que se tuvo que pasar en la migración al centro de estudios en Quito?

¿Cuáles son las fortalezas que has desarrollado después de haber migrado?

Entrevista a docentes

Identidad–migración

¿Las personas que migran que razones tienen? ¿Qué lugares son ocupados por los migrantes y porque los eligen?

¿Cuáles son los cambios que se producen en la identidad de los que han migrado desde la comunidad?

¿Qué diferencias observas entre los estudiantes migrantes y quienes permanecen en las comunidades, a nivel de música, uso de lenguaje y vestimenta?

¿Qué sucede con los estudiantes que regresan a sus comunidades?

¿Cuáles son las principales dificultades de los miembros de la comunidad cuando deciden migrar a la ciudad?

¿Qué significa el ser migrante y a la vez ser estudiante?

Educación–interculturalidad

¿Qué es la educación intercultural?

¿Cuáles son las dificultades que enfrentan los migrantes principalmente en sus estudios, en el contexto de la ciudad?

¿Cuáles son las fortalezas que observas en los estudiantes quienes han migrado?

¿Cuál es la diferencia dentro del aula entre estudiantes que han migrado y los que residen en la ciudad?

¿Qué contenidos tendrían que recibir los alumnos migrantes que vienen de la escuela de la comunidad y los que residen acá, pero de padres indígenas que han migrado mucho más antes? ¿Por qué?

Entrevista al director del SEIC- Jatari Unancha

Identidad–migración

¿Qué motiva a los migrantes a salir de su comunidad?

¿Qué aspectos identitarios culturales de los migrantes se trasvasan a las prácticas cotidianas de los habitantes de la ciudad?

¿Qué aspectos de la identidad de los migrantes tienden a cambiar?

Educación–interculturalidad

En el campo de la educación intercultural, ¿cómo analiza la situación en el contexto actual?

¿Cuáles fueron las motivaciones que hubo parara crear un centro de estudios en el sur de Quito, específicamente en el barrio La Lucha de los Pobres

Según su perspectiva ¿qué autores representan la Educación Intercultural Bilingüe?

¿Qué aspecto didáctico se puede mejorar?

2. Lista de entrevistados

<i>Estudiantes del centro Nuevos Horizontes</i>	<i>Edad</i>	<i>Roles en la investigación</i>
estudiante entrevistado 1	20	Estudiante de tercer año de bachillerato.
estudiante entrevistada 2	19	Estudiante de tercer año de bachillerato.
estudiante entrevistada 3	22	Estudiante de segundo año de bachillerato.
estudiante entrevistado 4	20	Estudiante de tercer año de bachillerato.
Docente entrevistado 1	42	Docente Centro Nuevos Horizontes.
Docente entrevistado 2	41	Coordinadora Centro Nuevos Horizontes.
Director del SEIC	65	Director y fundador del SEIC. Ex rector de Jatari Unancha. Precursor del Centro Nuevos Horizontes.

3. Breve nota sobre la bibliografía

La bibliografía que sirvió al contraste de la información primaria se sustentó en la teoría de Giroux y Freire, pues sus principios y valores comunitarios permiten que la pedagogía crítica entre en contacto con el fenómeno de la migración y la identidad. Asimismo, se tomó en cuenta la teoría de Delfín Ignacio Grueso y Gabriela Castellanos, quienes plantean el tema de identidad y reconocimiento de identidades colectivas y, a su vez, el multiculturalismo desde una visión liberal.

4. Transcripción de las entrevistas

Entrevistado uno

Edad: 20 años

Proveniencia: Angamarca, Cotopaxi,

Etnia: indígena kichwa

Nivel de educación: secundaria (tercero de bachillerato)

Lugar de trabajo: Lumbisi (florícola)

Identidad–migración

¿Cuáles son las principales causas de migración a la ciudad? ¿Por qué a Quito?

En primer lugar, los que migraron fueron mis hermanos el principal motivo fueron el trabajo, también el hecho de ayudar a mis hermanos y su pareja que ya viven en la ciudad de Quito, principalmente en Cumbayá en la zona donde existen muchas florícolas en donde mi familia trata de ganar dinero y poder sostener a la familia incluso a los que quedan acá en la comunidad.

¿Cuáles son los cambios que pasan en su identidad?

El cambio que me doy cuenta es el idioma, en Quito es imposible hablar el kichwa en el trabajo solo lo hablamos en la casa o reuniones familiares, también con conocidos, sobre la ropa los hombres ya no utilizamos en la ciudad ni en la comunidad en las mujeres es lo contrario si lo utilizan, en los valores somos solidarios entre nosotros los conocidos y familiares.

¿Cuáles son las diferencias entre los que migran y los que se quedan en las comunidades?

En los temas sobre la lengua, la vestimenta, la música y la actuación en el aula.

Según la experiencia que he vivido es que la información llega con más rapidez por la red de internet sin embargo en la comunidad es muy limitado por la escasez de la tecnología, otra de las diferencias es que debemos aprender a movernos con más rapidez por ejemplo el de ocupar el transporte público acá la vida es más acelerada, es también en aprender hacer las cosas y el trabajo de forma diferente por ejemplo en la agricultura el manejo de herramientas e insumos que dar un tratamiento diferente a la planta. Quiero recalcar que el conocimiento no es muy preocupante sino más bien el deseo de sobrevivir en una ciudad tan grande, acá estamos más atentos por el vivir día a día donde no hay una forma de ver a la persona como acogedora como en las comunidades cada quien realiza su trabajo individual

¿Qué sucede cuando regresan a la comunidad luego de residir en la ciudad?

Entre la familia y amigos se sabe que casi no regresamos nadie a las comunidades y si se regresa es para visitar un cierto tiempo, por ejemplo, cuando hay fiestas o visitar a nuestros mayores.

¿Qué consideras que es lo más difícil para aquellos que deciden migrar?

Pienso que lo más difícil es sobrevivir se puede decir que al principio es terrible por el hecho de dejar a nuestros padres, a los abuelos porque ellos quedan tristes en las comunidades, sin embargo, la visión que tenemos, los objetivos nos dan esperanzas y sueños para poder arriesgarnos a migrar, la tristeza nos da a veces, pero con el pasar del tiempo nos pasa.

¿Qué representa para usted ser migrante y también pertenecer a una institución educativa?

Bueno, yo pienso que para mí es un poco más complicado, pero a la vez se siente bien, porque yo vine más seguro, sabiendo que alguien me va a recoger acá en el colegio. Entonces tuve esa seguridad para arriesgarme, pensé que también voy a estudiar en la ciudad.

Educación-interculturalidad

¿Qué significa para usted la educación intercultural?

La educación intercultural es hecha para nosotros está dentro de nuestras costumbres lo que he visto que aquí en el colegio los profesores son tolerantes con diferentes situaciones, también nos enseñan valores, también trabaja en la forma de ser de nosotros los que hemos vivido en las comunidades.

¿Cuáles fueron las principales dificultades que se tuvo que pasar en la migración al centro de estudios en Quito?

La dificultad que tuve es la lengua, esto es muy difícil para mí dejar una lengua natal se me ha complicado aprender el español, pero toca aprender es por eso que tenemos ciertos errores al hablar

¿Cuáles son las fortalezas que has desarrollado después de haber migrado?

La fortaleza que tengo es la autonomía también soy más independiente, la migración me ha hecho vivir realidades muy duras sin embargo esto ayudado para mi crecimiento personal y a manejar situaciones difíciles que me ayudado a ser más fuerte y buscar diferentes alternativas.

Entrevistada dos

Edad: 19 años

Proveniencia: Zumbahua, Cotopaxi

Etnia: indígena kichwa

Nivel de educación: secundario (tercero de bachillerato)

Lugar de trabajo: Mercado Mayorista (ayudante, desgranadora de granos y empaquetadora)

Identidad-migración

¿Cuáles son las principales causas de migración a la ciudad? ¿Por qué a Quito?

El por qué migré es que mis hermanos mayores están en la ciudad de Quito, y me propusieron venir a trabajar en el Mercado Mayorista. Ya voy dos años

desgranando granos y empaquetando. Me dijeron que Quito es una ciudad grande, con muchas cosas que aprender. Lo que me ayuda es que estoy con mis hermanos, y ellos ven por mí, están pendientes de todo para que no tenga problemas aquí, en Quito.

¿Cuáles son los cambios que pasan en su identidad?

Pienso que no cambia mucho por ahora, sigo usando ropa de la comunidad de dónde vengo porque en mi trabajo todas utilizan y no me siento mal en cuanto a las costumbres de mis mayores no he perdido, creo que, porque siempre estoy con personas de Guangaje, Zumbahua, Tigua, que conozco, en el idioma no tengo problema en mi trabajo por el kichwa. Solo me toca hablar cuando salgo de ahí.

¿Cuáles son las diferencias entre los que migran y los que se quedan en las comunidades En los temas sobre la lengua, la vestimenta, la música y la actuación en el aula?

En lo que se refiere a la lengua los que están por acá ya no hablan el kichwa en la calle ni en el trabajo porque ya todos hablan español lo que si he visto es que en las casas si hablan porque algunos viven con los padres y abuelitos, en lo que se refiere a la música eso si es diferente lo que se puede escuchar en el bus es el Reggaeton. Estos ritmos si me llaman la atención en relación a la vestimenta existe mucha gente que si utiliza la ropa de Cotopaxi incluso hay algunas tiendas acá cerca al mercado Mayorista lo venden, en los hombres si casi no utilizan a diario.

¿Qué sucede cuando regresan a la comunidad luego de residir en la ciudad?

Cuando regresamos a las comunidades, por lo general los fines de semana según el tiempo que nos demos lo he visto es que nos sentimos tranquilos en familia en un ambiente acogedor sin vergüenza de nada porque estamos en familia cuando cocinamos por ejemplo recogemos la leña, así mismos frutos de la tierra algunos de mis tíos si le he visto que han cambiado porque algunos ya no quieren hacer labores del campo.

¿Qué consideras que es lo más difícil para aquellos que deciden migrar?

Pienso que lo más difícil para las personas que salimos de las comunidades es dejar a nuestros abuelos, lo más triste es que ellos no quieren salir y luego nos viene el cambio feo en la ciudad y el trato en el lugar del trabajo incluso de nuestros mismos coterráneos que migraron hace tiempo atrás eso me daba mucho miedo ya que pensé que me iban a tratar mal a mí también, por eso entre en el

mismo colegio Jatari Unancha que sabía que había en Quito, luego que salí del centro Zumbahua.

¿Qué representa para usted ser migrante y también pertenecer a una institución educativa?

El ser migrante y estudiante del Jatari Unancha no hay mucha diferencia a veces siento que estoy cerca de mi tierra porque estamos compañeros que somos de las comunidades solo cuando salgo del colegio se puede ver tantas cosas en la ciudad, por ejemplo, ver a otros de la misma edad con uniforme esto me da curiosidad, nosotros no utilizamos uniforme en este caso mis profesores me han explicado que no utilizamos porque es discriminatorio y que podemos vestirnos como nosotros queramos entonces casi la mayoría de veces voy al colegio con la ropa de mi comunidad eso me hace sentir orgullosa de dónde vengo.

Educación–interculturalidad

¿Qué significa para usted la educación intercultural?

No entiendo muy bien ese tema, pienso que es compartir con otros que conviven en la ciudad también lo que visto es que acá en Quito viven de muchas provincias y algunos de mis compañeros ya han nacido acá como el colegio es intercultural pienso que es de tratarnos todos por igual.

¿Cuáles fueron las principales dificultades que se tuvo que pasar en la migración al centro de estudios en Quito?

En lo que se refiere al centro Nuevos Horizontes no habido dificultades mis profesores me han tratado bien sobre el cambio de centro lo único que puedo decir que me ha hecho difícil la matemática y la física, pero ya nos ayudan con videos en YouTube ahí existe material para entender mejor algunos ejercicios eso me ayuda mucho.

¿Cuáles son las fortalezas que has desarrollado después de haber migrado?

Las fortalezas que tengo es que conozco más sobre las materias que nos dan los profes y, también, conocer algunas personas que me enseñan cómo vivir acá en la ciudad. Y he aprendido a trasladarme dentro de esta ciudad tan grande. También he aprendido a administrar el dinero, ya que mi meta es ahorrar para ver si me puedo comprar algo para mi futuro

Las fortalezas que he desarrollado es que aprendo más en los estudios porque hay internet, otras personas me han ayudado a moverme de mejor manera en esta ciudad muy grande, bueno mis hermanos también me han ayudado a administrar

el dinero que voy ganando por mi trabajo, ya que mi meta es generar un ahorro para poderme comprar algo en el futuro.

Entrevistada tres

Edad: 20 años

Proveniencia: Guangaje, Cotopaxi

Etnia: indígena kichwa

Nivel de educación: secundario (tercero de bachillerato)

Lugar de trabajo: Calderón (empleada doméstica)

Identidad–migración

¿Cuáles son las principales causas de migración a la ciudad? ¿Por qué a Quito?

Yo migré a la ciudad de Quito a los quince años, vine con mi familia desde la comunidad de Guangaje viajamos con mis padres y hermanos ya que allá no teníamos para subsistir, unos amigos de la familia nos prestaron una casa por el sur de Quito justamente por Santo Tomas parroquia Guamaní eso ayudado para poder vivir, al principio se nos hizo muy difícil porque no había trabajo, luego fue pasando el tiempo por ahora estoy trabajando como empleada doméstica por Calderón se me ha hecho difícil por lo lejos que queda y me traslado, también a veces el trato es un poco feo, por cosas muy cansadas que toca hacer en todo el día, luego el bus y por ultimo hacer cosas en la casa porque tengo un niño de cuatro años que debo dejar alistando todo para el día siguiente mi mamá le deje en la escuela y le ayude con sus tareas.

¿Cuáles son los cambios que pasan en su identidad?

Creo que lo que me olvidado es el idioma porque ya no lo hablo seguido, en mi trabajo

No se utiliza, a la vez me da un poco de vergüenza. Solo en casa hablamos, lo que si se hace en mi familia es la jocha, esto es cuando pedimos colaboración entre familiares para si alguien quiere hacer una fiesta, y también cuando hay cosecha en la comunidad compartimos eso realizábamos allá en Guangaje.

¿Cuáles son las diferencias entre los que migran y los que se quedan en las comunidades? En los temas sobre la lengua, la vestimenta, la música y la actuación en el aula.

Creo que los mas que se puede ver es que ya no hablamos el kichwa, pero en el colegio si nos enseñan profesores nativos ya que es diferente el hablado que el

escrito, lo más complicado en la gramática, otra diferencia que hay es la música acá en la ciudad es totalmente diferente algunas, son bonitas, ya estoy acostumbrada, en relación a la ropa con mis amigas ya no utilizamos la ropa de la comunidad con lo que he ganado he comprado ropa de acá sobre todo vestidos o le que esté de moda.

¿Qué sucede cuando regresan a la comunidad luego de residir en la ciudad?

Yo y mis hermanos, cuando regresamos por cualquier motivo a la comunidad, nos sentimos contentos porque vamos donde mis abuelitos y los conocidos, compartimos deporte, comida y fiestas. Casi siempre vamos cuando hay fiestas en nuestra tierra.

¿Qué consideras que es lo más difícil para aquellos que deciden migrar?

Lo más difícil es encontrar un trabajo estable. La mayoría trabaja en la construcción o, como yo, en una casa cuidando niños. Creo que depende de los jefes. Algunos son buenos, otros son malos, pero hay que seguir poniendo empeño porque si no hay plata para la comida y, en mi caso, a mi niño tengo que darle todo lo que necesita.

¿Qué representa para usted ser migrante y también pertenecer a una institución educativa?

Yo creo que al ser migrante al principio me sentía mal, porque no podía conseguir trabajo, y no sabía hacer nada. Ahora estoy estudiando en el Centro Nuevos Horizontes. He seguido industria de la confección, eso me ha ayudado a poder desenvolverme en mi trabajo porque hago algunas cosas como arreglar ropa de mis jefes, y así me gano algo extra.

Educación–interculturalidad

¿Qué significa para usted la educación intercultural?

Pienso que la educación intercultural es lo que vivimos en el colegio. Por ejemplo, siempre cantamos el himno en kichwa; también compartimos con compañeros de todas las edades; y, me siento bien porque los compañeros, algunos son de Quito mismo, pero tienen sus familiares de las comunidades, y de ellos aprendo muchas cosas como vivir dentro de la ciudad, ya que es muy grande.

¿Cuáles fueron las principales dificultades que se tuvo que pasar en la migración al centro de estudios en Quito?

Las dificultades fueron al principio, ya que primero fui a un colegio fiscal de acá, y era muy feo, porque los profesores eran muy malos, no me entendían. Tampoco

sabía mucho matemática, lengua ni inglés. Mis papás me sacaron de ahí y luego vine al Centro Nuevos Horizontes. Desde ahí estoy bien porque aprendí de mejor manera y, más que nada, me gusta mucho la rama de la costura y el tejido.

¿Cuáles son las fortalezas que has desarrollado después de haber migrado?

En lo que me fortalecido es que puedo desempeñarme en muchas cosas he aprendido a trabajar de todo un poco, cuidando niños, en algunos restaurantes y como empleada doméstica, he aprendido también a realizar trámites que me envían de mi trabajo, también puedo moverme dentro de la ciudad y ya conozco muchos lugares he podido viajar.

Entrevistado cuatro

Edad: 20 años

Proveniencia: Tigua, Cotopaxi

Etnia: indígena kichwa

Nivel de educación: secundario (tercero de bachillerato)

Lugar de trabajo: Alóag (estibador)

Identidad–migración

¿Cuáles son las principales causas de migración a la ciudad? ¿Por qué a Quito?

Yo migré por mi familia estaba pasando por una situación económica muy mala porque el campo es duro y nosotros somos muchos hermanos en el campo no teníamos para comer mi mamá y mi papá cultivaban la tierra y no les alcanzaba para mantenernos a todos, y es por eso que nos tocó migrar para buscar una mejor vida, en mi caso cuando llegué a Quito me puse a trabajar lustrear zapato por el terminal y dormir donde una hermano mayor esto fue cuando tenía 11 años, fue difícil conseguir trabajo siendo muy niños todavía pero me tocaba trabajar para comer, como experiencia puedo decir que nosotros somos humildes y sencillos pero las personas de la ciudad nos ven raro por la forma de vestir porque somos del campo ni siquiera nos preguntan de quieres trabajar solo nos hacen lavar baños o trabajar con estibador de los camiones que llegan a la ciudad en el sector de Alóag.

¿Cuáles son los cambios que pasan en su identidad?

Según lo que vivido existen muchos cambios porque existen cosas buenas y malas, los amigos ya conocen como es acá ósea los que han llegado antes algunos tienen malas costumbres de consumir alcohol, drogas e irse a los bares y tratan de

llevarle a hacer los mismo, estos cambios son los que dañan a los jóvenes que migran acá a la ciudad, sin embargo, la decisión está en cada uno de nosotros.

En los temas sobre la lengua, la vestimenta, la música y la actuación en el aula.

La diferencia que hay es que los que hemos emigrado aprendemos otras formas de desenvolvernos de manera individual, nos vamos acostumbrando a prepararnos de mejor manera para la vida, en relación a la música acá en la ciudad se escucha ritmos como el reguetón, ritmos urbanos que se va impregnando y formando en nuestra cabeza un gusto por esa música, sin embargo, en las comunidades mis abuelos escuchan ritmos alegres el san Juan, capishca, entre otros ritmos autóctonos. La diferencia de música es la que atrae entonces eso llama la atención y cuando se regresa a la comunidad ya nos es lo mismo.

¿Qué sucede cuando regresan a la comunidad luego de residir en la ciudad?

Cuando ya salí con mis hermanos y regresábamos a las fiestas se comportaban de manera diferente ya habían cambiado mucho como se comportaban en la comunidad, habían cambiado la sencillez como se dice en la comunidad se volvían chinchosos como alzados como que eran mejor que el resto, también vi a mis primos que ya tienen carro propio y se creen más que nosotros dicen que tienen dinero pienso que ese nos es el sentido de la vida.

¿Qué consideras que es lo más difícil para aquellos que deciden migrar?

Lo más difícil que se me hace pienso que es dejar la familia en especial a mi abuelita yo vivía con ella se me hizo muy difícil dejarla, siempre estaba con ella sembrábamos y comíamos siempre juntos. En la ciudad te sientes triste y solo te acuerdas

Dejar a la familia es lo más difícil. En mi caso, a mí me tocó migrar y mis padres se quedaron en el campo. Yo vivía también con mi abuelita, fue duro dejarla, porque yo pasaba con ella, con ella sembraba y comíamos juntos. Cuando llegas a la ciudad y cae la tarde, la noche, y ya no tienes a nadie, estás solo y ahí es cuando te acuerdas de la familia, de lo que te daban de comer y, en cambio solo, ya no, ya no hay nada. Por eso, te agarra la depresión, porque te encuentras solo y no tienes quien te escuche. Lo más duro es dejar a la familia. En mi caso, si me ha pasado hasta ahora, todavía no tengo mi propia familia, pero uno ya con el tiempo se va acostumbrando.

¿Qué representa para usted ser migrante y también pertenecer a una institución educativa?

Bueno, personalmente, para mí estudiar significa tener un mejor estilo de vida. Por ejemplo, como estudiante yo pensé que solamente con migrar bastaba, y que al llegar a la ciudad yo ya tenía todo, pero cuando llegué, en realidad, no fue así. En la ciudad si no estudias no eres nada. Entonces a mí sí me tocó estudiar y darme cuenta que el estudio te abre más puertas que las que tu pensabas antes de migrar. Yo les digo a los estudiantes que ellos pueden y que tarde o temprano viene la recompensa, después de todo el sacrificio. Eso siempre me ha quedado grabado y, por eso, hay que meterle ánimo y ganas a la vida.

Educación–interculturalidad

¿Qué significa para usted la educación intercultural?

Educación intercultural es lo que te enseña a recordar de dónde vienes, en dónde naciste y cuáles son los valores de las comunidades. Eso es lo que yo entiendo por colegio intercultural, el que te forma, el que te hace llegar a la familia y provoca su unión. Yo ahora que soy estudiante del Centro Nuevos Horizontes y de lo poco que he visto y he conversado con los profesores, lo fuerte es la unión de la familia.

¿Cuáles fueron las principales dificultades que se tuvo que pasar en la migración al centro de estudios en Quito?

Por ejemplo, yo creo que la educación primaria falta, porque esa es la base, y la primaria en la ciudad es más avanzada que en el campo. Yo me acuerdo que estudié en la escuela de la comunidad y salí abanderado, pero cuando vine acá, cuando entré a este colegio, no entendía nada, y, en cambio, los amigos de aquí ya sabían. Aquí hay otra enseñanza.

¿Cuáles son las fortalezas que has desarrollado después de haber migrado?

La fortaleza más importante, más allá de saber dividir y multiplicar es aprender a ser inteligente para desarrollar lo que está a tu alcance. En electricidad, me gusta hacer diferentes trabajos y, entonces, mi habilidad es muy buena, porque, en cambio, los estudiantes de la ciudad no tienen esa habilidad, ya que existen otras formas de ver el trabajo.

Entrevista a docentes

Docente entrevistado 1

Edad: 36 años

Proveniencia: Tigua, Cotopaxi

Etnia: indígena kichwa

Nivel de educación: cuarto nivel (Magíster en Antropología)

Lugar de trabajo: Centro Nuevos Horizontes Jatari Unancha (docente)

Identidad–migración

¿Las personas que migran que razones tienen? ¿Qué lugares son ocupados por los migrantes y porque los eligen?

La migración, sea temporal o definitiva, es una práctica que afecta a toda la familia. De hecho, hay casos en los que toda la familia ha migrado. Quizá, quienes menos lo hacen, sean las personas de la tercera edad o personas con alguna dificultad, como problemas de salud.

Pienso que la migración es multifactorial y multicausal. Hay razones económicas, educativas, sociales y, también, simbólicas, como la búsqueda de estatus. En cada caso migratorio es posible encontrar varias razones, por ello, no se puede establecer una sola razón a este fenómeno. Actualmente, la migración se realiza a través de las redes familiares y comunitarias. Es decir que se ubican en espacios en donde ya vive algún familiar o personas conocidas

¿Cuáles son los cambios que se producen en la identidad de los que han migrado desde la comunidad?

La identidad no es un hecho dado, sino que está en constante construcción. Por lo tanto, más que un cambio, considero que hay una adaptación constante al entorno y a las circunstancias. Eso implica una negociación constante del despliegue de los elementos identitarios.

¿Qué diferencias observas entre los estudiantes migrantes y quienes permanecen en las comunidades, a nivel de música, uso de lenguaje y vestimenta?

Con el auge de los dispositivos digitales y las tecnologías de la comunicación, no creo que se puedan establecer diferencias rígidas o estables. Lo que sí puede darse es que las comunidades representan espacios en donde ciertas prácticas identitarias, como el uso de la lengua kichwa o de la vestimenta propia, son viables e incluso necesarias. Por otro lado, la ciudad o los centros urbanos son espacios en donde es necesario el despliegue de otras prácticas. Respecto de la música, creo que no hay cambios significativos, pues la música circula tanto en la ciudad como en la comunidad, y se comparten gustos.

¿Qué sucede con los estudiantes que regresan a sus comunidades?

Eso depende mucho de las razones del retorno. Si el retorno parte de una decisión propia, puede ser que no haya mayor problema. Pero si se regresa por obligación o necesidad, puede volverse conflictivo. De todas maneras, en la experiencia migratoria

interna, hay un constante ir y venir entre la comunidad y las zonas de migración. Esto seguramente se transformará con la migración internacional.

¿Cuáles son las principales dificultades de los miembros de la comunidad cuando deciden migrar a la ciudad?

A partir de lo que he escuchado, puedo mencionar que entre las dificultades está la contaminación, la división familiar, el menor control o vínculo con otros miembros de la familia, en el caso de que no hayan migrado todos. También está el hecho de que en la ciudad es indispensable contar con ingresos económicos constantes.

¿Qué significa el ser migrante y a la vez ser estudiante?

Entre los estudiantes se puede encontrar tanto a migrantes propiamente dichos, como a hijos de migrantes. En general, los estudiantes tienen conciencia de su pertenencia o la de su familia a la provincia de Cotopaxi. No obstante, el sentido de pertenencia es bastante variable, pues hay desde quienes se reconocen como originarios de Cotopaxi hasta quienes se identifican como quiteños y señalan que sus padres son de Cotopaxi. Respecto de su rol como estudiantes, en general, consideran importante la educación y aspiran a culminar sus estudios y a continuar estudiando.

Educación – interculturalidad

¿Qué es la educación intercultural?

Es un modelo educativo que busca integrar, en el hecho educativo, elementos más allá de una cultura, por ejemplo, el manejo de la lengua propia y de la lengua de relación intercultural, la integración en el currículo de contenidos universales, pero también contenidos propios de las comunidades. Se trata de buscar la pertinencia cultural en las acciones educativas y propiciar la convivencia asimétrica de los miembros de varias comunidades culturales.

Cuáles son las dificultades que enfrentan los migrantes principalmente en sus estudios, en el contexto de la ciudad.

En general, los estudiantes desarrollan otras actividades, además del estudio como trabajo o actividades domésticas. Esto puede ser un limitante. También puede darse el hecho de que los jóvenes se vinculen a actividades que consideran más importantes que la educación, como las fiestas. Eso puede limitar sus intereses en culminar la educación.

¿Cuáles son las fortalezas que observas en los estudiantes quienes han migrado?

Estos estudiantes logran desarrollar capacidades para moverse tanto en la ciudad como en la comunidad, lo que les permite manejar dos códigos culturales. También son

capaces de analizar la realidad con una doble perspectiva. Además, acumulan experiencias que les permiten ampliar sus perspectivas laborales, culturales, y simbólicas. *¿Cuál es la diferencia dentro del aula entre estudiantes que han migrado y los que residen en la ciudad?*

La diferencia que yo veo es que les da un poco de miedo o vergüenza al momento de expresar algunas ideas o planteamientos que se discuten en clase, y los que han vivido en la ciudad son más expresivos.

¿Qué contenidos tendrían que recibir los alumnos migrantes que vienen de la escuela de la comunidad y los que residen acá, pero de padres indígenas que han migrado mucho más antes? ¿Por qué?

Los contenidos creo que no son el punto, sino más bien la forma de entender cómo se puede convivir en una ciudad tan grande, para los estudiantes puedan afrontar las situaciones que se les presentan en los trabajos y en la familia. Claro, sin descuidar lo elemental que deben aprender.

Docente entrevistada 2

Edad: 41 años

Proveniencia: Sigchos, Cotopaxi

Etnia: mestiza

Nivel de educación: Cuarto nivel (Magíster en Innovación en Educación)

Lugar de trabajo: Centro Nuevos Horizontes Jatari Unancha (coordinadora docente)

Identidad–migración

¿Las personas que migran que razones tienen? ¿Qué lugares son ocupados por los migrantes y porque los eligen?

Los estudiantes que han migrado son la mayoría familiares, cuando preguntamos él porque nos han compartido que es por volverse a juntar con la demás familia como primo, tíos, entre otros, otra de las razones es el ganar dinero y abrir un camino de independencia y han elegido estudiar en el centro Nuevos Horizontes por ser el mismo colegio de la comunidad con la misma metodología.

¿Cuáles son los cambios que se producen en la identidad de los que han migrado desde la comunidad?

En la identidad pienso que se va debilitando ya que tiende a contagiarse otras costumbres y cotidianidades con más énfasis en la población adolescente por el grado de

influencia que tienen entre ellos las prácticas que al parecer son influenciados son el uso de comida chatarra, las pandillas, el consumo de alcohol. Sin embargo, en las fiestas de sus comunidades, ellos no pierden su identidad y sus costumbres practican la solidaridad que el mundo andino se representa en la jocha, el randi randi.

¿Qué diferencias observas entre los estudiantes migrantes y quienes permanecen en las comunidades, a nivel de música, uso de lenguaje y vestimenta?

Las principales diferencias que yo veo que los hombres cambian la vestimenta más rápido que las mujeres el idioma del kichwa los practican solo entre ellos y su familia, en el colegio se trabaja el idioma en la forma gramatical y es un reto porque incluso en las comunidades de origen ya no lo practican con regularidad.

¿Qué sucede con los estudiantes que regresan a sus comunidades?

Según la fuente de los mismos estudiantes, de los padres de familia y de mi experiencia, en algunos centros puedo corroborar que regresan, pero no para quedarse sino sólo regresan de visita por alguna fiesta o reunión sobre algunas tierras que han dejado en las comunidades. La mayoría se queda a radicar acá, en Quito, y poco a poco van vendiendo sus tierras, incluso ahora que se hace más evidente la migración hacia los Estados Unidos.

¿Cuáles son las principales dificultades de los miembros de la comunidad cuando deciden migrar a la ciudad?

Yo considero que los más difícil es encontrar trabajo estable por falta de formación aun a nivel superior, en algunos casos han entrado a la política y también a la venta de productos alimenticios. Esto lo realizan en diferentes lugares de la ciudad.

¿Qué significa el ser migrante y a la vez ser estudiante?

Es una persona que sale adelante con su familia y los suyos. Es una persona que tiene sueños, anhelos y deseos de superarse. Es lo que dicen ellos también. Como docente veo que la familia apoya mucho para que todos salgan adelante, se dan la mano en cualquier situación, porque ellos no están solos. Acá siempre están en comunidad.

Educación–interculturalidad

¿Qué es la educación intercultural?

La educación intercultural es el accionar de un encuentro con el otro, en donde todos somos diferentes y a la vez complementarios, y eso ayuda a que podamos interactuar dentro del aula con el afán de construir una sociedad más justa.

¿Cuáles son las dificultades que enfrentan los migrantes principalmente en sus estudios, en el contexto de la ciudad?

Las principales dificultades son las bases que reciben en la primaria y el contexto de las comunidades, ya que, según el Ministerio de Educación, promueve un perfil de salida en donde se puede ajustar a la demanda de la gran empresa. Sin embargo, se apegan más a la parte práctica. He visto que ponen más empeño en las materias de la especialidad, porque ellos dicen que el conocimiento de la mecánica, la electricidad y la confección de prendas, les puede conseguir más rápido un trabajo.

¿Cuáles son las fortalezas que observas en los estudiantes quienes han migrado?

Las principales fortalezas que van desarrollando los migrantes en cuanto el transporte, la alimentación, el trabajo y los estudios esto prueba de que el ser humano se adapta a diferentes circunstancias y como dicen los chicos se debe poner de parte para salir adelante en la situación en la ciudad.

¿Cuál es la diferencia dentro del aula entre estudiantes que han migrado y los que residen en la ciudad?

Durante las clases en el aula, sí observo que hay diferencias, pero en cierto aspecto, por ejemplo, en la parte cognitiva hay que insistir un poco más. Pienso que debe ser por el manejo de la información en las comunidades, pero, en la parte procedimental y actitudinal, son muy abiertos, y eso me da ánimos a seguir con ellos, porque yo he trabajado en otras instituciones, y sí existe una diferencia en esos aspectos. También es importante resaltar que ayudan mucho en otras actividades extracurriculares.

¿Qué contenidos tendrían que recibir los alumnos migrantes que vienen de la escuela de la comunidad y los que residen acá, pero de padres indígenas que han migrado mucho más antes? ¿Por qué?

En esta pregunta quisiera recalcar que supuestamente todos los alumnos del sistema de educación reciben el mismo currículo. Sin embargo, es importante recalcar que no es tanto el aspecto cognitivo, más bien es la metodología de estudio en donde deben rescatar el valor de ser personas con conciencia social. Además, se debería trabajar según el contexto para que las costumbres y la cultura de los estudiantes no se pierda en un mundo consumista de productos y servicios.

Entrevista al director del SEIC-Jatari Unancha

Edad: 66 años

Proveniencia: Cayambe, Pichincha

Etnia: mestiza

Nivel de educación: Cuarto nivel (Magíster en Filosofía)

Lugar de trabajo: Jatari Unancha/ director del SEIC / exrector Jatari Unancha / docente

Identidad–migración

¿Qué motiva a los migrantes a salir de su comunidad?

Hay que precisar que son del sector Quilotoa, de las parroquias Zumbahua, Chugchilán, Guangaje.

La explosión demográfica. Según la historia, de los ocho a diez partos [de las mujeres], sólo vivía uno. Este fenómeno es por la desnutrición. Asimismo, ya no hay terreno comunal, antes tenían entre setenta a cien ovejas cada familia, y ahora ya cuentan con cinco aproximadamente. Muchos han migrado para involucrarse con el sector de la construcción y la venta de verduras y frutas

La otra causa de la migración es que no hay muchas oportunidades en el páramo. El Estado no ha promovido nada, los dirigentes no han propuesto emprendimientos nuevos, se sigue trabajando con la agricultura ancestral. Son pocas las comunidades que han hecho algunas actualizaciones, pues no ofrecen nada al desarrollo de territorio, no hay programas que ayuden al desarrollo.

Un tercer motivo de la migración es porque los jóvenes han dado valor a los estudios en diferentes ciudades, especialmente al tercer y cuarto nivel en Manabí, Guayaquil y Quito.

Un cuarto elemento son los emprendimientos en las cabeceras cantonales. La ciudad está llena de pequeñas tiendas, inclusive supermercados. Ahora la migración, en la medida continua y permanente en Quilotoa, no es migración definitiva. Algunos regresan a sus comunidades, no han perdido identidad, se mantiene.

¿Qué aspectos identitarios culturales de los migrantes se trasvasan a las prácticas cotidianas de los habitantes de la ciudad?

De lo que he podido observar en La Lucha de los Pobres, los indígenas van adaptándose a la dinámica urbana, pero es abrupto. Por ejemplo, el asunto del cultivo se reduce ahí. Viven del trabajo que tienen en construcción, en comercio, viven de eso y ya no se relacionan con la producción agropecuaria.

Cambian el manejo del tiempo, saben los horarios, los sitios, establecen relaciones con las compañías constructoras, conocen de relación salarial y de la fuerza de trabajo, pero la relación con la comunidad se mantiene. La ropa también cambia, por ejemplo, las botas, el poncho.

El impacto de las nuevas generaciones se va ajustando a la vida de la comunidad y eso hace perder la relación cultural de costumbres, ética, fiestas. El compadrazgo se rompe, todo se reestructura. Hay algunos [miembros de la comunidad] que están en la política, son asesores de organizaciones.

¿Qué aspectos de la identidad de los migrantes tienden a cambiar?

Lo esencial se mantiene: el sentido de pertenencia. Los ancianos que han vivido en Quito que regresan a morir en la comunidad. Hay dirigentes que trabajan en la comunidad, pero los hijos se meten en el consumismo y el dinero fácil. Muchos regresan a casarse en la comunidad.

Educación Intercultural Bilingüe

En el campo de la educación intercultural, ¿cómo analiza la situación en el contexto actual?

No hay política de Estado, no hay autoridad técnica ni nadie que ponga orden. Hay problemas serios como:

No hay una ley específica para Educación Intercultural Bilingüe. El Estado debería impulsar experiencias sostenibles.

La formación de maestros es otro problema, porque no estamos quienes iniciamos. Éramos formados en territorios. Los que son preparados en la universidad desconocen el contexto cultural del territorio. La norma nos aplica a todos y el ministerio no entiende que, en el territorio, hay otras dinámicas. Los docentes sólo se conforman con el título de tercer nivel. No se motivan en una formación, por ejemplo, en investigación.

El ministerio dice que aprendamos la ciencia de otro contexto, mas no que generemos propia ciencia desde el nuestro. Pero ese es el empeño que, al menos, en el Jatari Unancha proponemos. Queremos ir desarrollando epistemología del conocimiento, por ejemplo, la seguridad alimentaria, la salud, la vivienda. Tenemos el germoplasma andino que podemos seguir desarrollando. Y, en la medida de nuestras posibilidades, lo estamos haciendo sin el ministerio.

¿Cuáles fueron las motivaciones que hubo parara crear un centro de estudios en el sur de Quito, específicamente en el barrio La Lucha de los Pobres?

Hay tres elementos que nos parecía urgente apoyar:

1) La realidad de la migración (hay un alto porcentaje). A la gente que va a Quito se le hace más difícil regresar y seguir estudiando por las nuevas realidades que se le presentan.

2) La Lucha de Los Pobres es el proceso de la lucha popular, y nosotros nos identificamos desde el punto de vista pedagógico, filosófico, sociológico. Apoyamos esos procesos de lucha, y la lucha con la educación no puede estar suelta. El colegio es el espacio para seguir alimentando todos los procesos de lucha y de reflexión permanente, porque la lucha popular no se ha terminado

3) Para la catequesis tiene que haber un espacio para estudiar, por ejemplo, la teología de la liberación de, por ejemplo, Cámara, Casaldáliga...

Según su perspectiva ¿qué autores representan la Educación Intercultural Bilingüe?

No se desconoce los autores sino, más bien, se han generado en el contexto. Por ejemplo, en la realidad católica vinculada al pueblo. Por ejemplo, el padre Gastali, un pensador latinoamericano que me permitió entender la realidad de la vida en las comunidades. Esto fue parte de un proceso. También hay hitos importantes como el documento de Medellín. En pensamiento, las corrientes que propone Gutiérrez, Enrique Dussel... Yo llamaría “épocas de lucidez” el caminar de la gente que desarrolla su propio camino.

¿Qué aspecto didáctico se puede mejorar?

Hay necesidad de comenzar a escribir. Ahora los medios y el Internet, me parece a mí, provocan que la gente no escriba, por lo que va a tener serios problemas de comprensión del mundo. Yo no estoy de acuerdo en los exámenes complexivos. No ayuda a mejorar esos aspectos.

La didáctica de la palabra contra las imágenes de consumo que nos da el capitalismo. Hay que recuperar la imagen del pueblo, la imagen de la familia. Sólo de esa manera se recupera la palabra, la libertad de acción y de coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.